



China y Asia-Pacífico en la Globalización: Tendencias y Oportunidades para el Perú

Dra. Rosario Santa Gadea

Directora

Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico

Universidad del Pacífico

Serie de Documentos de Trabajo

N° 1

Junio 2020

Sobre la presente iniciativa

La *Serie de Documentos de Trabajo del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico* tiene como objetivo publicar estudios de líneas de investigación en desarrollo en el centro a fin de difundir sus resultados y promover el intercambio de ideas que podrían contribuir a futuras publicaciones. La serie se compondrá de documentos elaborados por la dirección, investigadores afiliados, y expertos invitados. El contenido de los documentos publicados, incluyendo hallazgos, interpretaciones y conclusiones, son de entera responsabilidad de los autores y no necesariamente representan la visión de la Universidad del Pacífico o del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de esta casa de estudios.

Sobre el Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico

El Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico inició labores en enero del 2013 y constituye una iniciativa pionera de la Universidad del Pacífico en el marco de la internacionalización institucional, teniendo en cuenta el peso e impacto de China y la región Asia-Pacífico en la evolución de la economía mundial y peruana, en particular. Se busca generar conocimiento con visión estratégica y perspectiva de largo plazo sobre China y Asia-Pacífico en temas de desarrollo económico, mercados y relaciones internacionales, entre otros, promoviendo un trabajo conjunto con expertos de instituciones académicas chinas y de otras economías asiáticas. Este objetivo se realiza a través de investigaciones; simposios, conferencias y talleres de trabajo; intercambios académicos; y actividades de formación.

Cómo citar (APA Style 7th edition)

Santa Gadea, R. (2020). China y Asia-Pacífico en la Globalización: Tendencias y Oportunidades para el Perú. *Documento de Trabajo N° 1*. Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico, Universidad del Pacífico.

Nota

Este documento ha sido la base de otros tres trabajos en vías de publicación: El primero es el capítulo titulado “La Economía China en la Globalización: Tendencias y Oportunidades para el Perú”, en el libro en preparación por parte del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP), sobre el tema “En Búsqueda de un Desarrollo Integral: 19 Ensayos en torno al Perú del Bicentenario”. Dicho capítulo constituye una síntesis de la primera sección de este Documento de Trabajo.

La segunda publicación en perspectiva se titula “Asia-Pacific in the World Economy: Trends and Opportunities for Peru” y constituye la versión traducida al inglés de las subsecciones 2.1 a 2.3 del presente Documento de Trabajo. El paper fue presentado en el APEC Study Center Consortium Conference (ASCCC), organizado por el Institute of Malaysian and International Studies (IKMAS), Universiti Kebangsaan Malaysia, realizado el 23 de setiembre del 2020 y formará parte de los documentos publicados como resultado de dicho evento.

La tercera publicación en perspectiva se titula también “La Economía China en la Globalización: Tendencias y Oportunidades para el Perú” y recoge, en su totalidad, la primera sección de este Documento de Trabajo. El paper fue presentado en el IX Foro de Alto Nivel China-América Latina, organizado por la Universidad de Santiago de Chile, realizado el 27 y 29 de octubre de 2020 y será parte de los documentos publicados como resultado de dicho evento.

El presente estudio ha contado con el valioso aporte de dos asistentes de investigación, los economistas **Gabriel Arrieta** y **Favio Leiva**, investigador afiliado y asistente de la directora, respectivamente, del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico, a quienes la autora expresa su reconocimiento y sinceros agradecimientos. Asimismo, se agradecen los valiosos comentarios a esta investigación por parte de **Leolino Dourado**, investigador afiliado al Centro y su colaboración para la edición final de este documento.

Esta investigación se culminó en junio de 2020, sin embargo, algunas informaciones incluidas en el documento de trabajo han podido ser actualizadas a octubre e, incluso, noviembre de 2020. Dado que no se ha hecho una actualización sistemática de todo el documento, se ha mantenido junio 2020 como la fecha de culminación.

.....

Biografía de la autora

Rosario Santa Gadea es la directora del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico, Perú. Tiene los grados de doctora y magíster en Economía Internacional por la Université de Paris Ouest, Nanterre La Défense, Francia y Bachiller en Economía por la Universidad del Pacífico, Perú. Ha sido fellow de The Weatherhead Center for International Affairs de Harvard University, Estados Unidos, e investigadora visitante en Shanghai Institutes for International Studies, China. La Dra. Santa Gadea ha sido asesora de ministros de Relaciones Exteriores, Defensa, Economía y Presidencia del Consejo de Ministros del Perú, coordinadora nacional del Perú ante la Iniciativa para la Integración de la Infraestructura Regional Suramericana, secretaria ejecutiva del Centro Peruano de Estudios Internacionales, coordinadora del Instituto de Relaciones Europeo-Latinoamericanas (Madrid), funcionaria de la Secretaría General de la Comunidad Andina, consultora internacional del Banco Interamericano de Desarrollo, entre otros cargos. Sus publicaciones incluyen libros, artículos, capítulos y documentos de trabajo en América Latina, China, Estados Unidos y Europa. Sus temas de mayor interés son: comercio e inversión internacional, desarrollo económico comparado, conectividad e integración regional. Actualmente, sus investigaciones se focalizan en la Iniciativa de la Franja y la Ruta (Belt and Road Initiative), relaciones económicas entre China y América Latina, Asia-Pacífico en la globalización y oportunidades para el Perú.

CHINA Y ASIA-PACÍFICO EN LA GLOBALIZACIÓN: TENDENCIAS Y OPORTUNIDADES PARA EL PERÚ

Dra. Rosario Santa Gadea

Resumen

En 2021, año en el que el Perú celebra el bicentenario de su independencia nacional, se cumplen también cincuenta años de la apertura de relaciones diplomáticas entre el Perú y la República Popular China. Cabe, por tanto, preguntarse ¿cuál es la agenda de esta relación para las próximas décadas? y ¿cuáles deberían ser nuestras prioridades en Asia-Pacífico? Ambas preguntas están relacionadas debido al papel central que tiene la relación económica con China en el marco de nuestra inserción en Asia-Pacífico. A fin de formular propuestas en este sentido, el presente estudio busca aportar elementos de conocimiento sobre la transformación de la economía china y su rumbo futuro, así como su estrategia económica internacional. Asimismo, se presenta una visión comparativa entre el Perú y las economías de Asia y Oceanía en la cuenca del Pacífico miembros de APEC, con base en diversos indicadores de competitividad y productividad, a fin de poder aportar elementos para enriquecer la agenda de relacionamiento del Perú con China - y la región Asia-Pacífico - de manera que contribuya al cambio estructural en el Perú. Finalmente, se analiza cómo es considerada China y Asia-Pacífico en la planificación estratégica nacional, lo cual arroja una debilidad importante: la generalidad con la que se define la visión del país acerca de cómo queremos insertarnos en la economía global, la cual se traslada a nuestra proyección económica hacia China y Asia-Pacífico. Definir esa visión de la inserción en la economía global, y las medidas para alcanzarla, es una tarea pendiente y las conclusiones del presente estudio podrían ser útiles para avanzar en esta perspectiva en lo que respecta a China y las economías asiáticas del Pacífico.

Palabras claves: transformación económica de China; Iniciativa de La Franja y la Ruta; visión comparativa del Perú con las economías asiáticas del Pacífico; China y Asia-Pacífico en la planificación estratégica nacional; China y Estados Unidos en el liderazgo tecnológico mundial.

Índice General

| | |
|---|-----------|
| Índice de Gráficos..... | 4 |
| Índice de Cuadros..... | 5 |
| Índice de Mapas | 6 |
| Introducción..... | 7 |
| Sección 1. Transformación e internacionalización de la economía china, tendencias a futuro e implicaciones para el Perú..... | 9 |
| 1.1. La transformación de la economía china luego de cuatro décadas de alto crecimiento..... | 9 |
| 1.2. La internacionalización de la economía china: liberalización comercial y de inversiones | 12 |
| 1.3. La economía china hacia el 2050: visiones-objetivo y metas..... | 17 |
| 1.4. La Iniciativa de La Franja y la Ruta: ¿Oportunidades para el Perú? | 20 |
| 1.5. La tensión entre Estados Unidos y China por el liderazgo mundial..... | 25 |
| Sección 2. Retos de nuestra inserción económica en la cuenca del Pacífico | 31 |
| 2.1. Las economías asiáticas del Pacífico: importancia relativa y dinamismo..... | 31 |
| 2.2. Panorama comercial del Perú con Asia-Pacífico: concentración vs diversificación..... | 34 |
| 2.3. Visión comparativa del Perú con las economías de Asia-Pacífico: el reto de la competitividad y la productividad..... | 38 |
| 2.4. China y Asia-Pacífico en los planes nacionales..... | 42 |
| Conclusiones | 49 |
| Bibliografía..... | 56 |
| Siglas..... | 70 |
| Anexo 1: Gráficos | 72 |
| Anexo 2: Cuadros | 87 |
| Anexo 3: Mapas..... | 104 |

Índice de Gráficos

| | | |
|------------|--|----|
| Gráfico 1 | Crecimiento del PBI en China y el mundo y participación porcentual de China en el PBI mundial, 1960-2018 (en % y en dólares constantes del 2010) | 72 |
| Gráfico 2 | Distribución porcentual del PBI de China desde la perspectiva del gasto: consumo e inversión, 1952-2018 (en yuanes corrientes) | 72 |
| Gráfico 3 | PBI per cápita y productividad promedio por trabajador, 1961-2018 (en %) | 73 |
| Gráfico 4 | Evolución de la PTF en China en precios nacionales constantes, 1956-2017 (2011=1) | 73 |
| Gráfico 5 | Composición porcentual del PBI de China en yuanes corrientes según sectores, 1952-2018 (en %) | 74 |
| Gráfico 6 | Distribución porcentual urbano-rural de la población total en China, 1952-2018 (en %) | 74 |
| Gráfico 7 | Evolución porcentual del empleo según sectores, 1952-2018 | 75 |
| Gráfico 8 | Evolución de la pobreza y pobreza extrema en China, 1981-2015 (en %)..... | 75 |
| Gráfico 9 | Participación de las exportaciones de China, Unión Europea y Estados Unidos en el total de exportaciones mundiales, 2001-2018 (en %) | 76 |
| Gráfico 10 | Flujos de inversión extranjera directa hacia China y desde China al mundo, 1990-2018 (en US\$ miles de millones) | 76 |
| Gráfico 11 | Estados Unidos: Evolución del déficit comercial con China y participación en el total del déficit, 2001-2018 (en US\$ miles de millones y en %) | 77 |
| Gráfico 12 | Número de patentes otorgadas por China y Estados Unidos Unidos en sectores de alta tecnología, 2010-2018 | 77 |
| Gráfico 13 | China - Porcentaje de la población que usa internet, 2000-2017 (en %)..... | 78 |
| Gráfico 14 | Conexiones en China por generación de tecnología, 2017-2025 (en % de las conexiones totales)..... | 78 |
| Gráfico 15 | Participación de las regiones en el PBI mundial, 1980-2019 (en %) | 79 |
| Gráfico 16 | Tasa de crecimiento promedio de las regiones en el mundo, 2000-2019 (en %)..... | 79 |
| Gráfico 17 | Participación de las regiones en las exportaciones mundiales, 2001-2018 (en %) .. | 80 |
| Gráfico 18 | Participación de las regiones en las exportaciones manufactureras mundiales, 2001 y 2018 (en %) | 80 |
| Gráfico 19 | Participación de las regiones en el comercio mundial de servicios, 2005, 2010, 2015 y 2018 (en %) | 81 |
| Gráfico 20 | Stock de IED recibida e IED enviada por las economías de Asia-16 (en US\$ miles de millones) | 81 |
| Gráfico 21 | Exportaciones del Perú hacia Asia-16 y economías seleccionadas, 2000-2019 (en US\$ millones) | 82 |
| Gráfico 22 | Balanza comercial del Perú Asia-Pacífico, 2000-2019 (en US\$ millones)..... | 82 |
| Gráfico 23 | Participación de las exportaciones no tradicionales peruanas en el comercio con sus principales socios comerciales, 2000-2019 (en %) | 83 |
| Gráfico 24 | Comparación del Perú, la República Popular China y la economía más competitiva de Asia-16 por pilares del Índice Global de Competitividad 2019..... | 84 |
| Gráfico 25 | Grado de apertura comercial en las economías de Asia-16 y el Perú, 2018 (en % del PBI) | 85 |
| Gráfico 26 | Arancel promedio en las economías de Asia-16 y el Perú, 2018 (en %)..... | 86 |

Índice de Cuadros

| | | |
|-----------|--|-----|
| Cuadro 1 | Productividad del trabajo: crecimiento promedio anual en las economías de Asia-16 y el Perú, 1990-2018 (en %) | 87 |
| Cuadro 2 | Top 10 - Stock de IED recibida por economías, 1980, 2000 y 2018 (en US\$ miles de millones) | 88 |
| Cuadro 3 | Top 10 - Stock de IED realizada por economías, 1981, 2000 y 2018 (en US\$ miles de millones)..... | 88 |
| Cuadro 4 | Corredores económicos y otros proyectos que catalizan y dan soporte a la conectividad en el marco de La Franja y la Ruta | 89 |
| Cuadro 5 | Países que han firmado acuerdos de cooperación en el marco de La Franja y la Ruta según continentes..... | 90 |
| Cuadro 6 | América del Sur – China: Comercio total por países, 2018 (en US\$ miles de millones y en %) | 91 |
| Cuadro 7 | Exportaciones del Asia-Pacífico al mundo, 2001 y 2018 (en US\$ miles de millones) | 91 |
| Cuadro 8 | Comercio Intrarregional y con el mundo para la región Asia-Pacífico, 2001 y 2018 (en US\$ miles de millones y en %) | 92 |
| Cuadro 9 | Participación y tasa de crecimiento promedio de las exportaciones del Perú hacia regiones y países seleccionados, 2000-2019 (en US\$ millones y en %) | 92 |
| Cuadro 10 | Exportaciones peruanas hacia Asia-Pacífico, 2000 y 2019 (en US\$ millones y % de participación) | 93 |
| Cuadro 11 | Composición sectorial de las exportaciones peruanas al Asia-Pacífico, 2000 y 2019 (en US\$ millones y % de participación) | 93 |
| Cuadro 12 | Exportaciones mineras del Perú, de cobre y de sus principales rubros, 2000 y 2019 (en US\$ millones y % de participación) | 94 |
| Cuadro 13 | Composición sectorial de las exportaciones peruanas a China, 2000 y 2019 (en US\$ millones y % de participación)..... | 95 |
| Cuadro 14 | Acuerdos comerciales del Perú con países de la región Asia-Pacífico | 95 |
| Cuadro 15 | Clasificación de economías de Asia-16 y el Perú según nivel de ingreso, 2018 (Método Atlas) | 96 |
| Cuadro 16 | Índice Global de Competitividad 2019: Posición en el ranking global de las economías de Asia-16 y el Perú | 97 |
| Cuadro 17 | Índice Global de Competitividad 2019: Pilar de “Infraestructura”. Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú..... | 98 |
| Cuadro 18 | Índice Global de Competitividad 2019: Transporte por Carretera, Aire y Mar. Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú | 99 |
| Cuadro 19 | Índice Global de Competitividad 2019: Pilares de “Habilidades”, “Adopción de TICs” y “Capacidad de Innovación”. Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú | 100 |
| Cuadro 20 | Índice Global de Competitividad 2019: Pilares de “Estabilidad Macroeconómica”, “instituciones” y “Dinamismo de Negocios”. Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú | 101 |
| Cuadro 21 | Índice de Competitividad Logística (Logistic Performance Index) 2018: Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú | 102 |
| Cuadro 22 | Productividad del trabajo: niveles, 1990 y 2018 (en dólares constantes de 2011 y PPP) | 103 |

Índice de Mapas

| | |
|--|-----|
| Mapa 1 Principales rutas marítimas y terrestres en el marco de La Franja y la Ruta | 104 |
| Mapa 2 Corredores económicos iniciales de La Franja y la Ruta..... | 105 |
| Mapa 3 Países latinoamericanos que participan en La Franja y la Ruta..... | 106 |
| Mapa 4 Conectividad de América del Sur con Asia-Pacífico: el rol potencial del Perú | 107 |
| Mapa 5 Conectividad digital transcontinental..... | 108 |
| Mapa 6 Asia-16: Economías de Asia y Oceanía en la cuenca del Pacífico miembros de APEC | 109 |

Introducción

Cuarenta años de reformas económicas y apertura en la República Popular China (en adelante China) configuran resultados de gran trascendencia para esta economía y su papel en el mundo que es necesario comprender pues marcan tendencias a futuro. La primera de ellas es la reconversión de la economía china con el objetivo de dejar ser “la fábrica del mundo” para convertirse en una potencia tecnológica y de innovación. La segunda tendencia es la reducción de la tasa de crecimiento que constituiría la “nueva normalidad” de la economía china. La tercera tendencia es la integración económica más profunda de China con países en desarrollo, no sólo de Asia, sino también de África y América Latina, a través de la Iniciativa de La Franja y la Ruta uno de cuyos pilares fundamentales es la conectividad, en el marco de corredores económicos que involucran diversos componentes: deslocalización de la producción, inversión en infraestructura, libre comercio, entre otros.

China ya es nuestro principal socio comercial, habiendo sobrepasado a Estados Unidos en esa posición y, además, un socio crecientemente importante en materia de inversiones en el Perú. Sin embargo, nuestra relación con China todavía sigue un patrón muy tradicional: por nuestra parte, exportación principalmente de materias primas y, por parte de China, inversión predominante en sectores extractivos. Esto está cambiando hacia una cierta mayor diversificación, pero es necesario tener una estrategia hacia futuro para transformar esta relación en un motor que contribuya al cambio estructural en el Perú y su mejor inserción económica en la cuenca del Pacífico, aprovechando las nuevas tendencias de la economía china y de su estrategia económica internacional.

Por otra parte, conviene abordar una reflexión sobre cuál debería ser el enfoque principal de los esfuerzos nacionales en materia de nuestra inserción en la cuenca del Pacífico. Para ello, es muy útil visualizar al Perú con respecto a las 16 economías de Asia y Oceanía de la cuenca del Pacífico que son miembros del Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico (Asia-Pacific Economic Cooperation, APEC), con base en algunos indicadores económicos, tales como ingreso per cápita, competitividad, costos logísticos, apertura comercial, productividad, entre otros. Es usual comparar al Perú con el resto de América Latina, pero hacerlo con respecto a las economías asiáticas hace aparecer enormes diferencias que ponen de manifiesto la desfavorable posición relativa del Perú con respecto a Asia-Pacífico.

Tenemos entonces un reto como país, que es el aumento de la competitividad y la productividad, y esa prioridad debería también trasladarse a nuestra agenda de relacionamiento con las economías “del otro lado” de la cuenca del Pacífico, a fin de que nuestra vinculación con ellas contribuya no solo a sostener el crecimiento económico del país sino también alcanzar el desarrollo económico y social.

Para desarrollar estos temas, la presente investigación se ha estructurado en dos secciones. En la primera de ellas, abordamos la transformación e internacionalización de la economía china, sus tendencias a futuro e implicaciones para el Perú. Esta sección busca lograr un mejor entendimiento de la evolución y cambio estructural de China en las últimas décadas. Para ello se analizan los motores y tendencias del crecimiento económico y los cambios en la estructura productiva y social (subsección 1.1). Asimismo, se examinan los patrones seguidos por la internacionalización de la economía china en materia comercial y de inversiones (subsección 1.2).

La sistematización de políticas, la elaboración de planes nacionales y el establecimiento de metas a largo plazo es un componente institucional permanente de China y su conocimiento nos parece indispensable para entender el rumbo de la transformación china, lo cual es abordado en la subsección 1.3. El análisis de la Iniciativa de La Franja

y la Ruta (conocida en inglés como Belt and Road Initiative, BRI) complementa esta exploración, por su especial relevancia para los países en desarrollo, y se aborda en la subsección 1.4, siendo la ocasión de hacer los planteamientos que propone la presente investigación sobre cómo enriquecer la relación del Perú con China poniendo en valor el papel que el país podría jugar en la conectividad transpacífica. Finalmente, es indispensable también situar el análisis en el contexto internacional, caracterizado por la tensión existente entre las dos principales economías del mundo, Estados Unidos y China. Estos temas se abordan en la subsección 1.5.

En la segunda sección de esta investigación, se analizan los retos de nuestra inserción económica en la cuenca del Pacífico. Esta región se distingue por sus experiencias económicas y su dinamismo contribuyendo significativamente al crecimiento económico mundial. Diversos expertos consideran al siglo XXI como el “siglo del Pacífico”, en el cual países como China alcanzarían los niveles de desarrollo económico necesarios para convertirse en economías del primer mundo. La sección está dividida en una exploración sobre la importancia y dinamismo de las economías asiáticas del Pacífico (subsección 2.1), el panorama comercial del Perú con Asia-Pacífico y los retos pendientes (subsección 2.2) y la visión comparativa del Perú con respecto a las economías de esta región (subsección 2.3). Esta panorámica muestra que hay referentes interesantes en las economías asiáticas del Pacífico con las cuales el Perú podría, ciertamente, explorar lecciones aprendidas que contribuyan a su propio proceso de desarrollo, más aún cuando se verifican rezagos significativos en la comparación de la economía peruana con respecto a este grupo.

El análisis culmina con la subsección 2.4 sobre China y Asia-Pacífico en los planes nacionales del Perú, donde se analiza en qué medida las visiones y planes nacionales prestan atención a esta región. Para ello, en primer lugar, nos situamos a un nivel más general, examinando cómo es considerada, en la planificación estratégica nacional, la inserción económica internacional del Perú. En segundo lugar, buscamos si hay alguna especificación sobre China y Asia-Pacífico en dicho marco. La debilidad que ilustra este análisis es la generalidad con la que se define la visión que tenemos sobre cómo queremos insertarnos en la economía global, la cual se traslada a nuestra proyección económica hacia China y Asia-Pacífico. La expectativa de este estudio es poder contribuir a dar elementos que permitan abordar esa tarea pendiente.

Esta investigación incluye una amplia exploración tanto bibliográfica como estadística que ha sido posible gracias al valioso aporte de dos asistentes de investigación: Gabriel Arrieta, economista de la Pontificia Universidad Católica del Perú, quien fue asistente del Área de Economía, Negocios y Relaciones Internacionales del Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico (CIUP) y actualmente es investigador afiliado al Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de esta universidad; y Favio Leiva, magíster en Desarrollo Económico Internacional por la Universidad de Nagoya, Japón y economista de la Universidad del Pacífico, quien es actualmente asistente de la directora del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de esta universidad. A ambos expreso mi reconocimiento y sinceros agradecimientos. Asimismo, agradezco los valiosos comentarios a la investigación y la colaboración para la edición final de este documento de trabajo por parte de Leolino Dourado, magíster en Relaciones Internacionales de Peking University, actual investigador afiliado y ex asistente de la directora del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico.

Para el desarrollo de la investigación se llevaron a cabo reuniones de consulta sobre el enfoque y algunos de los planteamientos de este estudio que han sido de mucha utilidad. En este sentido, quisiera expresar mi especial agradecimiento al embajador Allan Wagner Tizón, director de la Academia Diplomática del Perú, ex ministro de

Relaciones Exteriores y ex presidente del APEC Vision Group (AVG), quien aportó sus valiosos comentarios a la presente investigación en la conferencia sobre “Proyecto Bicentenario del Perú: Contribuciones para su Desarrollo”, organizada por el CIUP, los días 28 y 29 de mayo de 2020. La subsección 1.5 del presente documento incorpora la versión completa de dichos comentarios. También quisiera referirme a las reuniones de consulta sostenidas con el Dr. Javier Abugattás, presidente del Consejo Directivo del Centro Nacional de Planeamiento Estratégico (CEPLAN) y con el embajador Elard Escala, entonces director general de Asia y Oceanía del Ministerio de Relaciones Exteriores del Perú (MRE). A ellos, mi agradecimiento por las informaciones y orientaciones brindadas.

Finalmente, quisiera hacer un reconocimiento al profesor Zhang Jun, decano de la Facultad de Economía de Fudan University y director del China Center for Economic Studies de dicha universidad, quien fue el expositor principal del simposio internacional anual del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico, sobre el tema de “La Transformación de la Economía China: Cuatro Décadas de Reformas e Internacionalización y ¿Qué Viene Después?”, realizado el 20 de agosto de 2019, en la sede de la universidad. Su excelente ponencia ha contribuido grandemente a guiar el trabajo realizado en este estudio para esquematizar algunos de los elementos principales que caracterizan la transformación de la economía china.

Desde luego, las interpretaciones que contiene este documento de trabajo, así como cualquier error que pudiera existir, son de la entera responsabilidad de la autora.

Sección 1. Transformación e internacionalización de la economía china, tendencias a futuro e implicaciones para el Perú

1.1. La transformación de la economía china luego de cuatro décadas de alto crecimiento

Dependiendo de las distintas mediciones, China ya es considerada la segunda, o incluso la primera, economía del mundo. Desde 2010, China es la segunda economía del mundo, después de Estados Unidos, con base en World Bank (2020b), al medir el Producto Bruto Interno (PBI) en dólares corrientes. Sin embargo, otras mediciones como la de Hawksworth et al. (2017) señalan que, desde 2014, China ya sería la primera economía del mundo, comparando los PBI en paridad de poder de compra (purchasing power parity, PPP) y en dólares constantes del 2011.

En línea con diversas teorías del crecimiento (Solow, 1956), la dinámica del PBI se descompone en tres elementos: 1) el crecimiento del empleo, 2) el crecimiento del PBI per cápita y 3) el crecimiento de la Productividad Total de los Factores (PTF). Otros enfoques relacionan el crecimiento con la migración del campo a la ciudad y el cambio estructural de la agricultura a la industria (Lewis, 1954; Todaro, 1969). En esta subsección analizaremos la transformación de la economía china en relación con tales variables.

Acumulación de capital y ahorro como motor de crecimiento

Luego de las reformas económicas iniciadas en 1978 (Chow, 2004; Zhang, 2018), la tasa de crecimiento anual de China fue sustancialmente mayor al promedio mundial en el período 1978-2018 (9,4% frente a 2,9%, respectivamente) y la volatilidad del crecimiento se redujo. Por otra parte, la economía china ha pasado de representar 1,1% del PBI mundial, en 1960, a 13,1%, en 2018 (en dólares constantes del 2010) como se

observa en el Gráfico 1. Esta época de crecimiento sostenido trajo naturalmente mejoras sustantivas en el PBI per cápita y la esperanza de vida. También se verifica un ratio elevado de inversión como porcentaje del PBI basado en un alto nivel de ahorro (Ang, 2009; Curtis et al., 2011; Yao et al., 2011; Zhang, 2019).

Una estrategia basada en altas inversiones implica necesariamente ahorros elevados que pueden ser externos o internos. En el caso de China se trató de ahorros internos (Zhang, 2019), principalmente procedentes de las empresas y las personas, más que del gobierno. Las empresas, en particular, se vieron beneficiadas por bajas tasas de interés y reducción de impuestos para promover la inversión, lo cual contribuyó al crecimiento de la productividad.

Cabe anotar, sin embargo, que estas altas tasas de ahorro no son sostenibles en el muy largo plazo (Barro, 2016) y, como puede observarse en el Gráfico 2, la tasa de inversión en China como porcentaje del PBI fue decreciendo, al tiempo que se fue generando un cambio en el modelo de crecimiento, hacia uno basado más en el consumo, que se analizará más adelante en esta sección.

Crecimiento de la productividad y cambio en la estructura productiva

Desde 1960, el PBI per cápita en China ha crecido sostenidamente a una tasa anual del 3,2%, antes de 1978, y 8,4% después de tal fecha (National Bureau of Statistics of China, 2019a; World Bank, 2020b). Este crecimiento es superior al de Estados Unidos y al promedio mundial, con lo cual China ha estado constantemente acercándose a Estados Unidos en términos per cápita y ganando posiciones en el ranking mundial (Zhang, 2019). En el Gráfico 3 se observa que la correlación es sumamente alta entre las tasas de crecimiento del PBI per cápita y de la productividad promedio por trabajador.

Cabe notar también que según la información provista por Feenstra et al. (2015), con base en las Penn World Tables, China tenía una PTF decreciente y/o estancada hasta las reformas económicas y de apertura al mundo iniciadas en 1978. Éstas representaron un punto de quiebre para el nivel de productividad, que fue creciente a partir de entonces (ver Gráfico 4). Dicho crecimiento va vinculado al cambio estructural en China, el cual se verifica a través de tres elementos: 1) la migración del campo a la ciudad, 2) el aumento del PBI de los sectores manufacturero y de servicios y 3) el crecimiento del empleo en dichos sectores.

Si bien el declive de la agricultura, acompañado del crecimiento de la participación de la industria manufacturera en el PBI, se manifiesta desde antes de las reformas iniciadas por Deng Xiaoping, luego de estas últimas, la participación de la agricultura declina considerablemente, mientras que la de la industria manufacturera se mantiene relativamente constante, alrededor del 46% del PBI (ver Gráfico 5). Por otro lado, la participación del sector servicios en el PBI empieza a crecer sustantivamente y se acelera después de la crisis financiera del 2008 (Zhao & Tang, 2015).

Considerando esta evolución y las tendencias más recientes, el Gráfico 5 sugiere que el PBI del sector servicios se estaría estabilizando alrededor del 52% del total, mientras que el de la industria manufacturera lo haría alrededor del 40% y la agricultura se reduciría al 8%.

Migración del campo a la ciudad y evolución del empleo

El crecimiento planificado de las ciudades, y la conectividad entre ellas, con la necesaria inversión en infraestructura, ha permitido que la urbanización en China, fenómeno observado en todos los países en desarrollo, absorba la mano de obra migrante y haya

empleos para ellos, con una menor aparición de ocupaciones laborales con baja productividad. La población urbana de China ha crecido de manera sostenida con respecto a la rural, como se observa en el Gráfico 6. En 1952, era alrededor del 12,5% de la población total. En 2018, giraba en torno al 60%. El quiebre estructural se dio en 1978, según información del Banco Mundial (World Bank, 2020b), coincidiendo con las reformas económicas iniciadas entonces (Zhang, 2018 y 2019).

De esta forma, el crecimiento de las ciudades generó aumentos en la productividad. Los retos actuales para el Estado chino serían enfocarse en implementar políticas que permitan ajustar adecuadamente la distribución de la población en áreas urbanas (Shen et al., 2019). A esto habría que agregar que la tasa de crecimiento de la población china ha sido constantemente decreciente lo que, según Barro (2016), contribuye también a elevar la tasa de crecimiento del PBI per cápita. Sin embargo, esta misma tendencia plantea actualmente otro tipo de desafíos puesto que, con una fertilidad baja, aparece el problema de una sociedad en proceso de envejecimiento, lo cual genera retos a los sistemas de pensiones y de protección a los adultos mayores (Campbell, 2019).

Desde otra perspectiva, la inversión extranjera directa (IED) ha sido también un factor que ha jugado un rol muy importante en el incremento de la productividad, a través de, entre otros, los efectos de aprendizaje. Asimismo, ha contribuido a crear miles de empleos para la población que migró del campo a la ciudad. Los datos de la evolución del empleo por sectores en China se presentan en el Gráfico 7.

Según Zhang (2019), actualmente solo un quinto de la población económicamente activa en el país se dedica al sector agrícola y vive en las áreas rurales con lo cual habría todavía espacio para la modernización y el cambio estructural en el país. En el mismo sentido, Wei y Kwan (2018) argumentan que aún hay espacio para tal cambio en diversas provincias del país. Ello contribuiría a sostener el potencial de crecimiento de China en las próximas décadas.

Reducción de la pobreza y aumento de la desigualdad

Una estrategia de alto crecimiento que gestiona adecuadamente la migración del campo a la ciudad tiene impactos positivos en la reducción de la pobreza (Ravallion, 2011). Según datos del World Bank (2020a), la pobreza se ha reducido notablemente en China, desde un 99,1% de la población total, en 1981, a 5,4%, en 2016. Por otra parte, la pobreza extrema también ha venido descendiendo de manera sustantiva, desde 88,3%, en 1981, al 0,5% del total de la población, en 2015 (ver Gráfico 8).

Según estimados más recientes de China, en 2018, la pobreza representaría apenas 1,7% del total de la población rural (National Bureau of Statistics of China, 2019b)¹. Sin embargo, la metodología adoptada no necesariamente es comparable con la del Banco Mundial. Naturalmente estos logros son analizados en diversas publicaciones y constituyen una de las grandes fortalezas de China con respecto a los impactos del crecimiento económico y del cambio estructural realizado. Con todo, es importante considerar que hubo también una estrategia deliberada de reducción de la pobreza a través de diversos programas específicos en la zona rural, tal como lo señala Liu et al. (2020).

Sin embargo, algunos analistas consideran que China habría pasado “de un estado de igualdad en las carencias a otro de desigualdad en la prosperidad” (Wan et al., 2018). Si bien existen diversos estimados, todos parecen coincidir en que la desigualdad ha

¹ En la fuente consultada, no se consignan datos sobre pobreza con respecto a la población urbana.

crecido desde la época de las reformas hasta la crisis financiera internacional de 2008, en que se habría estabilizado². La gran diferencia en materia de desigualdad parece establecerse entre el campo y la ciudad, más que dentro de cada uno de ellos.

La nueva normalidad y el cambio de motor en el crecimiento de la economía china

El modelo de altos niveles de ahorro e inversión en China generó excesiva capacidad instalada lo cual se tradujo en una sobreoferta que debía ser absorbida por el comercio internacional (Amighini, 2016). Por otro lado, según Zhang (2019) los cuarenta años de rápido dinamismo dieron como resultado un aumento de los costos laborales lo que incidió en la disminución de la tasa de crecimiento. De esta forma, China ha transitado hacia un nuevo modelo de crecimiento que da más peso a la demanda doméstica en vez de seguir dependiendo principalmente del mercado externo, lo cual implica reducir la sobreinversión que ha venido dándose históricamente en el país (Schnabl, 2019). Todo esto en un contexto de crecimiento de la clase media que puede sostener el consumo a largo plazo (World Economic Forum, 2018).

Actualmente, se sigue la fase de “nueva normalidad” en la que se busca que las tasas de crecimiento se mantengan alrededor del 6,5% de acuerdo con los planes quinquenales chinos (ver la subsección 1.3). En el Gráfico 1 se observó que, a partir del 2010, el crecimiento se sitúa por debajo del 10%, alcanzando 6,6% en 2018. Por otro lado, se estima que el crecimiento del año 2019 fue del orden del 6,1% (National Bureau of Statistics of China, 2020), lo cual está dentro del rango esperado.

China es, sin duda, un caso de estudio por las experiencias y lecciones aprendidas que pueden extraerse de su proceso de transformación. Su fortaleza se basa, entre otros aspectos, en ser la economía que ha tenido el mayor crecimiento de la productividad desde 1990 en Asia-Pacífico (ver Cuadro 1). Hacia futuro, las proyecciones consolidan a China como líder mundial al 2050. Los principales cambios se darían principalmente en la composición del ranking de los cinco primeros puestos. Según Hawksworth et al. (2017), China, India, Estados Unidos, Indonesia y Brasil, en ese orden, ocuparían el top 5 en 2050, midiendo el PBI en PPP, dólares constantes de 2011.

1.2. La internacionalización de la economía china: liberalización comercial y de inversiones

En las últimas cuatro décadas, China ha pasado de ser una economía prácticamente en la autarquía y rezagada a alcanzar niveles importantes de apertura que se reflejan en el aumento de su comercio exterior y de las inversiones directas, tanto hacia China, como de China hacia el mundo.

Primer exportador mundial y uno de los principales receptores y generadores de IED

China se ha convertido en el principal exportador mundial y su participación en las exportaciones globales ha crecido sostenidamente a lo largo de los últimos veinte años, lo que le ha permitido superar, en 2006, a Estados Unidos y, en 2014, a la Unión Europea (UE). En 2018, China representó el 12,3% del total de las exportaciones mundiales, triplicando el porcentaje alcanzado en 2001 y sobrepasando a la UE y

² El coeficiente de GINI mide el nivel de desigualdad de un país. Si el valor es de 1, significa perfecta desigualdad. Si el valor es de 0, significa perfecta igualdad. En el caso de China, algunos estimados son: alrededor del 0,55 (Piketty et al., 2019), entre 0,4473 y 0,394, según se hagan correcciones o no (Ravallion & Chen, 2007) y 0,437 (World Bank, 2020a).

Estados Unidos que alcanzaron, en el mismo año, el 11,4% y el 7,0%, respectivamente de las exportaciones mundiales (ver Gráfico 9).

El proceso de transformación chino también involucró la creciente participación de este país en los sistemas de producción de bienes a nivel global. En particular, China adquirió el rol central de “fábrica del mundo” y es considerado como uno de los pocos países en desarrollo que se encuentran involucrados profundamente en las cadenas globales de valor (World Bank et al, 2017).

Más allá de las actividades de ensamblaje de bienes finales, intensivas en mano de obra, que fueron consideradas como la principal ventaja comparativa de China en las décadas pasadas, el país ha incrementado su capacidad industrial para exportar bienes de alta tecnología, ascendiendo en las cadenas globales de valor, deslocalizando producción hacia otros países, incrementando la conectividad y la innovación e introduciendo mejoras en los procesos de producción para reducir costos en comparación a los países competidores (World Bank et al., 2017, pp. 65, 133).

En relación a las inversiones directas hacia China, en 1980, se registró un stock de IED de US\$ 1,1 miles de millones, lo cual ubicó al país en la posición N° 46 a nivel mundial. En el año 2000, se alcanzó un stock de IED de US\$ 193,1 miles de millones, ubicando a China en la posición N° 8 de principales países receptores de inversión directa a nivel mundial. Finalmente, en 2018, China alcanzó un stock de US\$ 1.627,7 miles de millones ingresando al top 5 de principales países receptores de inversión extranjera (ver Cuadro 2). Otro dato a considerar es que China es el principal receptor de inversión manufacturera de la región Asia-Pacífico (APEC, 2016).

De igual manera, en lo que respecta a las inversiones directas que realiza China en otros países, en 1981 éstas alcanzaron únicamente un stock de US\$ 0,04 miles de millones y el país se ubicó en el puesto N° 46 a nivel mundial. El stock de inversión china en el exterior subió, en el año 2000, a US\$ 27,8 miles de millones, correspondiendo al puesto N° 22 en el mundo en materia de países generadores de inversión directa. Finalmente, en 2018, la inversión de China en el exterior registró un stock de US\$ 1.938,9 miles de millones y alcanzó la posición N°3 en el mundo, superado solamente por Estados Unidos y Países Bajos (ver Cuadro 3).

No obstante, es importante señalar que la data de IED puede presentar ciertas distorsiones. Un estudio publicado por el Fondo Monetario Internacional señala que 40% de la IED mundial podría considerarse “inversiones fantasma”, es decir, que se realizan en “cascarones corporativos vacíos” (empty corporate shells) ubicados en paraísos fiscales que solo sirven como intermediarios. Ello ocurriría, por ejemplo, en centros financieros como Países Bajos y Hong Kong (Damgaard, Elkjaer, & Johannesen, 2019, pp. 26-27). En el caso de China, la data reportada adolecería de una distorsión ocasionada por la llamada “inversión de ida y vuelta”, es decir, capital chino invertido en paraísos fiscales (especialmente Hong Kong) que después regresa como IED a fin de aprovechar beneficios tributarios y fiscales, entre otras razones (OCDE, 2011, p. 185; Xiao, 2004, p. 11). Este tipo de inversión habría alcanzado una cuarta parte del stock total de IED recibida por China hasta 2017 (Damgaard, Elkjaer, & Johannesen, 2019, p. 18).

Pese a estas observaciones, es indiscutible que el rol de China en materia de inversiones viene cobrando cada vez mayor importancia. Ambos cuadros muestran la destacada evolución de las dos vías de inversión que han colocado a China entre las principales economías del mundo en lo que respecta al valor y las posiciones alcanzadas en la evolución de la IED recibida y realizada.

Zonas económicas especiales para atraer inversión y procesar exportaciones

Con el objetivo de modernizar la economía, el proceso de reformas iniciado por Deng Xiaoping en 1978, tuvo como elemento central la orientación hacia el mercado mundial (Naughton, 1993), lo que se tradujo en el aumento de las exportaciones y la atracción de IED (Zhu, 2018). Una de las principales políticas impulsadas fue la creación de la zona económica especial (ZEE) de Shenzhen (provincia de Guangdong, en el sur de China), que fue considerada como la gran “ventana hacia el exterior” (Yuan et al., 2010). En ésta, como en otras ZEE creadas posteriormente se flexibilizaron las restricciones burocráticas y fiscales para brindar un tratamiento diferenciado en comparación al resto de provincias en el país (Jenkins, 2019, pp. 16-17).

Se crearon inicialmente cuatro ZEE (Shenzhen, Zhibai y Shantou –en la provincia de Guangdong- y Xiamen –en la provincia de Fujian-) que se convirtieron en las principales iniciativas para la atracción de IED (Jenkins, 2019; Stoltenberg, 1984). Con el establecimiento de áreas geográficas especialmente delimitadas, con condiciones preferenciales y provisión de instalaciones públicas se buscaba esencialmente “atraer inversionistas extranjeros para que establezcan empresas que dirijan sus bienes finales principalmente a la exportación hacia el resto del mundo”, estimulando así el crecimiento económico (Xu, 1981). Otra finalidad importante de las ZEE fue lograr la transferencia tecnológica por parte de las empresas instaladas en ellas (Leong, 2013).

La adopción de las cuatro primeras ZEE se ajusta al modelo de zonas de procesamiento orientadas a las exportaciones que fueron exitosas gracias, entre otros, a la adecuada infraestructura logística y aduanera. Estas condiciones fueron claves para su desarrollo y contribuyeron a impulsar la participación de China en las distintas cadenas globales de valor (World Bank et al., 2017 p. 6). El éxito de estas primeras ZEE dio paso a la creación de miles de otros centros manufactureros y clústeres industriales en todo el país, los cuales también se convirtieron en importantes centros de producción mundial (Zhang, 2019).

La UNCTAD (2019) diferencia cinco categorías de ZEE: “(i) Economic and technological development zone; (ii) High-tech industrial development zone; (iii) Special customs zone; (iv) Border/cross-border economic cooperation zone; and (v) Other types”. Siguiendo esta definición, en la actualidad, China cuenta con 2.543 zonas económicas que representan más de la mitad de las ZEE a nivel mundial. Las provincias de Guangdong y Fujian (donde se instalaron las primeras cuatro ZEE) representaron el 32,1% del total exportado por China al mundo en 2017, siendo Guangdong la principal región exportadora del país (National Bureau of Statistics of China, 2020), todo lo cual revela la importancia del desarrollo de las ZEE en China para atraer inversiones e incentivar exportaciones.

China en la Organización Mundial del Comercio y la estrategia Going Out

El ingreso de China a la Organización Mundial de Comercio (OMC), en diciembre de 2001, es considerado como uno de los principales hitos de la apertura comercial de este país. El proceso de adhesión implicó realizar diversas concesiones a nivel multilateral y reformas internas para garantizar un mayor nivel de liberalización. En China se aceleraron reformas beneficiosas para el crecimiento de su economía y se consolidó el proceso de convertirla en la “fábrica del mundo” (Yuan, 2014), mientras que la mayor apertura económica contribuyó a que sus socios comerciales se integraran más con la economía china, que había estado aislada por importantes barreras arancelarias y no arancelarias.

Según Adhikari y Yang (2002), el ingreso a la OMC no solo benefició a China, sino también a sus socios comerciales. En el mismo sentido, Wakasugi y Zhang (2016) señalan que el ingreso de este país a la OMC y las reformas del mercado chino a las que dieron lugar tuvieron un efecto positivo sobre la productividad de las empresas exportadoras, tanto aquellas con capital extranjero, como las domésticas.

En 2016, el presidente Xi participó en la Cumbre del Foro Económico Mundial y en su mensaje transmitió el enfoque de la apertura económica china bajo la visión de “comprometerse a desarrollar el libre comercio mundial y la inversión, así como la liberalización y facilitación, tomando en cuenta que se deben evitar todas las formas de proteccionismo” (Xi, 2017a). El impacto que tiene esta visión es aún mayor que aquel que tuvo la adhesión a la OMC, en 2001, debido a que actualmente China ya constituye uno de los principales actores de la economía mundial. De esta forma, se diferencia de otras posturas (como la norteamericana en los últimos años) mostrando una actitud orientada hacia la globalización económica.

Los acuerdos comerciales

Una de las principales políticas asociadas al actual camino de la apertura comercial es el impulso a las negociaciones comerciales con distintos países. Actualmente, China cuenta con 16 acuerdos comerciales en vigencia y más de 10 acuerdos en negociación (MOFCOM, 2020). Sin embargo, cabe resaltar que China, a través de sus acuerdos comerciales, tan solo cubre el 23,3% de sus exportaciones (International Trade Centre, 2020), lo que implica que aún está pendiente la agenda de negociación con socios comerciales de mayor peso e importancia para China, como es el caso de Estados Unidos, Japón, India, entre otros.

En el plano regional, China culminó las negociaciones de la Asociación Económica Integral Regional (Regional Comprehensive Economic Partnership, RCEP)³, que se considera uno de los dos “building blocs” hacia la construcción de la Zona de Libre Comercio de Asia Pacífico (Free Trade Area of the Asia Pacific, FTAAP) junto con el Tratado Integral y Progresista de Asociación Transpacífico (Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership, CPTPP)⁴, también conocido como el TPP-11.

Además, China se encuentra en un proceso de actualización/optimización de acuerdos comerciales, que tiene la finalidad de generar tratados más comprehensivos, alineados a una mayor liberalización y cooperación más profunda con sus socios comerciales. Las optimizaciones en vigencia son los acuerdos comerciales con la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (Association of Southeast Asian Nations, ASEAN), Chile, Singapur y Pakistán. Las optimizaciones en negociación son los acuerdos comerciales con Perú, República de Corea y Nueva Zelanda.

³ En noviembre 2019 finalizaron las negociaciones del RCEP conformado por 15 países: 10 miembros de ASEAN (Brunéi Darussalam, Camboya, Filipinas, Indonesia, Laos, Myanmar, Malasia, Singapur, Tailandia y Vietnam), Australia, China, Japón, Nueva Zelanda y Rep. de Corea. En el mismo mes, la India decidió retirarse de las negociaciones. El RCEP fue finalmente firmado por los 15 países el 15 de noviembre de 2020.

⁴ Conformado por 11 países: Australia, Brunéi Darussalam, Canadá, Chile, Japón, Malasia, México, Nueva Zelanda, Perú, Singapur y Vietnam. Nótese que 6 de estos países también participan en RCEP (Australia, Brunéi Darussalam, Japón, Malasia, Nueva Zelanda y Vietnam). El antecedente del CPTPP fue el Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica (Trans-Pacific Partnership, TPP) integrado también por Estados Unidos quien se retiró del acuerdo en 2017.

La estrategia Going Out

La adhesión de China a la OMC coincidió con los primeros años de una de las más ambiciosas iniciativas del gobierno chino: la estrategia Going Out 1.0 que se inició en 1999, con la finalidad, por un lado, de aumentar las inversiones en el exterior de las empresas nacionales a fin de generar una mayor diversificación de mercados para los productos chinos (Oficina General del Consejo de Estado – República Popular China, 2006) y, por otro, asegurar el acceso y disponibilidad de recursos naturales necesarios para continuar y expandir la producción nacional, de allí la internacionalización de empresas como China Petroleum Corporation (CNPC), China Petroleum & Chemical Corporation (Sinopec) y Aluminium Corporation of China (Chinalco), entre otras (China Policy, 2017).

Sin embargo, este plan tuvo numerosas limitaciones asociadas a las características de las empresas, ya que estas aún no poseían la experiencia necesaria para la internacionalización. También, se produjeron problemas de competitividad, tecnología y reducido desarrollo de la red de distribución a nivel internacional (Oficina General del Consejo de Estado – República Popular China, 2006).

La estrategia Going Out 1.0 debe ser considerada como un primer intento exploratorio de invertir en el exterior que marca el cambio de paradigma de China en materia de inversiones: entre 1978 y finales de 1990, China privilegió la atracción de inversiones hacia su territorio, a partir de entonces se convierte también en inversor en el exterior y ese proceso se amplifica desde el inicio de la administración del presidente Xi Jinping, en que se adopta la estrategia Going Out 2.0, en 2013. Dicha estrategia tiene una visión más ambiciosa y se diferencia de la primera versión en que las empresas chinas están más integradas al mundo, poseen mayor experiencia para invertir en otros países y competir en diferentes mercados.

Según China Policy (2017), las características tecnológicas y el conocimiento que han adquirido las empresas chinas, además de la disponibilidad de fondos permitirán aprovechar las oportunidades de inversión productiva que se presenten a nivel mundial, como por ejemplo en sectores como la construcción, manufactura y energía en países de desarrollo. Por otro lado, se ha creado el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (Asian Infrastructure Investment Bank, AIIB) promovido por China que será otro motor importante de esta estrategia y permitirá exportar la experiencia de desarrollo tecnológico y el conocimiento chino en el marco de las inversiones en infraestructura (Yeo, 2018).

El Gráfico 10 evidencia la importancia de ambas fases del desarrollo de China como inversor internacional, llegando en 2015, a convertirse en inversionista neto dado que, en dicho año, el flujo de inversión directa de China hacia el exterior superó, por primera vez en su historia, al flujo de IED que recibió US\$ 147,7 miles de millones frente a US\$ 135,6 miles de millones. Sin embargo, en 2018, esta nueva tendencia tuvo un revés que llevó nuevamente a China a ser receptor neto de inversiones. Según proyecciones de UNCTAD (2020b), China habría recibido US\$ 140 miles de millones en IED en 2019, pero no se tiene un estimado del flujo de inversiones chinas en el exterior.

Será necesario seguir observando la evolución para determinar si se fortalece nuevamente la tendencia de China a ser inversionista neto en el exterior. Seguramente, el desarrollo de la Iniciativa de La Franja y la Ruta, que implica financiamiento e inversiones en infraestructura, así como la instalación de empresas chinas en parques industriales en terceros países en desarrollo, favorecerá esa tendencia (ver sección 4).

1.3. La economía china hacia el 2050: visiones-objetivo y metas

La capacidad del gobierno chino para la sistematización de políticas, la elaboración de planes nacionales y el establecimiento de metas a largo plazo es un componente institucional permanente de China que se ha puesto de manifiesto recientemente en tres hitos significativos que conviene resaltar: el plan Made in China 2025, adoptado en 2015, el XIII Plan Quinquenal (2016-2020), y la visión de largo plazo planteada en los últimos congresos del Partido Comunista Chino (PCC). Todo ello tiene como objetivo común el contribuir al ascenso de China como la primera economía del mundo.

Plan Made in China 2025

Lanzado por el primer ministro Li Keqiang en 2015, el plan está orientado a desarrollar y fortalecer diez sectores seleccionados que permitirán a China dar el salto tecnológico hacia producciones con alto valor agregado. Ellos son: “new information technology, numerical control tools, aerospace equipment, high-tech ships, railway equipment, energy saving, new materials, medical devices, agricultural machinery y power equipment” (State Council – Guo Fa, 2015).

Este plan es el primer paso dentro de un programa global de aproximadamente treinta años de duración que tiene el objetivo de convertir a China en una potencia manufacturera, que se desarrollará en tres fases: (i) hacia el 2025, con este primer plan, se deberán reducir las diferencias con otros países a través de mayor innovación, productividad e integración de las tecnologías de la información y las comunicaciones (TIC) en el proceso de industrialización; (ii) hacia el 2035, se buscará fortalecer la competitividad y convertirse en líder de varias industrias de innovación, y finalmente, (iii) hacia el 2049, China deberá liderar la innovación a nivel mundial y superar a las principales potencias económicas (State Council – Guo Fa, 2015).

Específicamente, se trata de lograr que la producción de tecnologías claves y equipamiento avanzado no dependa de la provisión de insumos por parte de otros países, que mejore la calidad de los productos chinos de exportación, y se incremente la eficiencia de los procesos de producción y uso de recursos. Se pueden identificar cuatro palabras claves que revelan el significado de esta iniciativa, las cuales constituyen las prioridades de trabajo del gobierno chino en relación al desarrollo manufacturero: innovación, calidad, eficiencia y financiamiento.

En primer lugar, la innovación se concibe como la principal fuente de la mejora de la productividad del sector manufacturero chino impulsando el crecimiento económico. Se busca desarrollar una cadena de innovación en todos los tamaños de empresa, fortalecer la investigación en tecnologías clave, perfeccionar la educación, aumentar el registro de patentes y mejorar las normas que garantizan la propiedad intelectual (State Council – Guo Fa, 2015).

Según el Índice de Innovación de la World Intellectual Property Organization (WIPO)⁵, China se ubica actualmente en el puesto N° 14 de un total de 129 países, siendo superado en su mayoría por países desarrollados, entre los que destacan Suiza, Suecia, Estados Unidos, Alemania y Singapur. En este sentido, China tiene el desafío de alcanzar la vanguardia de los países innovadores. Según el índice, el país tiene deficiencias en el ámbito regulatorio y en el desarrollo y comercio de servicios

⁵ Este índice considera siete pilares: (i) Instituciones, (ii) Capital humano e investigación; (iii) Infraestructura, (iv) Sofisticación de mercado; (v) Sofisticación de negocios; (vi) Conocimiento y tecnología; y (vii) Resultados de la creación.

relacionados a las TIC (Cornell University, INSEAD, & World Intellectual Property Organization, 2019).

Justamente, el plan Made in China 2025 focaliza sus esfuerzos en estos dos puntos débiles, ya que contempla una reforma fiscal para la promoción de la industria manufacturera moderna. También incluye esfuerzos para lograr una mayor integración entre la informática, el uso del internet, la industrialización y el desarrollo de la nueva generación de TIC relacionadas con 5G, entre otros (State Council – Guo Fa, 2015).

En segundo lugar, en cuanto al objetivo de incrementar la calidad de los productos manufactureros chinos y alcanzar su reconocimiento a nivel mundial, las empresas deberán garantizar el uso de mejores insumos y componentes en la producción de bienes finales a fin de cambiar la percepción del consumidor sobre la calidad de sus productos. El plan considera la construcción de “marcas de calidad”, en especial, en industrias como la automovilística, maquinarias de alto valor agregado, sistemas ferroviarios y equipamiento técnico (State Council – Guo Fa, 2015).

En tercer lugar, la eficiencia productiva en sectores de alta tecnología es clave para incrementar el nivel de competitividad de las empresas. El plan incorpora medidas para el ajuste de la estructura y la capacidad productiva en algunos sectores de alta tecnología, reduciendo la sobrecapacidad de las empresas y buscando aumentar el trabajo conjunto entre las firmas grandes, medianas y pequeñas dentro de la cadena de producción (State Council – Guo Fa, 2015). Finalmente, en cuanto al cuarto elemento clave, relativo al financiamiento, se contemplan préstamos con tasas de interés sumamente bajas por parte del Export-Import Bank of China (Eximbank) y el Banco Nacional de Desarrollo de China. Por otro lado, se consideran también subsidios hacia las empresas medianas y pequeñas (Institute for Security & Development Policy, 2018).

El XIII Plan Quinquenal

Una característica que distingue a los planes chinos es la ambición con la que se plantean los objetivos a alcanzar. En este contexto, conviene analizar los planes quinquenales que guían a China pues pueden ser una fuente de reflexión para que terceros países ajusten su estrategia de relacionamiento con dicho país a fin de capturar ventajas u oportunidades que se puedan abrir con cada plan quinquenal.

El XIII Plan Quinquenal continúa desarrollando los lineamientos del cambio estructural que fueron adoptados inicialmente en el XII Plan, es decir, el cambio del modelo económico desde uno basado en las exportaciones y la inversión, hacia uno que dependa más del consumo doméstico como motor de desarrollo, aprovechando las oportunidades que brinda la aparición de una amplia clase media en la sociedad china con creciente poder adquisitivo (World Economic Forum, 2018, p. 9).

Esta visión del cambio estructural no significa, necesariamente, dejar de lado a los otros motores de crecimiento que brindaron beneficios a China en las décadas pasadas. Por el contrario, se busca modernizar esos sectores productivos para elevar sus beneficios, crear condiciones para que las empresas puedan competir, desarrollar las zonas rurales y orientar a las empresas exportadoras hacia un mayor nivel de sofisticación productiva, considerando como principal opción los bienes y servicios con alto contenido tecnológico (NDRC, 2016).

Esta es la apuesta china para seguir en la senda del crecimiento, manteniendo una tasa medio-alta de crecimiento económico en torno a 6,5%. Asimismo, el plan postula mejorar la calidad de vida de la población a través del aumento del consumo, la urbanización y

un mayor acceso a servicios públicos de calidad. De otro lado, se trataría de mejorar la calidad del medio ambiente y modernizar la administración y las instituciones chinas.

El XIII Plan Quinquenal brinda soporte institucional a los objetivos del plan Made in China 2025, ya que también considera a la innovación, y el posterior aumento de la productividad, como aspectos claves para la conversión de China en una potencia manufacturera a nivel mundial. Se busca mejorar la capacidad china de generar su propia innovación para dejar de depender del resto del mundo. La generación de este nuevo motor de crecimiento para la economía china implica dar facilidades a las empresas y a las personas para el desarrollo de sus talentos, así como una reforma de las leyes sobre propiedad intelectual (WIPO, 2008).

Hacia el XIV Plan Quinquenal

La discusión sobre el XIV Plan Quinquenal (2021-2025), ha empezado a tomar mayor relevancia y algunos analistas consideran que significará “el principal legado de la administración del presidente Xi Jinping” consolidando la visión de China de convertirse en principal potencia mundial (Delgado & Martínez, 2017, p. 12). De otro lado, Neuweg y Stern (2019) consideran que China ingresa al XIV Plan incorporando nuevas dimensiones a la visión del desarrollo que guió el país en los últimos cuarenta años, en particular, la inclusión de los Objetivos de Desarrollo Sostenible, ODS (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015) que ponen el énfasis en aspectos relacionados al bienestar de la población y al medio ambiente.

En esta línea, para Baxter y Zhe (2019), este nuevo plan incluirá los pasos para la realización de una transición energética hacia la reducción de emisiones de carbono. Por su parte el primer ministro Li Keqiang ha considerado que se deben incluir metas que pongan a la población como núcleo y principal beneficiario de las distintas reformas. Asimismo, según Li, China continuará trabajando en el fortalecimiento del avance industrial, el desarrollo de las empresas privadas, la promoción de la inversión en infraestructura y el mejoramiento de la competitividad a través de la innovación, manteniendo la apertura de su economía (Office of the State Council – the People’s Republic of China, 2019).

El periodo 2021-2025 del XIV Plan Quinquenal será crucial debido a que coincide con la finalización del plan Made in China 2025 y deberá sentar las bases que permitan seguir con las reformas necesarias para alcanzar las metas trazadas. De esta forma, los planes quinquenales forman parte de un engranaje que se orienta a facilitar el alcance de dichas metas en el futuro.

Hacia 2050: las metas de los dos centenarios

El XIX Congreso del PCC, realizado en octubre de 2017, brindó la oportunidad al presidente chino de presentar al mundo el “Pensamiento Xi Jinping sobre el Socialismo con Peculiaridades Chinas en la Nueva Era”. En este marco, se considera que “la contradicción principal de la sociedad china ha pasado a ser la que existe entre la creciente demanda del pueblo por una vida mejor y el desarrollo desequilibrado e insuficiente” (Xi, 2017b). De allí que los distintos planes apunten hacia distribuir más eficientemente los beneficios del crecimiento económico de las últimas décadas, reduciendo el desequilibrio entre regiones, zonas urbanas y rurales, y sectores industriales. De otro lado, según Han (2018), el desarrollo insuficiente conlleva la necesidad de cambiar el modelo de “fabricado en China” por otro que enfatice que la creación y el diseño se hacen en China.

A nivel de las metas, en el marco de los congresos del PCC, se articularon los “objetivos de lucha fijados para los dos centenarios” (Xi, 2017b), lo cual remonta al menos al XV Congreso en 1997 (Jiang, 2002). La primera de esas metas centenarias es culminar la “construcción integral de una sociedad modestamente acomodada” para el 2021, año en el que se celebra el aniversario N° 100 de la fundación del PCC (Xi, 2017b). La segunda es convertir a China en “una nación plenamente desarrollada y avanzada para 2049”, cuando se celebran los cien años de la fundación de la República Popular China (Zhang, 2017).

En el XIX Congreso, el presidente Xi planteó dos etapas de quince años cada una para cumplir esta segunda meta. En primer lugar, el periodo 2020-2035, en el cual China debería materializar “fundamentalmente la modernización socialista”. De allí en adelante, en el segundo período 2035-2050, China debería convertirse en un poderoso país socialista “moderno, próspero, democrático, civilizado, armonioso y bello”. Todo ello se reflejaría en la conversión de China como principal potencia mundial y con una población con mejores condiciones de vida (Xi, 2017b).

Desde el punto de vista económico, se profundizará la reforma estructural del lado de la oferta, que está relacionada con el plan Made in China 2025 y el XIII Plan Quinquenal, es decir, la mejora de la productividad manufacturera, la creación de sectores de manufactura avanzada y el pleno aprovechamiento de las tecnologías modernas (internet, uso de datos masivos, inteligencia artificial, entre otras). Además, China buscaría insertarse y participar únicamente en los segmentos medio y alto de las cadenas globales de valor que se asocian al desarrollo de mano de obra local con mayor sofisticación (Xi, 2017b).

También se subraya la importancia de la “modernización y perfeccionamiento de la economía social de mercado” en China, que deberá garantizarse a través de instituciones como el derecho de propiedad y la evolución de las empresas a la primera clase mundial. Junto a ello, habría que asegurar la provisión de servicios sociales de calidad en salud y educación, cerrando la brecha que existe todavía con los países desarrollados en estos ámbitos. Finalmente, se resalta la Iniciativa de La Franja y la Ruta como uno de los principales motores para asegurar la completa apertura de la economía china (Xi, 2017b).

1.4. La Iniciativa de La Franja y la Ruta: ¿Oportunidades para el Perú?⁶

En el año 2013, el Presidente Xi Jinping propuso por primera vez la construcción de La Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI (en adelante, La Franja y la Ruta), la cual está basada en las rutas históricas utilizadas para comerciar entre China, Asia Central, Europa y África. En marzo de 2015, la Iniciativa fue formulada formalmente por la Comisión Nacional de Desarrollo y Reforma (National Development and Reform Commission, NDRC) y los ministerios de Relaciones Exteriores y Comercio, lo cual sirvió para delinear el plan futuro de la misma (NDRC, MFA, & MOFCOM, 2015).

Posteriormente, el XIII Plan Quinquenal, presentado en marzo de 2016, en lo referido a la Iniciativa, señaló, entre otros, que se incrementaría la conectividad basada en redes de infraestructura y transporte multimodal entre subregiones al interior de Asia y entre Asia, Europa y África. La construcción de hubs marítimos estratégicos y el desarrollo de

⁶ Esta sección recoge análisis y planteamientos de la autora publicados en Santa Gadea (2018a, 2018b, 2018c y 2018d) y Santa Gadea (2019a, 2019b y 2019c).

clusters industriales alrededor de los puertos principales aseguraría el mejor funcionamiento de las rutas marítimas (NDRC, 2016).

Por su parte, el XIX Congreso del PCC puso de manifiesto que la Iniciativa contribuiría al logro de un desarrollo balanceado en China y promovería la apertura a través de las conexiones terrestres y marítimas, por el este y el oeste. La conectividad, concebida como una nueva plataforma para la cooperación internacional, contribuiría a crear nuevos motores de desarrollo (Niu, 2017).

Corredores económicos y rutas

Esta Iniciativa no solo se centra en ampliar el comercio, como se hacía en épocas pasadas con las rutas antiguas, sino que, según Erthal y Gonzáles (2018), se trata de “un programa de desarrollo para aumentar el comercio y la inversión a través de dos raíces: La Franja Económica de la Ruta de la Seda, que constituye una serie de corredores para unir China con Europa a través de Asia Central y Medio Oriente, y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI, que se define como un clúster de rutas marítimas que conectan la costa china con el Mediterráneo, a través de los océanos Índico y Pacífico, y parte de la costa africana” (2018, p. 7).

El Mapa 1 muestra referencialmente las principales rutas marítimas y terrestres en el marco de La Franja y la Ruta. El Mapa 2 se refiere a la construcción de corredores económicos que vinculan a China con los países de su entorno, siendo estos: “un nuevo Enlace Terrestre Euroasiático, China-Mongolia-Rusia, China-Asia Central-Asia Occidental, China-Península Indochina”. También se consideraron “estrechamente relacionados con La Franja y la Ruta” a los corredores económicos “China-Pakistán y Bangladesh-China-India-Myanmar” (NDRC, MFA & MOFCOM, 2015).

Este diseño ha ido evolucionando con el tiempo, como lo pone de manifiesto el Comunicado Conjunto de la Reunión de Líderes en el Segundo Foro de Cooperación Internacional de La Franja y la Ruta, realizado en Beijing, entre el 25 y el 27 de abril de 2019 (Leaders' Roundtable of the 2nd Belt and Road Forum for International Cooperation, 2019). En efecto, este Comunicado incluye un Anexo, denominado “Corredores económicos y otros proyectos que catalizan y dan soporte a la conectividad”, en el cual se listan 35 iniciativas, dando cuenta del gran crecimiento de la cobertura de La Franja y la Ruta a lo largo de los años (ver Cuadro 4).

En la concepción de la Iniciativa, los corredores económicos se conforman con base en medios de comunicación: ferrocarriles, carreteras, infraestructura para el tráfico marítimo y aéreo, oleoductos, gaseoductos y redes de información espacial. Estos constituyen “el contenido principal de la interconexión y la intercomunicación” (Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de La Franja y la Ruta, 2017, p. 11). Sin embargo, la infraestructura no es el único sustento de la construcción de los corredores económicos ya que ellos incluyen parques industriales y tecnológicos, así como zonas de libre comercio, entre otros.

Lógicas interna y externa

En el plano interno, la Iniciativa contribuiría a reducir las brechas de crecimiento y desarrollo entre el interior (las regiones menos desarrolladas) y las costas de China, a través de una mayor integración de las primeras con las economías vecinas (Cai, 2017). También se trataría de generar más comercio interno, reduciendo los costos de transporte en el interior del país, los cuales se encontrarían por encima del promedio mundial (Amighini, 2017).

En el ámbito externo, se destaca la creación de nuevos mercados para posicionar a la producción china, no solamente a través de la exportación de bienes, sino también por la vía de la colocación del exceso de capacidad productiva en transporte, infraestructura, acero, cemento, entre otros (Amighini, 2017). Otro punto a resaltar sería China el liderazgo regional que se logra a través de un vasto programa de integración económica, en este sentido el objetivo de la Iniciativa sería “crear una cadena de producción regional en la cual China sería un centro de manufactura avanzada y de innovación, así como un standard setter” (Cai, 2017, p. 5). Desde otra perspectiva, la Iniciativa sería la gran estrategia de China para fortalecer lazos con países vecinos y desarrollar liderazgo en el mundo (Niu, 2017).

Una iniciativa global

La Franja y la Ruta se ha convertido progresivamente en una iniciativa global para China. Desde su lanzamiento en 2013, el número de países que han firmado acuerdos de cooperación con Beijing en este marco ha crecido enormemente, alcanzando 144 al 20 de octubre de 2020 (Office of the Leading Group for the Belt and Road Initiative, 2020). Cabe anotar que, en el período 2018-2019, la Iniciativa pasó de 80 países con acuerdos firmados al número actual.

Si bien en su origen la gran mayoría de países en La Franja y la Ruta era de Asia y Europa, el gran crecimiento reciente corresponde a la suscripción de convenios con países africanos en el marco de la cumbre del Foro de Cooperación China-África, realizado en Beijing, en setiembre de 2018. Antes de esa cumbre, solo 9 países africanos eran parte de la Iniciativa, actualmente son 44, sobrepasando a los países asiáticos, que son 39, aunque si se agrupa Asia y Oceanía todavía superan a África alcanzando 50 convenios firmados (ver Cuadro 5).

En cuanto a los países de América Latina y el Caribe (ALC), Panamá fue el primero en firmar un acuerdo de cooperación sobre la Iniciativa en noviembre de 2017. En enero de 2018 tuvo lugar, en Chile, la II reunión ministerial del Foro China-Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), donde se aprobó una declaración especial sobre esta Iniciativa (Foro CELAC-China, 2018) y, a lo largo de ese año, 15 países de ALC suscribieron memorándums de entendimiento con China sobre La Franja y la Ruta. Al 20 de octubre de 2020, los países de ALC signatarios de convenios sobre la Iniciativa son 19 (ver Mapa 3).

El 25 de abril de 2019, Perú y China suscribieron el Memorándum de Entendimiento sobre la Cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI en el contexto del Segundo Foro de Cooperación Internacional de La Franja y la Ruta (Beijing, 25-27 de abril de 2019), ocasión en la cual el Perú estuvo representado por su ministro de Comercio Exterior y Turismo, Edgar Vásquez (MINCETUR, 2019a y 2019b). Conviene, por tanto, que el Perú profundice su análisis sobre este tema con el propósito de definir su estrategia de implementación.

Los pilares de los corredores económicos

Como ya se ha señalado, la conectividad se concibe como una nueva plataforma de cooperación internacional y las rutas diseñadas (por tierra y mar) componen corredores económicos en construcción para vincular a China con el resto de Asia y Europa, principalmente. Se entendería que este concepto de corredores económicos sería también la base de la vinculación con las nuevas regiones incorporadas a La Franja y la Ruta. De allí que éste sería el concepto clave para entender la Iniciativa: los corredores económicos, que no solo implican infraestructura (transportes, energía y

comunicaciones), sino también producción, incluyendo zonas económicas especiales y otros instrumentos para facilitar la participación en las cadenas globales de valor.

Se suele pensar que La Franja y la Ruta es únicamente un plan de China para invertir en infraestructura en terceros países. En realidad, se trata de un programa comprehensivo de integración económica con cinco pilares: (i) promoción de la concertación de políticas, que consiste en crear mecanismos de coordinación sobre políticas y estrategias orientadas al desarrollo de los países; (ii) facilitación de la conectividad mediante la construcción de infraestructura; (iii) liberalización comercial, incluyendo la facilitación del comercio y la creación de zonas de libre comercio; (iv) integración financiera, propiciando una mayor utilización del renminbi e incentivando una mayor participación y presencia de los bancos y fondos creados para financiar proyectos⁷; y (v) desarrollo de vínculos de pueblo a pueblo, a través de intercambios culturales y académicos, cooperación entre medios de comunicación, turismo, entre otros (NDRC, MFA, & MOFCOM, 2015).

Por tanto, el diseño de una estrategia nacional eficiente de aprovechamiento de las oportunidades que puede brindar La Franja y la Ruta debe partir de una correcta comprensión de lo que es la Iniciativa.

Hacia un corredor económico transpacífico: el rol potencial del Perú

El involucramiento del Perú no tendría que relacionarse con el conjunto de la brecha de infraestructura del país. Puesto que la base de La Franja y la Ruta es la conectividad con China, ese debería ser el núcleo de los esfuerzos a desarrollar, es decir, examinar proyectos de infraestructura que tengan impacto en las relaciones transpacíficas, así como aspectos logísticos y proyectos productivos asociados a ellos. De allí que la extensión de La Franja y la Ruta a América Latina supone, en realidad, la extensión al Pacífico de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. Por tanto, es necesario identificar el rol potencial que puede jugar el Perú en la conectividad transpacífica.

El Perú se encuentra geográficamente en el centro de la costa del Pacífico de América del Sur. Es por ello que está en condiciones de convertirse en un hub del comercio internacional entre los dos lados de la cuenca del Pacífico y, en particular, entre China y América del Sur (ver Mapa 4). Por supuesto, varios países de la región, no solo el Perú, comparten la misma ambición. En última instancia, será la competitividad relativa la que determine quién desempeñará este rol de hub en nuestro lado del Pacífico.

Los estudios sobre el diseño y eventual implementación de un corredor económico transpacífico, en el marco de La Franja y la Ruta, deberían incluir los costos logísticos, el tiempo de viaje, la frecuencia de los barcos, haciendo comparaciones entre las rutas marítimas tradicionales y nuevas alternativas transpacíficas. Es necesario que el Perú actualice su estrategia en esta materia. También hay que seguir impulsando la conectividad aérea.

De otro lado, se plantea el tema de la conectividad digital. La Franja y la Ruta contempla la construcción de proyectos de cable óptico submarino transfronterizo y transcontinental que formarían la "Ruta de la Seda de la Información". América Latina no tiene conexión directa con Asia para la transmisión de información y datos (ver Mapa 5). ¿Es factible un cable submarino directo entre América del Sur y China? ¿Dónde podría estar ubicado el hub digital en nuestro lado del Pacífico?

⁷ Entre ellos, el AIIB, el Fondo de la Ruta de la Seda, los bancos de desarrollo chinos (Eximbank y el Banco de Desarrollo de China), así como los bancos comerciales de dicho país.

Si bien es cierto que se menciona un “cable transoceánico de fibra óptica” entre las 35 iniciativas de corredores económicos y otros proyectos en el marco de La Franja y la Ruta” incluidas en el Anexo del Comunicado Conjunto de la Reunión de Líderes en el Segundo Foro de Cooperación Internacional de La Franja y la Ruta, (ver Cuadro 4), no queda claro que tal proyecto se refiera a la conexión Asia-América Latina. Sin embargo, existe documentación sobre el interés de Chile de explorar si tal proyecto podía darse a través de China (China Academy of Information and Communications Technology, 2018: 4; Bórquez, 2019), aunque también evaluaba la posibilidad de conectarse con Asia a través de Oceanía, en un proyecto que implicaba a Japón.

Luego de la publicación de las bases para la licitación del estudio de factibilidad, en el cual CAF-Banco de Desarrollo de América Latina comprometía US\$ 3 millones (Subsecretaría de Telecomunicación del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones de Chile, SUBTEL-MTT, 2019a) y CAF (2019), ocho propuestas llegaron a presentarse, entre las cuales había una entidad china, Huaxing Consulting Co. Ltd. (SUBTEL-MTT, 2019c). Fue elegido finalmente el consorcio de Telecommunications Management Group Inc. y WFN Strategies LLC (SUBTEL-MTT, 2019b).

El Gobierno de Chile ha informado los resultados del estudio de factibilidad concluyendo que la ruta más rentable es a través de Nueva Zelanda y hasta Australia (Chile continental-Auckland-Sidney). A partir de ese punto, el cable submarino se conectaría a las redes ya existentes entre Asia y Oceanía (SUBTEL-MTT, 2020). De esta forma, se aleja la posibilidad de que el Perú pueda ser considerado también como una opción en este tema, a menos que el país se interese en ello y avance igualmente estudios en la materia.

Bases y potencialidades

En suma, la extensión de La Franja y la Ruta a América Latina debería implicar trabajar en el establecimiento de uno (o varios) corredores económicos transpacíficos. El Perú puede ser el ancla de dicho corredor, no sólo por su favorable ubicación geográfica, sino también por la densidad de sus relaciones con China.

El Perú tiene con China una Asociación Estratégica Integral, un Tratado de Libre Comercio (TLC) y, actualmente también, el Memorándum de Entendimiento sobre La Franja y la Ruta. De otro lado, el país es miembro (prospectivo) del AIIB (AIIB, 2017). Asimismo, el Perú es el segundo destino de la inversión directa china en América Latina, después de Brasil (Dussel, 2020), gracias principalmente a la minería, pero no únicamente dadas las crecientes inversiones en proyectos de infraestructura (Tao, 2019). Más aún, se estima que, al 2019, según información proporcionada por Liang Yu, actual embajador de la República Popular China en el Perú, el total del stock de inversiones chinas en el país llegaría a 30 mil millones de dólares (Toscano, 2019).

De otro lado, el Perú es el tercer socio comercial de China en América del Sur, después de Brasil y Chile (Cuadro 6) y tiene la mayor comunidad de inmigrantes chinos en América Latina (Berríos, 2003). Por tanto, la relación Perú-China ya tiene avances previos en los cinco pilares de La Franja y la Ruta. Se trata de incorporar el área de la conectividad a todo ello.

El planeamiento estratégico conjunto de la relación Perú-China debería incluir una reflexión permanente sobre cómo implementar la participación del país en La Franja y la Ruta y, por esa vía, su ampliación a América del Sur. Nuestro reto es seguir creciendo por medio del incremento de la competitividad y la productividad. Para ello, la infraestructura es necesaria. Nuestra agenda con China podría enriquecerse con estos

temas, pero dentro de una estrategia clara a diseñar sobre la viabilidad y beneficios que podría tener un corredor económico transpacífico.

Desafíos por delante

La Iniciativa de La Franja y la Ruta debe entenderse en el contexto de la reestructuración de la economía china. Esto implica trasladar industrias a otros países. Por tanto, se basa en inversiones en infraestructura para la conectividad y, al mismo tiempo, deslocalización de la producción. En este sentido, la Iniciativa es compatible con la globalización de las cadenas de valor en las cuales aspira a participar el Perú. La pregunta es ¿cómo introducir estos conceptos en las relaciones transpacíficas? Al hacerlo, podríamos tal vez tener la oportunidad de renovar el patrón tradicional de nuestras relaciones económicas con China, centradas principalmente en la exportación de materias primas y la inversión en industrias extractivas.

Finalmente, para el Perú, y los países de América Latina en general, es importante identificar las lecciones aprendidas de la implementación de La Franja y la Ruta en otras regiones, es decir ¿cómo se están construyendo los corredores económicos entre China y los países de su entorno geográfico? La vinculación de China con el Sudeste Asiático podría ser un caso muy interesante de estudio. También hay que hacer una diferenciación tajante con el sobreendeudamiento que tendrían algunos países involucrados en la Iniciativa. Asimismo, en lo posible, convendría que las nuevas inversiones en infraestructura no fueran acordadas directamente entre los gobiernos sino que siguieran las normas de la economía de mercado, lo que significa que las empresas interesadas en determinados proyectos participan en licitaciones internacionales y compiten por los mismos con firmas de todo el mundo.

En suma, la tarea por delante es, primero, diseñar el corredor económico transpacífico en el marco de La Franja y la Ruta e identificar el rol del Perú en ese contexto; segundo, evaluar la viabilidad de esta visión-objetivo y; tercero, identificar los instrumentos y medidas para lograrlo. Este esfuerzo requiere una perspectiva de largo plazo en la cual es importante que colaboren gobierno, sector empresarial y academia.

1.5. La tensión entre Estados Unidos y China por el liderazgo mundial

La guerra comercial

Estados Unidos es un país deficitario en el comercio exterior con el mundo, ya que el valor de sus importaciones supera al de sus exportaciones. En 2018, este déficit comercial alcanzó US\$ 946,4 mil millones. De ello, US\$ 443,1 mil millones corresponden al comercio con China, representando el 46,8% del total del déficit comercial estadounidense con el mundo (ver Gráfico 11). La tendencia ha sido la expansión sostenida de este déficit comercial con China, el cual representó, en 2001, US\$ 83,1 mil millones, es decir, solo 20,2% del total del déficit comercial estadounidense con el mundo.

Como ha sido analizado anteriormente, China se convirtió en la “fábrica del mundo” lo que se tradujo en el enorme crecimiento de sus exportaciones manufactureras (McBride & Chatzky, 2019). Las empresas norteamericanas contribuyeron a ese proceso, al transferir hacia China sus industrias intensivas en mano de obra y de reducido valor agregado, mientras que Estados Unidos continuaba con el desarrollo de las industrias de alta tecnología (Xu, 2012).

Este re-direccionamiento coadyuvó a la integración de China en la producción internacionalizada de manufacturas, con el rol de exportar a los países europeos y al

propio Estados Unidos bienes finales ensamblados (en mayor o menor grado) y bienes intermedios (con tecnología de mediana sofisticación) hacia países cercanos de Asia-Pacífico, los cuales, progresivamente, han ido tomando el lugar de China en las cadenas globales de valor (World Bank et al., 2017).

Debido a la importancia que tiene el comercio de bienes intermedios (partes y materiales importados para fabricar bienes finales), en Estados Unidos se ha señalado que “si los desbalances se midieran considerando únicamente el valor agregado en el comercio de bienes, el déficit comercial de Estados Unidos con China se reduciría significativamente” (Congressional Research Service, 2018: p. 12). Esta idea se explica básicamente por la distribución del comercio entre ambos países: las exportaciones chinas dependen en gran medida de los insumos importados desde Estados Unidos, que son de alto valor agregado.

La administración de Estados Unidos ha aplicado políticas orientadas a reducir el alto e “insostenible” nivel del déficit comercial con China (Lawrence, 2018), reducir la “intervención y manipulación del gobierno chino sobre el tipo de cambio” (United States Department of the Treasury, 2019) y combatir el otorgamiento de subsidios y la aplicación de otras prácticas en beneficio de las empresas estatales chinas que “distorsionan el mercado y favorecen sus exportaciones” (Bown, 2019). El aumento de aranceles para las importaciones chinas y la imposición de sanciones comerciales a las empresas de dicho país dieron lugar a la ola de retaliaciones arancelarias que se ha producido entre 2018 y 2019.

Según el Office of the State Council – the People’s Republic of China (2018), las decisiones de política comercial aplicadas por Estados Unidos no solo generaron un efecto negativo en la economía china, sino también en la propia economía norteamericana. El aumento de aranceles afecta a sectores manufactureros que dependen notablemente de los insumos chinos y generan una reducción del empleo y un incremento de precios para los consumidores americanos que adquieren ampliamente los bienes finales exportados desde China. El fin último del aumento de los aranceles, que afecta a las cadenas globales de valor, habría sido “repatriar a las empresas americanas para que desarrollen sus actividades de producción en Estados Unidos, como por ejemplo en los sectores de automóviles, electrónicos y aviación” (2018, p. 65).

Luego de 18 meses de conflicto (entre junio de 2018 y noviembre de 2019) expresado en subidas arancelarias y retaliaciones, intentos de tregua y diversas reuniones de negociación, en enero de 2020, China y Estados Unidos firmaron la llamada “primera fase” de su acuerdo comercial, atenuando así las tensiones entre ambos. El enfoque fue la reducción arancelaria por parte de los dos países y compromisos de compras a futuro por parte de China, por un valor de US\$ 200 mil millones en productos norteamericanos para reducir el déficit comercial bilateral.

Asimismo, se incluyeron capítulos sobre propiedad intelectual (que se enfocó en disposiciones sobre el trato de los secretos comerciales, la protección de información empresarial confidencial, las patentes de productos farmacéuticos, piratería, entre otros) y sobre transferencia tecnológica (donde se incluyeron disposiciones para garantizar que no exista la condición de transferir tecnología o conocimientos para acceder al mercado, eliminación de licencias, aumento de transparencia entre las empresas e incentivo a un mayor nivel de cooperación científica y tecnológica). Estos capítulos son considerados como temas estructurales para alcanzar una relación comercial más “balanceada” entre ambos países (USTR, 2019).

Por el lado chino, según Hofman (2020), a pesar de que el acuerdo se basa principalmente en la adopción de compromisos por parte de China en lo que respecta a reformas estructurales, la finalidad de firmarlo habría sido acelerar la reforma interna en propiedad intelectual, transferencia tecnológica y el sector financiero para mejorar el ambiente de negocios y así atraer mayores inversiones en nueva tecnología. Se estaría ganando tiempo para que las reformas pudieran contribuir a la reducción de la dependencia hacia Estados Unidos en áreas tecnológicas y así poder fortalecer esos sectores para competir más adelante con dicho país.

De esta forma, el análisis sobre la guerra comercial entre Estados Unidos y China no solamente debe limitarse a lo sucedido con los aranceles, ni a los problemas propios del comercio entre ambos países, sino que tiene detrás una razón muy importante que sería la carrera por la dominación tecnológica mundial en el largo plazo (Schneider-Petsinger, 2019).

La competencia por el liderazgo tecnológico

Según Yu (2019), la aspiración de China por ser potencia mundial, reflejada en sus distintos planes nacionales, y la propia globalización, la han llevado a formar parte de una carrera tecnológica con Estados Unidos, cuyo objetivo sería alcanzar la máxima influencia sobre los estándares tecnológicos mundiales, lo cual incide en lograr la supremacía económica global. En particular, esta competencia se realizaría en dos frentes: la producción de bienes de alta tecnología y la adopción de la tecnología internet 5G.

Como ya se ha mencionado, el cambio en la visión productiva de China, a través de iniciativas como el plan Made in China 2025, consiste en transformar una economía productora de manufacturas de bajo costo en una potencia innovadora y productora de bienes tecnológicos con alto valor agregado. Estados Unidos se especializa, justamente, en la producción de bienes en los sectores focalizados por el plan chino. Ello habría generado que la administración del presidente Donald Trump considerara que las nuevas estrategias de China son parte de una “agresión económica” (White House Office of Trade and Manufacturing Policy, 2018).

Por otro lado, en la investigación asociada a la Sección 301 del Trade Act de 1974⁸, la Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos (United States Trade Representative, USTR) señala la existencia de “procesos administrativos, requerimientos y otros mecanismos que obligan a la transferencia de tecnología y cesión de propiedad intelectual de las empresas americanas a las firmas nacionales cuando las primeras invierten en China”. Otros mecanismos serían “regulaciones que reducen la capacidad de negociación de las empresas americanas con sus pares chinos y socavan el control de su tecnología en China, soporte del gobierno chino a sus empresas (a través de financiamiento y subsidios) para la adquisición de empresas americanas y/o para generar transferencias tecnológicas a gran escala en industrias importantes para China y, finalmente, apoyo del gobierno chino para acceder a secretos comerciales e información confidencial de negocios y, de esta manera, proveer ventajas competitivas a las empresas chinas” (USTR, 2018, pp. 5-6).

Estas serían las causas de fondo de la guerra comercial: el que China pueda acceder a tecnologías avanzadas que no son producidas en el país contribuye a generar nuevas habilidades asociadas a la innovación tecnológica que pueden servir para reducir sus

⁸ Para poder activar la Sección 301 del Trade Act 1974 se debe identificar previamente que el país extranjero aplica medidas, políticas o prácticas que son discriminatorias y perjudican o restringen el comercio de Estados Unidos. Acceder en: <https://legcounsel.house.gov/Comps/93-618.pdf>

brechas existentes con respecto a los estándares internacionales (Jue, 2019). Un indicador relacionado a la competencia en el mercado de los sectores de alta tecnología es el número de patentes otorgadas en China y en Estados Unidos⁹.

Desde 2010, los dos países han mostrado una tendencia creciente en el otorgamiento de patentes, pero el ritmo es más acelerado en China, con la consiguiente reducción de la brecha entre ambos. En China, el otorgamiento de patentes en sectores de alta tecnología pasó de 52.221 a 148.281, entre 2010 y 2018; en Estados Unidos, se incrementó de 114.243 a 156.009, en el mismo periodo. Si continúa la tendencia, se esperaría que China supere a Estados Unidos en el corto plazo en lo que respecta a este indicador (ver Gráfico 12).

Un ejemplo relevante sobre la situación de ambos países, en lo que respecta a bienes con alto contenido tecnológico, es el sector de semiconductores, el cual contribuye al desarrollo de una amplia gama de productos, como las computadoras, que son bienes necesarios para seguir incrementando la presencia tecnológica en el día a día de las personas. Según Wu, Hoenig y Dormido (2019), Estados Unidos domina la producción y el otorgamiento de patentes en este sector, además de ser base de Intel, la empresa productora más importante a nivel mundial.

El otro frente considerado como parte de la competencia tecnológica entre China y Estados Unidos es el internet 5G. Esta nueva tecnología permite el desarrollo de una mayor gama de aplicaciones y conexiones, así como más capacidad y velocidad de internet, lo que puede ser utilizado por distintos sectores, como salud, educación, energía, transporte, así como para el comercio electrónico y la logística, entre otras actividades (Cellular Telecommunications Industry Association-CTIA, 2020). Dada la relevancia de esta nueva tecnología, ambos países buscan empoderar a sus empresas nacionales para ampliar su parte de mercado y ofrecer estos servicios en diferentes zonas del mundo ya que, justamente, uno de los medios para lograr establecer estándares tecnológicos a nivel mundial es el “acceso al mercado” (Yu, 2019).

Según Deloitte (2018), si bien Estados Unidos ha realizado significativos avances en la tecnología 5G, ello no sería comparable con lo que China ha progresado en los últimos años gracias a su inversión en infraestructura para ofrecer la conexión 5G a la población china. Sin embargo, en lo que respecta al acceso a internet, China aún presenta una brecha en relación a Estados Unidos, aunque ésta se ha ido reduciendo significativamente con el transcurso de los años. En 2000, solo 1,8% del total de la población accedía a internet, mientras que, en Estados Unidos, el ratio superaba el 40%. En 2017, los porcentajes fueron 54% para China frente a casi 90% en el caso de Estados Unidos (ver Gráfico 13). Como indica GSMA Intelligence (2019), la adopción de nuevas tecnologías de conexión, como la 5G, generarán un aumento considerable en el acceso a internet de la población china, que irá traspasando su servicio 4G a esta nueva tecnología en los próximos años (ver Gráfico 14).

La administración americana decidió incluir a las firmas chinas ZTE y Huawei en la “entity list” que obliga a las empresas americanas a no realizar compras de productos y servicios ofrecidos por estas empresas de telecomunicaciones sin el permiso especial del gobierno americano¹⁰. En el caso de ZTE, esta decisión fue levantada en julio de

⁹ La fuente consultada considera, en la categoría de sectores de alta tecnología, los siguientes: “electrical machinery, apparatus, energy; audio-visual technology; telecommunications; digital communication; basic communication processes; computer technology; IT methods for management; semiconductors; and optics” (WIPO, 2020).

¹⁰ La fecha fue el 16 de abril de 2018, en el caso de ZTE y el 16 de mayo de 2019, en el caso de Huawei (Wong & Chipman, 2020). Consulta realizada el 21 de marzo de 2020.

2018, mientras que en el caso de Huawei la suspensión aún se encuentra vigente¹¹. El principal motivo señalado ha sido que esta empresa realizaría actividades que amenazan la seguridad nacional y los intereses de política exterior de Estados Unidos (Federal Register, 2019). Cabe anotar que, en la actualidad, Huawei es la empresa más importante en lo que respecta al desarrollo de la tecnología 5G y representa el 29% del total del mercado mundial de infraestructura móvil. Por otro lado, dentro de las tres principales empresas a nivel mundial, no hay ninguna de Estados Unidos, ya que Ericsson (Suecia) y Nokia (Finlandia) completan la lista, con 25% y 21% de dicho mercado, respectivamente (Wu, Hoenig, & Dormido, 2019).

En suma, la puja por ser la principal potencia tecnológica a nivel mundial está en curso. El desafío de China en el largo plazo sería disminuir la dependencia con respecto a tecnologías extranjeras a través de la creación de empresas exitosas a nivel mundial que lleven adelante la innovación tecnológica (Yu, 2019).

La carrera por el liderazgo mundial y la erosión del multilateralismo

A continuación se presenta una síntesis de las ideas planteadas por el embajador Allan Wagner Tizón al comentar la presente investigación en la Conferencia del CIUP “Proyecto Bicentenario del Perú: Contribuciones para su Desarrollo” (Wagner, 2020). Sus comentarios permiten ampliar el enfoque del escenario internacional a partir de los elementos principales siguientes:

- La tensión entre China y Estados Unidos es una pugna por el liderazgo mundial que no es solo económico.
- Esa contienda ya estaba planteada cuando sobreviene la pandemia del coronavirus, la cual agudiza la tensión.
- Las consecuencias para el orden mundial son preocupantes por la erosión del multilateralismo.
- Frente al escenario mundial se requiere mantener el compromiso con la Agenda 2030 de Desarrollo Sostenible, defender el multilateralismo y aprovechar las oportunidades de la Cuarta Revolución Industrial.
- En todo ello, China puede ser un buen socio para el Perú.

Se transcriben a continuación los mencionados comentarios con algunos ajustes de edición:

“El presidente Donald Trump cambió la agenda internacional cuando declaró *America First*, que en la práctica de las relaciones internacionales ha significado *America Alone*, a pesar de las declaraciones en contrario, produciendo una erosión muy acelerada del multilateralismo al abandonar el TPP, suspender las negociaciones trasatlánticas con la Unión Europea y comenzar a erosionar APEC. Estos han sido aspectos bastante negativos que se combinaron con la declaración que adoptó el PCC la cual, como ya se ha mencionado, planteó hacer de China una potencia mundial para el año 2049, con motivo del centésimo aniversario de la fundación de la República Popular China. Luego se desarrolla una competencia comercial entre Estados Unidos y China que tiene como trasfondo, no más ventas de soya o de trigo, sino una competencia por el dominio de la tecnología porque, en realidad, lo está en juego no es quién es la primera potencia económica mundial, sino quién es la primera potencia mundial y eso abarca no solo a la economía”.

“Esta contienda entre China y Estados Unidos ya estaba planteada cuando sobreviene la pandemia del coronavirus que agudiza la tensión entre ambos. Estados Unidos acusa

¹¹ Consulta realizada el 18 de mayo de 2020 en Bureau of Industry and Security (2020).

a China de haber inventado el virus en un laboratorio en Wuhan y haber demorado la comunicación de lo que estaba ocurriendo a la Organización Mundial de Salud (OMS) lo cual, según Estados Unidos, significó que el resto de los países del mundo no pudieran tomar medidas a tiempo. En cuanto a la posición norteamericana hay diversas interpretaciones, podría ser que, con estos argumentos, el presidente Trump oculta su propia ineptitud para manejar la pandemia en su país. En todo caso, en su momento se investigará, pero lo que sí es importante es tener en cuenta que esta situación está llevando a una posible nueva Guerra Fría, esta vez entre China y Estados Unidos”.

“Los analistas internacionales se están manifestando al respecto y este es el temor al cual hay que reaccionar. Podrían mencionarse algunas opiniones, por ejemplo, el internacionalista Richard Haass (2020) opina que el mundo que tendremos luego de la pandemia se parece más al que tuvimos después de la Primera Guerra Mundial, y no después de la Segunda Guerra, es decir, un mundo en el cual la cooperación internacional no funcionaba, lo cual fue el preludio de la Segunda Guerra Mundial. Tal perspectiva es bastante preocupante”.

“Al mismo tiempo, el historiador y filósofo Yuval Noah Harari (2020) manifiesta que nos enfrentamos a dos opciones: por un lado, la vigilancia totalitaria, refiriéndose a la manera como China y, en general, los países asiáticos han manejado a su población en la presente crisis; y, por otro lado, el empoderamiento ciudadano, al respecto de lo cual se plantea que la tecnología también puede ser usada por la ciudadanía para controlar al Estado y no solamente el Estado a la ciudadanía. Otra alternativa en la que nos debatimos, según Harari, es entre el aislamiento nacionalista y la solidaridad global. Lo anterior es muy importante porque, efectivamente, habrá una tendencia hacia el aislacionismo, es decir, a resolver los problemas por sí mismos y ello puede significar un deterioro aún mayor del sistema multilateral, lo cual es un perjuicio muy grande para todos”.

“Por su parte, Henry Kissinger (2020) señala que la pandemia alterará el orden mundial para siempre y que es absolutamente indispensable abordar las necesidades del momento, pero también tener una visión y un programa de cooperación global. Concluye señalando un aspecto categórico e importante: “el desafío de los líderes es manejar la crisis mientras se construye el futuro; el fracaso podría incendiar el mundo. Estos son los desafíos que tenemos en términos de relaciones internacionales y el papel de China y Estados Unidos es muy importante en este contexto pues está en debate el rol de la potencia mundial”.

“De otro lado, hay que preguntarse ¿qué plan podemos tener en las relaciones internacionales? En 2015, la Asamblea General de las Naciones Unidas aprobó la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible que incluye 19 puntos. Por ejemplo, se plantea el compromiso, asumido por toda la comunidad internacional, de poner fin a la pobreza en el mundo, en todas sus formas; eliminar el hambre, lograr la seguridad alimentaria y mejorar la nutrición; garantizar una vida sana y promover el bienestar de la población en todas las edades; asegurar la disponibilidad del agua y su gestión sostenible, además del saneamiento para todos; adoptar medidas urgentes para combatir el cambio climático; entre otros. Estos objetivos, que se consideraron importantes en 2015 cuando se aprobó la Agenda 2030, hoy son absolutamente indispensables, porque si algo nos ha enrostrado la pandemia es precisamente el enorme atraso que tenemos en estos temas de carácter social y, al mismo tiempo, la incapacidad del Estado para atender las necesidades básicas de la población”.

“Frente a estos escenarios ¿qué puede hacer el Perú? En primer lugar, defender el multilateralismo, como siempre lo ha hecho. El Perú fue fundador de las Naciones Unidas y, en este momento, es importante fortalecer este foro. Es curioso, por decir lo

menos, que el Consejo de Seguridad no se haya reunido una sola vez desde que se desató la pandemia, para conciliar un asunto que afecta la paz y la seguridad internacional, a partir de la salud. Otro ámbito es la OMC que también está bloqueada por Estados Unidos con graves consecuencias para el comercio internacional. Asimismo, fortalecer APEC y transformarla en lo que debiera ser, es decir, una gran zona de libre comercio”.

“De otro lado, deberíamos fortalecer la integración regional, impulsando la formación de cadenas productivas a nivel regional que se puedan enlazar con las nuevas cadenas productivas a nivel global que surgirán de la Nueva Economía, la cual está siendo fuertemente impulsada por China, lo que plantea la necesidad de acceder a la ciencia y la tecnología. El Perú invierte muy poco en este ámbito y es necesario hacerlo a fin de prepararnos para la Cuarta Revolución Industrial que ya está en marcha, además de la inteligencia artificial”.

“Estos son los desafíos que tenemos a nivel mundial y la manera cómo podríamos responder a ellos. Las perspectivas son muy preocupantes y delicadas. Debemos trabajar en ello con mucha seriedad. Y China puede ser, para el Perú, sin duda, un muy buen socio” (Wagner, 2020).

Sección 2. Retos de nuestra inserción económica en la cuenca del Pacífico

La región Asia-Pacífico ha sido considerada como una de las más importantes en lo que respecta a experiencias económicas y dinamismo, contribuyendo significativamente al crecimiento económico mundial. Diversos expertos, como Wang (2019), consideran al siglo XXI como el “Siglo del Pacífico”, en el cual países como China alcanzarán los niveles de desarrollo económico necesarios para convertirse en economías avanzadas.

El análisis que sigue se focalizará en lo que denominaremos Asia-16, considerando las 16 economías de Asia y Oceanía en la cuenca del Pacífico miembros de APEC. Ellas son: Australia; Brunéi Darussalam; Filipinas; Hong Kong, China; Indonesia; Japón; Malasia; Nueva Zelanda; Papúa Nueva Guinea; República de Corea; la República Popular China; Rusia; Singapur; Tailandia; Taipéi Chino; y Vietnam (ver Mapa 6). Cabe anotar que, en esta sección, se utilizan las denominaciones de las economías tal como aparecen en el foro APEC. De esta forma, en adelante nos referiremos a la República Popular China en el caso de las comparaciones entre economías de Asia-16.

Esta categoría analítica es importante porque nos permitirá comparar al Perú con las economías del “otro lado del Pacífico” que constituyen nuestros principales socios económicos en esta cuenca y son referentes utilizados en materia de competitividad y productividad (ver subsección 2.3). También se denominará a este grupo, indistintamente, como Asia-Pacífico.

2.1. Las economías asiáticas del Pacífico: importancia relativa y dinamismo

Importancia relativa en la economía mundial

La importancia relativa de Asia-16 en la economía mundial puede ser medida, en primer lugar, a través de la participación del PBI de este grupo de economías y de otras regiones del mundo en el PBI global (a precios corrientes). El Gráfico 15 muestra que, luego de un importante y sostenido incremento, desde 1980, la participación de Asia-16 en el PBI mundial alcanzó el primer lugar en el año 2010, con 28,1% del total, por encima de América del Norte (Estados Unidos y Canadá) y de la Zona Euro.

La tendencia se ha seguido afirmando hasta 2019, en que Asia-16 representa el 32,5% del PBI mundial. China por sí sola da cuenta de la mitad del total del PBI de Asia-16, por lo que el peso alcanzado por este grupo en la economía mundial tiene mucho que ver con la evolución de la economía china. En cuanto a ALC, casi 40 años después, su participación en el PBI mundial ha decrecido (7,6% en 1980 frente a 6,0% en 2019).

El Gráfico 16 muestra la performance de distintas regiones del mundo con respecto al crecimiento promedio mundial. Se verifica que Asia-Pacífico es la región más dinámica, superando al crecimiento registrado por la Zona Euro, América del Norte y ALC. Debido a ello, Asia-16 crece por encima del promedio mundial, lo que sustenta el argumento de que la zona es un motor del dinamismo que puede alcanzar la economía mundial.

Importancia en las exportaciones mundiales

El comercio internacional es un motor que ha contribuido al mayor crecimiento económico sostenido de la región Asia-Pacífico. Según Brooks (2018), en las últimas décadas esta región se convirtió en el centro de los procesos de producción de bajo costo y del desarrollo logístico del comercio internacional, en el marco de un modelo de crecimiento orientado a las exportaciones.

El Gráfico 17 muestra esta evolución a través del ratio de participación de las exportaciones originadas en Asia-Pacífico con respecto al total mundial. En el 2001, esta región representó 27,6% de las exportaciones mundiales, ocupando el segundo lugar con respecto a la Zona Euro, la principal región exportadora del mundo, con 31% del total. A mediados de la década, en 2005, este orden ya se había invertido, observándose también la reducción de la participación de América del Norte en las exportaciones mundiales.

De esta forma, Asia-16 se consolida como la principal zona exportadora del mundo alcanzando el 35,8% del total en 2018. China por sí sola representó el 12,9% del total exportado a nivel mundial, lo que corresponde a 36,2% del total exportado por Asia-16 al mundo en el mismo año (ver Cuadro 7). En contraposición, la participación de ALC en las exportaciones mundiales se estancó alrededor del 5,6% durante todo el período analizado (2001-2018). El Cuadro 7 complementa esta panorámica ya que muestra que las exportaciones de Asia-16 al mundo se cuadruplicaron, entre 2001 y 2018, alcanzando en este último año un valor de US\$ 6.981,5 miles de millones. Las economías con el mayor dinamismo en el período fueron Vietnam (que multiplicó su valor exportado por 16,2 veces) y la República Popular China (que multiplicó su valor exportado por 9,4 veces).

Buena parte de este comercio mundial de Asia-16 se realiza al interior de la zona. En efecto, en los últimos años la proporción de comercio intrarregional fue más del 50% del total exportado hacia el mundo (ver Cuadro 8). Este tipo de comercio (al interior de una determinada región) se correlaciona con la integración productiva en el marco de cadenas globales (y/o regionales) de valor. De otro lado, el alto peso del comercio intrarregional contribuye al fortalecimiento de la región frente a la incertidumbre del comercio mundial y del crecimiento económico global (ADB, 2017).

Según WTO, ESCAP & OECD (2011), las medidas de apoyo al comercio intrarregional son crecientes en Asia-Pacífico y están destinadas a fortalecer la capacidad productiva regional a través del desarrollo de los recursos humanos, el aumento de la liquidez de las empresas y el alineamiento de los estándares regionales.

El papel de las exportaciones manufactureras y de servicios

A través de las exportaciones manufactureras se manifiesta la capacidad de las economías de Asia-Pacífico para producir y exportar bienes con mayor valor agregado. En 2001, Asia-16 representó el 30,9% del total mundial de exportaciones manufactureras, siendo superado por la Zona Euro. Sin embargo, en 2018, la situación se había revertido con creces y Asia-16 alcanzó 41,6% de las exportaciones mundiales de manufacturas frente a 29,7% de la Zona Euro y 10,6% de América del Norte. En el caso de ALC, su participación es marginal en este tipo de exportaciones y, además, decreciente, representando en 2018 el 1,3% del total de exportaciones mundiales de manufacturas, un porcentaje un poco menor al de 2001 (ver Gráfico 18).

La situación es distinta en el caso de las exportaciones de servicios, donde la comparación no favorece a la región Asia-Pacífico. En 2005, Asia-16 representó el 18,1% del total mundial de exportaciones de servicios, mientras que el primer lugar fue ostentado por la Zona Euro que prácticamente duplicaba esta participación con 34,2% del total mundial. Más de diez años después, la Zona Euro mantiene un tercio de participación en el total mundial y Asia-16 alcanza algo más del 20% de ese total. Por su parte, América del Norte fluctúa alrededor de 16% a lo largo del período y la participación de ALC es marginal en este rubro con alrededor de 3% en los distintos años considerados (ver Gráfico 19).

Según el Pacific Economic Cooperation Council – PECC (2011), el desarrollo del sector servicios es clave para el crecimiento económico y el aumento de la competitividad. Además, es importante considerar que el sector servicios es la principal fuente de creación de empleo en la región Asia-Pacífico y actúa facilitando las cadenas globales/regionales de valor en una economía internacional interconectada. Según ESCAP (2020), el comercio de servicios en la región Asia-Pacífico está básicamente dominado por pocas economías, como la República Popular China, Japón, Singapur, República de Corea y Hong Kong, China.

Tendencias en inversiones directas

Finalmente, otro importante indicador del dinamismo de Asia-16 es la evolución de las inversiones. El Gráfico 20 muestra la evolución del stock de las inversiones directas que ingresan (IED recibida e IED enviada) de esta región, entre los años 2010 y 2018. Se verifica que el stock de IED enviada superó al stock de IED recibida en el año 2014 y, en adelante, esta tendencia se ha ido fortaleciendo. De esta forma, al 2018, el stock de IED enviada alcanzó los US\$ 8.450,3 miles de millones, lo que prácticamente duplicó el monto registrado por el mismo concepto en 2010. China representó el 23% del stock de IED enviada por las economías de Asia-16 al mundo.

Además, según UNCTAD (2019) se han incrementado los flujos de inversiones intra-regionales, por ejemplo, la mayor inversión originada en Hong Kong, China;¹² la República de Corea y Singapur hacia la China continental. Por otro lado, el Sudeste Asiático también está atrayendo mayores inversiones principalmente hacia Singapur, Indonesia, Vietnam y Tailandia en los sectores financiero, retail y economía digital (infraestructura y servicios, tales como centros de información y negocios de comercio electrónico).

¹² Nuevamente aquí se debería tener en cuenta que parte de estos flujos están conformados por inversiones ida y vuelta que tuvieron a China continental como punto de origen (ver subsección 1.2)

2.2. Panorama comercial del Perú con Asia-Pacífico: concentración vs diversificación

Evolución de las exportaciones

Las exportaciones peruanas hacia Asia-16 presentaron una tendencia creciente en los últimos veinte años. En el 2000, el valor exportado por el Perú a esta zona fue de US\$ 1.263 millones. En el 2019, el Perú exportó a Asia-Pacífico 15 veces más, alcanzando un valor de US\$ 19.199 millones (ver Gráfico 21). Debido a ello, esta región se consolidó como el principal destino de las exportaciones peruanas con 41,6% del total exportado al mundo en 2019, frente a 18,4% de participación a inicios del milenio (ver Cuadro 9).

De este total, que engloba 16 economías, la gran proporción se concentra en tres principales socios comerciales: la República Popular China, la República de Corea y Japón que representaron el 92,7% del total exportado a Asia-Pacífico en 2019. Además, esta concentración se ha acentuado ya que, en el año 2000, los tres mercados señalados absorbieron el 71,7% del total de las exportaciones peruanas hacia Asia-Pacífico. Esta tendencia corresponde a la progresión de la economía china como principal mercado del Perú en Asia-Pacífico y en el mundo, mientras que Japón disminuyó su participación relativa en el período y la República de Corea la mantuvo más o menos constante, a pesar del crecimiento en valor de las exportaciones peruanas a estos dos destinos (ver Cuadro 10).

En cuanto a las exportaciones a la República Popular China, éstas incrementaron sostenidamente a lo largo de los últimos veinte años, desde US\$ 443 millones (35,1% del total de las exportaciones hacia Asia-Pacífico), en el año 2000, hasta US\$ 13.546 millones (70,6% del total regional), en 2019, es decir, dicha economía duplicó su participación como destino de las exportaciones peruanas en la región Asia-Pacífico en este período. La tasa de crecimiento promedio anual de nuestras exportaciones al mercado chino ha sido 20%, mucho mayor que el crecimiento de nuestras exportaciones a otras economías de Asia-Pacífico (con excepción de Vietnam) y, ciertamente, superior también a la tasa de crecimiento promedio anual de las exportaciones peruanas al mundo, que fue de 10,5% en este período (ver Cuadro 9 y Cuadro 10).

Los otros principales mercados de destino de las exportaciones del Perú, como la UE y ALC crecieron alrededor de 10% promedio anual, cada uno, y nuestras exportaciones al mercado de Estados Unidos lo hicieron a una tasa promedio anual de 5,9% en este período (ver Cuadro 9).

Composición de las exportaciones

Otra importante característica del comercio del Perú con Asia-Pacífico es la concentración de las exportaciones en sectores tradicionales lo cual, además, se ha ido consolidando a lo largo del tiempo, representando 88,8% del total exportado por el Perú a esta región, en el año 2000, frente a 91%, en 2019. Ello corresponde en gran medida a las exportaciones mineras, que representaron el 79,2% del total exportado a Asia-Pacífico en 2019, frente a 34,8% en el año 2000, superando largamente al sector pesquero tradicional, el segundo en importancia (ver Cuadro 11).

Sin duda, este incremento en la participación de la exportación de minerales se basa en el aumento de la demanda de China que absorbe el 77% del total de las exportaciones mineras del Perú hacia Asia-Pacífico y el 44% de las exportaciones mineras al mundo en 2019. Si se considera solo el cobre, el porcentaje de participación es aún mayor, siendo China el principal mercado de destino del cobre peruano, con 67% del total

exportado al mundo y 80% de lo exportado de este mineral a la región Asia-Pacífico en 2019. Se trata de materias primas constituidas por: concentrados, cátodos y secciones de cátodos, y ánodos (ver Cuadro 12).

Por otro lado, a pesar del gran crecimiento que han tenido las exportaciones no tradicionales hacia esta zona (se multiplicaron por 12 en el período 2000-2019) su participación en el total es todavía muy baja y, además, decreciente, representando 9% de las exportaciones peruanas a Asia-Pacífico, en 2019, frente a 11,2% al inicio del milenio. Hace veinte años, los sectores pesquero, textil y siderúrgico – metalúrgico fueron los más importantes en la exportación no tradicional peruana hacia estos mercados. En 2019, la pesca y el sector agropecuario y agroindustrial dominan ampliamente este rubro (ver Cuadro 11).

Un rasgo muy importante a señalar es que la concentración del Perú en exportaciones tradicionales es mayor en el caso de China, donde alcanza una participación porcentual del 95,5% del total de las exportaciones, en 2019, mientras que las exportaciones no tradicionales representan sólo 4,5% del total en el mismo año, siendo que, además, esta participación es declinante con respecto al inicio del período en análisis (ver Cuadro 13).

Sin embargo, el esfuerzo exportador realizado en productos no tradicionales es notable ya que los mismos han crecido de US\$ 25 millones, en el año 2000, a US\$ 611 millones en 2019, lo que se explica por la exportación de alimentos procedentes de pesca, agricultura y agroindustrias. Sin duda, como ha sido analizado en la sección 1, la transformación de China, luego de cuatro décadas de reformas e internacionalización, que conlleva la disminución de la pobreza, el aumento de la clase media, el gran crecimiento de la población urbana y el desarrollo de las ciudades, entre otras tendencias, lleva consigo un potencial muy importante para la exportación de productos alimenticios frescos y procesados procedentes de los sectores agrícola y pesquero del Perú.

Balanza comercial

La evolución de la balanza comercial ha mostrado un comportamiento oscilante en el período de análisis. Luego de la crisis económica mundial del 2008, es posible identificar tres fases en la evolución de la balanza comercial del Perú con esta región. La primera de ellas, entre 2009 y 2011 se caracterizó por ser superavitaria para el Perú; la segunda etapa, entre 2012 y 2016, arrojó un déficit para el comercio exterior peruano con esta zona; y, en la tercera fase, entre 2017 y 2019, el valor de exportaciones peruanas hacia Asia-Pacífico se recuperó, transformando la balanza comercial nuevamente en superavitaria (ver Gráfico 22).

Esta evolución está influida por el precio internacional del cobre (BCRP, 2020), principal producto de exportación peruano. Así, en 2009, el cobre tuvo un precio promedio de US\$ 234,3 centavos por libra, que aumentó hasta US\$ 397,5 centavos en 2011. En la segunda fase, el precio del cobre se redujo de US\$ 360,9 centavos por libra, en 2012, a US\$ 220,8 centavos por libra, 2016. En los últimos años, entre 2017 y 2019, el incremento de las exportaciones peruanas de minerales coincide con un aumento importante del precio internacional del cobre hasta cerca de US\$ 300 centavos por libra.

Acuerdos comerciales con países de Asia-Pacífico

De los 20 acuerdos comerciales en vigencia del Perú con terceros países, seis son con economías de Asia-Pacífico. Desde su ingreso a APEC, en 1998, el Perú profundizó su perspectiva sobre las oportunidades que tendría el mayor relacionamiento con las economías de Asia y Oceanía de la cuenca del Pacífico, no solo en materia diplomática,

sino también a través del desarrollo del comercio y las inversiones. A partir de allí, el país ha ampliado su estrategia con la negociación de acuerdos de libre comercio que tienen como objetivo mejorar las condiciones de acceso a estos mercados.

Uno de los primeros acuerdos comerciales del Perú en entrar en vigencia fue con un país asiático: Singapur, en agosto de 2009. Los otros cinco acuerdos de libre comercio bilaterales suscritos con países de la zona entraron en vigencia entre 2010 y 2020: con la República Popular China, en 2010; con la República de Corea y Tailandia¹³, en 2011; Japón, en 2012 y; Australia, en 2020 (ver Cuadro 14).

A los tratados más antiguos, ha seguido la negociación de acuerdos comerciales de mayor profundidad que incluyen disposiciones relevantes en temas tales como: propiedad intelectual, políticas de competencia, asuntos laborales, medio ambiente, compras públicas, telecomunicaciones, entre otros. Todos estos temas contribuirían al desarrollo del comercio exterior peruano con el principal socio comercial de la región Asia-Pacífico. De esta forma, en la actualidad, se negocia la optimización del acuerdo comercial con China que incluiría: comercio de servicios, inversión, propiedad intelectual, comercio electrónico, políticas de competencia, procedimientos aduaneros, facilitación comercial y normas de origen (MINCETUR, 2019c).

El CPTPP es otro importante acuerdo comercial que aún espera de la aprobación del Congreso para poder entrar en vigencia, siendo considerado un acuerdo profundo y actualizado. Este tratado entró en vigencia el 30 de diciembre de 2018 para los seis primeros miembros en ratificarlo (Australia, Canadá, Japón, México, Nueva Zelanda y Singapur). Posteriormente, el 14 de enero de 2019, entró en vigencia para Vietnam. En el caso de los países restantes (Chile, Perú, Malasia y Brunéi Darussalam), una vez ratificado, el acuerdo entrará en vigencia automáticamente después de 60 días. En este acuerdo se destaca la posibilidad de usar la acumulación de origen entre las once economías-miembro lo que permitiría al Perú poder insertarse en cadenas globales de valor en Asia-Pacífico.

En la misma línea de acuerdos más profundos y plurilaterales, la Alianza del Pacífico, esquema de integración entre cuatro países latinoamericanos en la cuenca del Pacífico (Chile, Colombia, México y Perú), ha abierto la categoría de “países asociados”. En este marco, se negocian, simultáneamente, acuerdos comerciales entre los cuatro países miembros y Australia, Canadá, Nueva Zelanda y Singapur.

Asia-Pacífico en el comercio exterior del Perú: retos pendientes

Como ya se ha señalado, en los últimos veinte años, las exportaciones del Perú hacia Asia-Pacífico son las que más han crecido, entre todos los destinos del comercio exterior peruano, donde juega un papel principal la evolución de las exportaciones hacia China. Sin embargo, la reducida participación de las exportaciones no tradicionales en la composición de las exportaciones hacia Asia-16 es una característica distintiva que contrasta con la importancia que han logrado tener dichos productos en la composición de las exportaciones del Perú hacia otros destinos.

¹³ En el caso de Tailandia, se trata de un “Protocolo entre la República del Perú y el Reino de Tailandia para Acelerar la Liberalización del Comercio de Mercancías y la Facilitación del Comercio”. A partir del mismo, se negociaron enmiendas que dan lugar a protocolos adicionales. Este formato es una manera de dar pasos previos a la negociación de un futuro acuerdo comercial con un mayor nivel de profundización.

Se observan dos patrones muy marcados en las exportaciones del Perú. Por un lado, las exportaciones no tradicionales a la UE, Estados Unidos y ALC, que ya eran relativamente importantes, ganaron mayor peso. En el año 2000, inicio del período analizado, las exportaciones no tradicionales superaban el 30% de los envíos hacia esos destinos. Ya en 2019, la participación de esa categoría aumentó a casi 50% para la UE, alrededor de 60% para AL, y 70% para los Estados Unidos¹⁴ (ver Gráfico 23).

El segundo patrón observado, es la participación de las exportaciones no tradicionales en el total exportado hacia China y Asia-Pacífico que siempre ha sido relativamente baja y, además ligeramente decreciente: 6% y 11%, respectivamente, en el año 2000, frente a 5% y 9%, respectivamente, en 2019. Sin embargo, sin considerar a la República Popular China, el resto de Asia-16 se comporta diferente ya que la participación de las exportaciones no tradicionales se eleva a 20% del total exportado a esos destinos, en 2019, lo que demuestra que, básicamente, el reto está en diversificar las exportaciones a China, promoviendo aquellas de mayor valor agregado.

Sin duda, el desafío de Perú con respecto a China y Asia-Pacífico está en la adopción de políticas orientadas a la diversificación de exportaciones. Ya estamos avanzando en esta dirección puesto que la progresión de las exportaciones no tradicionales agrícolas y agroindustriales, así como productos pesqueros, ha sido muy importante en los últimos años. Se trata de avanzar en otro frente complementario de la diversificación, el de las exportaciones de manufacturas, particularmente de bienes intermedios que puedan insertarse en cadenas globales de valor lideradas por firmas chinas, o de otras economías de Asia-Pacífico.

Desde la Academia, debería analizarse el proceso de deslocalización e integración de la producción manufacturera entre el Noreste y el Sudeste Asiático a fin de extraer lecciones aprendidas para promover dicho proceso en la cuenca del Pacífico entre economías asiáticas y latinoamericanas. Una investigación de este tipo tendría por objeto:

- Analizar las tendencias del comercio y la inversión directa entre las economías del Noreste y del Sudeste Asiático.
- Analizar las fuerzas motrices de la deslocalización de la producción manufacturera entre ellos.
- Profundizar en el conocimiento de los instrumentos de política industrial puestos en práctica para atraer la deslocalización.
- Evaluar el rol de los tratados de libre comercio y los acuerdos de promoción y protección de inversiones en el proceso.
- Identificar las ventajas obtenidas por las economías generadoras de deslocalización manufacturera en Asia (Noreste) y los beneficios logrados por las economías receptoras de ella (Sudeste).

¹⁴ En el caso de Estados Unidos, cabe señalar que, si bien las exportaciones no tradicionales aumentaron, la mayor participación de esta categoría en las exportaciones totales se debió principalmente a la caída de las exportaciones tradicionales. Las exportaciones de oro a Estados Unidos cayeron de US\$ 1.856 millones (en 2018) a US\$ 331 millones (en 2019), mientras que las de derivados de petróleo pasaron de US\$ 1.526 millones (en 2018) a US\$ 475 millones (en 2019). En contraposición, las exportaciones agropecuarias crecieron significativamente, de US\$ 1.875 (en 2018) a US\$ 2.262 (en 2019), logrando un récord histórico, donde las frutas representaron el principal envío (Adex Data Trade, 2020). Pese la influencia de la caída de las exportaciones tradicionales, el Gráfico 23 muestra que las exportaciones no tradicionales a Estados Unidos se han mantenido por encima del 40% del total desde 2014.

- Evaluar el papel que juegan en ese proceso aspectos como la disponibilidad de recursos, el costo de factores, los costos logísticos y la conectividad, el nivel de informalidad de la economía, la innovación, entre otros.

El objetivo sería identificar las lecciones aprendidas de este proceso intra-asiático a fin de que puedan ser útiles para el diseño de las políticas públicas y las estrategias empresariales en el Perú con respecto a China y Asia-Pacífico. Por otro lado, debería identificarse comparativamente qué ventajas o desventajas tiene el Perú para participar en un proceso de deslocalización de la producción manufacturera como el que tiene lugar entre el Noreste y el Sudeste Asiático, lo cual podría focalizarse, en primer lugar, en la relación Perú-China.

Más aún, sería importante dilucidar si las fuerzas motrices que impulsan la deslocalización de la producción en el caso asiático podrían tener un rol en el caso del Perú. Por ejemplo, ¿qué tan importante sería el rol de la conectividad?, ¿qué aspectos de la política industrial de los países asiáticos se podrían aplicar?, entre otros aspectos. Esta reflexión debería situarse en el marco de una proyección a largo plazo de nuestra relación con China y Asia-Pacífico.

2.3. Visión comparativa del Perú con las economías de Asia-Pacífico: el reto de la competitividad y la productividad

Si bien el libre comercio es esencial para el crecimiento económico, una alta prioridad debe darse a los factores que inciden en la competitividad y la productividad, de allí que esta sección se focaliza en examinar de manera comparativa la situación del Perú vis a vis de las economías de Asia-Pacífico en lo que respecta a un grupo de indicadores sobre ambos aspectos.

Los informes del PECC (2019) y del AVG (2019) incluyen entre sus recomendaciones, para la agenda futura de APEC, el otorgar alta prioridad a las reformas estructurales en las economías miembro a fin de aumentar la productividad a través de la apertura, el buen funcionamiento, la transparencia y la competitividad de los mercados, considerando que una economía competitiva y abierta contribuye a sostener el crecimiento e incrementar la productividad y los ingresos. Asimismo, se considera que la transformación digital y tecnológica tiene un enorme potencial para sostener el crecimiento, promover la innovación y facilitar la conectividad, además de constituir un importante instrumento para la inclusión social (AVG, pp. 15-21)

En el caso del Perú, estas recomendaciones son de suma importancia, como lo muestra la comparación de nuestra economía con respecto a las de Asia-16.

Ingreso per cápita y competitividad

El Banco Mundial clasifica las economías del mundo en ingresos altos, medios y bajos con base en su ingreso nacional bruto (INB) per cápita, método Atlas, lo que representa un indicador de bienestar. El Cuadro 15 muestra que, con el otro lado del Pacífico, el Perú tiene la oportunidad de relacionarse con economías de alto nivel de ingreso ya que la mitad de las economías de Asia-16 tienen esa característica, según datos de 2018.

El Perú se encuentra en el grupo de ingreso medio alto, junto con la República Popular China, Rusia, Malasia y Tailandia con quienes comparte el desafío de alcanzar el nivel de las economías de ingreso alto. En este grupo, el Perú es quien tiene el menor ingreso per cápita y solo supera a cuatro de las economías de Asia-16 que tienen ingreso medio bajo.

Por su parte, el Índice Global de Competitividad (IGC) del Foro Económico Mundial mide la competitividad nacional entendida como el conjunto de instituciones, políticas y factores que determinan el nivel de productividad (Schwab, 2019). Este índice nos muestra que las ocho economías de Asia-16 con ingreso alto son también las que tienen mejor posición en el ranking de competitividad (ver Cuadro 16), con la excepción de Brunéi Darussalam, cuyos altos ingresos están correlacionados más bien con la exportación de petróleo que representó el 91% de sus exportaciones totales en 2019 (Department of Economic Planning and Statistics of Brunei Darussalam, 2019). Comparativamente, el Perú está en una posición bastante desfavorable, vis a vis de Asia-16, ya que ocupa el penúltimo lugar, superando solamente a Vietnam.

Pilares de la competitividad

Doce pilares sostienen el ranking del IGC y, en el Gráfico 24, se presenta una comparación entre el Perú y la economía más competitiva de Asia-16 por pilares de este índice. Como podemos observar, solo en el Pilar IV “Estabilidad macroeconómica”, el Perú tiene una evaluación superior, compartiendo la posición N° 1 con Hong Kong, China; Taipéi Chino; República de Corea; Australia; Nueva Zelanda; y Malasia. En los otros once pilares, el Perú está a considerable distancia de la economía más competitiva de Asia-16.

En particular, la distancia es mayor en el caso del Pilar III “Adopción de Tecnologías de Información y Comunicaciones (TICs)”, donde la economía más competitiva del grupo (República de Corea) tiene un índice que duplica el del Perú. De otro lado, en el Pilar XII “Capacidad de Innovación”, la economía más competitiva (Taipéi Chino) está a mayor distancia todavía del Perú, ya que su índice de competitividad en este pilar es 2,4 veces el de la economía peruana.

Singapur tiene el mejor índice de competitividad en Asia-16 en los pilares I “Instituciones”, II “Infraestructura” y VIII “Mercado de Trabajo”. La competitividad del Perú es alrededor del 60% a 70% de dicha economía según los casos. En otros pilares, la distancia con la economía más competitiva de Asia-16 es del mismo orden: el índice que alcanza el Perú es alrededor del 70% del correspondiente a Nueva Zelanda en los pilares VI “Habilidades” y XI “Dinamismo de Negocios”; similar distancia se verifica con Hong Kong, China en los pilares VII “Mercado de Bienes” y IX “Sistema Financiero”.

A fin de tener una referencia con respecto a la República Popular China, su socio principal en Asia-Pacífico en el Gráfico 24 se ha incluido también la comparación de sus índices de competitividad con los del Perú en cada uno de los pilares del IGC. Las diferencias más importantes entre ambas economías se dan en los pilares III “Adopción de TICs” y XII “Capacidad de Innovación”. También hay distancia significativa entre los índices de competitividad de China y del Perú en los pilares II “Infraestructura”, IX “Sistema Financiero” y XI “Dinamismo de Negocios”. Naturalmente también, debido al diferente tamaño de las economías, la dimensión del mercado en China (Pilar X) es un soporte mucho más importante de la competitividad para dicha economía que para el Perú. Se concluye que, en por lo menos la mitad de los pilares del IGC, hay una brecha importante entre la competitividad que alcanza la economía china frente a la del Perú.

En suma, esta panorámica muestra que hay referentes interesantes en Asia-Pacífico con los cuales el Perú podría, ciertamente, explorar lecciones aprendidas que contribuyan a su propio proceso de desarrollo, más aún cuando se verifican rezagos significativos en la comparación de la economía peruana con respecto al conjunto de Asia-16 como se profundiza a continuación en algunos pilares seleccionados.

Conectividad, TICs, innovación y habilidades

En estos cuatro pilares, el Perú se encuentra bastante rezagado con respecto a las economías de Asia-16. En Infraestructura, tiene el penúltimo lugar en el ranking de competitividad, vis a vis de las posiciones que ocupan las economías de Asia-16, superando solo a Filipinas (ver Cuadro 17). Este pilar es una combinación de transporte, electricidad y agua, por lo que, para centrarnos en el concepto de conectividad, se presentan las posiciones que obtienen las distintas economías consideradas en este análisis en materia de transporte. Se aprecia que el Perú sigue siendo el penúltimo, solo antes de Filipinas, comparado con las economías de Asia-16 pero su índice es más desfavorable: posición 96 en el mundo, en Transporte frente a posición 87, en Infraestructura.

En el transporte por carretera, el índice es aún peor: posición 111 (sobre un total de 141 economías) y, de nuevo, superando únicamente a Filipinas en Asia-16. En transporte aéreo y marítimo, la ubicación del Perú es relativamente mejor pues se encuentra en una situación promedio en el ranking mundial (posición 65 sobre 141 economías, en transporte aéreo; y posición 52 sobre 108 economías en transporte marítimo). Sin embargo, con respecto a Asia-16, sigue siendo el penúltimo en transporte aéreo y es superado en transporte marítimo por 13 de las 16 economías de Asia y Oceanía analizadas (ver Cuadro 18).

En el pilar de Habilidades en el IGC se mide los años promedio de escolaridad, el tiempo que se capacita al personal de las empresas, la calidad de la capacitación vocacional, las habilidades de los graduados de secundaria y universidades, las habilidades digitales en la población económicamente activa, la facilidad de encontrar trabajadores con habilidades adecuadas para sus respectivos empleos, la esperanza de escolaridad medida como el número de años de educación que un niño en primaria logra tener, la enseñanza del pensamiento crítico en clase y el número de docentes por alumno en primaria. Comparado con Asia-16, el índice de competitividad que alcanza el Perú es también el penúltimo en el ranking, por encima sólo de Vietnam (ver Cuadro 19).

Sin embargo, es en los pilares de TICs e Innovación que el Perú está más rezagado. La adopción de TICs por parte de un país favorece la capacidad de innovación de las personas y de las empresas, de manera que ambos aspectos están vinculados. Si bien a nivel mundial, la economía peruana ocupa la posición 90 en Capacidad de Innovación (sobre un total de 141 economías) y la posición 98 en TICs (sobre el mismo número de economías), con respecto a Asia-16, el Perú es el último en el ranking de competitividad (ver Cuadro 19). Teniendo en cuenta que Asia-Pacífico es una de las regiones más dinámicas e innovadoras del mundo, la posición del Perú aparece sumamente frágil en ese entorno.

Vinculado a la competitividad en estos pilares está el tema de la transformación digital en el marco de la cuarta revolución industrial (Pertuzé, 2019). Al respecto, la Visión 2040 que ha trabajado el grupo AVG en el marco de APEC señala que es necesario crear un entorno que permita a las personas y las empresas beneficiarse de la transformación digital. Se señala que un acceso rápido y universal a la banda ancha es indispensable como infraestructura de soporte para el desarrollo del internet y la economía digital. Asimismo, si bien la transformación tecnológica y digital tiene el potencial de elevar la productividad, generar nuevos modelos de negocios y empleos altamente calificados, también lleva consigo efectos disruptivos en procesos de producción tradicionales. De allí que se requiere preparar a la fuerza laboral para absorber las nuevas tecnologías y adaptarse rápidamente (AVG, 2019).

De esta forma, TICs, innovación, educación y habilidades se complementan y generan un espacio de oportunidades para la cooperación internacional con Asia-Pacífico cuyo aprovechamiento debería potenciarse por parte del Perú, en el marco de su estrategia de competitividad y productividad, más aun teniendo en cuenta su desfavorable situación con respecto a las economías de Asia-16 en estos aspectos. También es necesario repensar cómo la educación y las TICs pueden unirse en una sola estrategia (Gonzales et al., 2016).

Estabilidad macroeconómica, instituciones y dinamismo de negocios

Como ya se ha señalado, en lo que respecta al pilar de Estabilidad Macroeconómica, el Perú tiene una evaluación mucho mejor incluso que Singapur, la economía de Asia-16 que ocupa la posición N° 1 a nivel mundial en el IGC (considerando el conjunto de pilares). En efecto, en este pilar, Singapur es puesto N° 38 mientras el Perú es puesto N° 1 (ver Cuadro 20).

El pilar de Estabilidad Macroeconómica mide que tan favorable es el entorno económico a través de indicadores de inflación y dinámica de la deuda pública, mientras que el pilar de Institucionalidad mide la calidad del marco institucional. La fortaleza macroeconómica del Perú contrasta con los resultados del índice en Instituciones donde, nuevamente, como en otros pilares, el Perú ocupa el último lugar en la comparación con las economías de Asia-16 (ver Cuadro 20). Cabe indicar que se miden diversos indicadores que evalúan temas como la independencia judicial y el nivel de criminalidad, la existencia o ausencia de una visión de largo plazo, la libertad de prensa, las trabas burocráticas, entre otros. El Perú es el puesto 94 a nivel mundial sobre 141 economías.

Otro pilar donde hay tareas pendientes es el de Dinamismo de Negocios. Aquí nuevamente el Perú, comparado con las economías de Asia-16, ocupa la última posición y, en el mundo, se encuentra bastante por debajo del promedio, con el puesto N° 96 sobre 141 economías. En este indicador se mide el costo y el tiempo que toma empezar un negocio, las políticas de bancarrota, el crecimiento de empresas innovadoras, entre otros. Cabe anotar que doce de las economías de Asia-16 tienen posiciones en el ranking mundial que corresponden al tercio superior en este pilar, mientras que el Perú está en el tercio inferior.

Competitividad logística y apertura

Conviene revisar también otro indicador relevante que impacta sobre nuestra capacidad de relacionarnos competitivamente con el mundo a través del comercio internacional. Este es el índice de competitividad logística que mide el Banco Mundial (World Bank, 2018) y que se refiere a seis componentes: eficiencia en aduanas y despacho de fronteras; calidad de infraestructura de transporte y comercio; facilidad para contratar embarcaciones a precios competitivos; capacidad y calidad de servicios logísticos; capacidad de seguimiento de envíos; y frecuencia y cumplimiento de fechas de entrega de envíos al receptor. Se devela la misma situación que con el IGC. El Perú ocupa el penúltimo puesto en competitividad logística con respecto a las economías de Asia-16, superando sólo a Papúa Nueva Guinea (ver Cuadro 21).

El Perú está mejor en el grado de apertura comercial, aunque bastante más atrás que otras economías de Asia-16. Esto se ha medido por el ratio de exportaciones más importaciones de bienes y servicios sobre el PBI en 2018 (ver Gráfico 25). A pesar de los avances del Perú en este campo, su grado de apertura es de 49% del PBI, lo cual es comparable a los ratios que ostentan las economías más grandes de Asia-16, como la República Popular China, Indonesia, Rusia y Australia. Sin embargo, el Perú es una economía pequeña en tamaño de mercado, de allí que su exposición al comercio global

debiera ser mayor. Cabe anotar, sin embargo, el progreso realizado en la liberalización comercial, lo cual se compara muy favorablemente con las economías de Asia-16, al alcanzar un arancel promedio de solo 1,25% en 2018 (ver Gráfico 26).

De la competitividad a la productividad: nivel y crecimiento

La productividad del trabajo, medida como el producto medio por trabajador en PPP y dólares constantes de 2011, ha mostrado tasas de crecimiento positivas en los últimos casi treinta años (1990-2018) en todas las economías de Asia-16, con excepción de Brunéi Darussalam, e igualmente en el caso del Perú (ver Cuadro 22). Tal como señalado en la primera sección de este estudio (ver Cuadro 1), el mayor dinamismo se ha dado en la República Popular China, que ha mantenido una tasa de crecimiento promedio anual de la productividad laboral de 8,52 %, lo que le permitió multiplicar por 10 su nivel de productividad en el período analizado.

De esta forma, China ha pasado de una productividad por trabajador de US\$ 3.055, en 1990 (la más baja de Asia-16), a US\$ 32.718, en 2018 (ver Cuadro 22). Aun así, la distancia que la separa de Singapur, la economía N° 1 en Asia-16 en cuanto al nivel de productividad, es muy grande todavía (5 a 1 aproximadamente) en 2018. Vietnam ocupa el segundo lugar de crecimiento de la productividad por trabajador con una tasa promedio anual de 4,62%, en el período 1990-2018. Gracias a ello, Vietnam ha casi cuadruplicado su productividad a lo largo de estos años, aunque partiendo de un nivel muy bajo, al igual que China, con respecto a otras economías de Asia-16.

Se pueden diferenciar las economías de Asia-16 y el Perú hasta en seis categorías según la tasa de crecimiento promedio anual de la productividad en los últimos veinte años: 1) gran crecimiento (República Popular China y Vietnam); 2) crecimiento promedio igual o mayor a 3% anual, donde se encuentran Tailandia, República de Corea, Indonesia, entre otras; 3) crecimiento entre 2% y 3% anual, en los casos de Malasia, Singapur, Filipinas, entre otros; 4) crecimiento entre 1% y 2%, donde se encuentra el Perú y Australia; 5) crecimiento entre 0% y 1%, en el caso de Japón, entre otras economías; y, finalmente 6) decrecimiento, el cual se observa en Brunéi Darussalam (ver nuevamente Cuadro 1).

De esta forma, aunque la productividad del Perú ha crecido a una tasa del 1,91 % anual, la de la mayoría de las economías de Asia-16 ha crecido más rápido y, por lo tanto, la distancia del Perú vis a vis de estas economías en materia de productividad por trabajador ha aumentado. Resulta entonces que la productividad del Perú (en nivel y en tasa de crecimiento) es más baja que la que tiene la gran mayoría de las economías de Asia-16. Tenemos entonces un reto como país que es el aumento de la productividad y esa prioridad debería también trasladarse a la agenda de nuestra inserción económica en Asia-Pacífico.

2.4. China y Asia-Pacífico en los planes nacionales

En esta última subsección analizaremos en qué medida las visiones y planes nacionales prestan atención a China y la región Asia-Pacífico. Para ello, en primer lugar, es necesario situarse a un nivel más general y examinar cómo es considerada, en la planificación estratégica nacional, la inserción económica internacional del Perú. En segundo lugar, se trata de buscar si hay alguna especificación sobre China y Asia-Pacífico en dicho marco.

Ámbito a analizar

Empezaremos con una revisión de las políticas de Estado del Acuerdo Nacional (Acuerdo Nacional, 2019) y luego pasaremos a examinar las visiones-objetivo de largo plazo, así como las políticas y los planes nacionales que serían más relevantes para esta discusión. En cuanto a la selección realizada del ámbito de análisis, es necesario hacer algunas precisiones:

- En primer lugar, nos centramos en los instrumentos más recientes sobre visión de futuro producidos por CEPLAN, que son: la Propuesta de Imagen del Perú al 2030 (versión preliminar), presentada al Acuerdo Nacional, en febrero de 2017 (CEPLAN, 2017a); la directiva para la actualización del Plan Estratégico de Desarrollo Nacional, de mayo 2017 (CEPLAN, 2017b); y la Visión del Perú al 2050, aprobada por el Acuerdo Nacional, en abril de 2019 (Acuerdo Nacional y CEPLAN, 2019).
- En segundo lugar, focalizamos el análisis en las políticas y los planes más recientes de carácter multisectorial que consideramos tienen un impacto más significativo en la inserción económica internacional del Perú. Ellos son: la Política Nacional de Competitividad y Productividad, de diciembre de 2018 (MEF, 2018), el Plan Nacional de Competitividad y Productividad (MEF, 2019a) y el Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad (MEF, 2019b), ambos de julio de 2019.
- En tercer lugar, examinamos los planes de dos sectores que, por su naturaleza, tienen una aproximación directa al ámbito internacional. Ellos son: el Plan Estratégico Sectorial de Largo Plazo del MRE 2012-2021 (MRE, 2012), de 2012, y el Plan Estratégico Nacional Exportador (PENX) 2025 del Ministerio de Comercio Exterior y Turismo (MINCETUR, 2015), aprobado en 2015.

Dada la naturaleza de este estudio, el objetivo no es examinar en detalle cada uno de estos instrumentos, que incluyen una serie de temas específicos. Lo que buscamos es ilustrar una debilidad importante en nuestra aproximación económica internacional: la generalidad con la que se define la visión que tenemos sobre cómo queremos insertarnos en la economía global.

De esa visión debería desprenderse un plan de carácter multisectorial, que podría denominarse “plan estratégico de inserción económica internacional”, el cual consideraría las distintas dimensiones (y acciones) sectoriales que, en conjunto, es decir, de manera integrada, conducirían a realizar la visión-objetivo trazada sobre cómo queremos insertar al Perú en la economía mundial. En este marco, tendría cabida una visión específica de nuestra proyección económica hacia China y Asia-Pacífico y el plan para realizarla.

Las políticas de Estado del Acuerdo Nacional y la dimensión internacional

En general, la planificación en el Perú tiene su origen en las 35 políticas de Estado del Acuerdo Nacional (29 de ellas fueron aprobadas por el Acuerdo Nacional en 2002 y luego, entre 2003 y 2017, se han aprobado seis más, totalizando 35 políticas). Ellas se dividen en cuatro ejes:

- I. Democracia y Estado de Derecho.
- II. Equidad y Justicia Social.
- III. Competitividad del País.
- IV. Estado Eficiente, Transparente y Descentralizado.

El Eje I “Democracia y Estado de Derecho” incluye la política N°6 sobre Política Exterior para la Paz, la Democracia, el Desarrollo y la Integración que promueve una “adecuada inserción del país en el mundo y en los mercados internacionales, a través de una estrecha vinculación entre la acción externa y las prioridades nacionales de desarrollo”. Entre otros propósitos, el objetivo del Estado es fortalecer una diplomacia nacional que sea “un instrumento de los objetivos de desarrollo, la expansión comercial, la captación de inversiones y de recursos de cooperación internacional”, entre otros propósitos (Acuerdo Nacional, 2019, pp. 2-3).

En el ámbito económico, es sobre todo en el Eje III “Competitividad del País” donde está la mayor vinculación de las políticas de Estado del Acuerdo Nacional con la inserción internacional. La política N° 18 sobre Búsqueda de la Competitividad, Productividad y Formalización de la Actividad Económica señala que el compromiso del Estado es incrementar la competitividad del país con el objetivo de, entre otros, “integrar exitosamente al Perú en la economía global”. Para ello, “promoverá el valor agregado de bienes y servicios e incrementará las exportaciones, especialmente las no tradicionales” (Acuerdo Nacional, 2019, p.10). De esta forma, la política N° 18 se entrelaza con otras relativas al comercio internacional.

En particular, la política N° 22 sobre Comercio Exterior para la Ampliación de Mercados con Reciprocidad (Acuerdo Nacional, 2019, pp. 12-13) postula la necesidad de “lograr la inserción competitiva del país en los mercados internacionales”. Para ello, se mencionan mecanismos e instrumentos, tanto de política comercial, como de política económica en general; no obstante, en términos de visión-objetivo, la formulación sigue siendo “incrementar y diversificar mercados para productos y servicios nacionales con valor agregado”. Más adelante, la política N° 23 sobre Desarrollo Agrario y Rural reitera la visión-objetivo de lograr la inserción competitiva del país en los mercados internacionales y realizar exportaciones con creciente valor agregado. (Acuerdo Nacional, 2019, pp. 12- 13).

La visión-objetivo nacional y la dimensión internacional

La propuesta de Imagen del Perú al 2030 (Versión Preliminar) fue elaborada por CEPLAN para ser base de un diálogo participativo entre los miembros del Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico, SINAPLAN (CEPLAN, 2017a). Esta propuesta, presentada en 2017, contiene cinco enunciados principales cuyos indicadores están relacionados con la Agenda 2030 de los ODS de Naciones Unidas (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015).

El tercer enunciado de esta pre-imagen señala que, al 2030, “todas las personas gozan de una vida próspera y plena, con empleo digno y en armonía con la naturaleza, considerando reservas de recursos para el bienestar futuro” (CEPLAN, 2017a, p. 4). De este texto no se deduce relación directa con el ámbito internacional. Sin embargo, uno de los indicadores considerados para lograr este propósito es “aumentar el valor agregado por la industria de mediana y alta tecnología” (2017a, p. 7), lo cual podría relacionarse con una formulación ya antes considerada en las políticas de Estado del Acuerdo Nacional, referida a incrementar exportaciones con mayor valor agregado. Cabe anotar que, en la Agenda 2030, este indicador se relaciona con el ODS N° 9 sobre Industria, Innovación e Infraestructura (Asamblea General de las Naciones Unidas, 2015).

La pre-imagen también incluye un quinto enunciado que señala que, al 2030 “se han fortalecido las alianzas para alcanzar el desarrollo sostenible [...]” (CEPLAN, 2017a, p. 4). En este caso, los indicadores son: a) aumentar las exportaciones no tradicionales y b) aumentar la IED (como % del PBI). Es claro entonces que se considera que estas

alianzas, para alcanzar el desarrollo sostenible, son internacionales y es una constante que la inserción en la economía global a la cual aspiramos se concibe con base en dos elementos principales: incrementar el valor agregado de las exportaciones y captar inversiones.

Por su parte, la Visión del Perú al 2050, aprobada por el Acuerdo Nacional en 2019, concibe al Perú “integrado al mundo”. Como precisión se encuentra lo siguiente: al 2050, habremos “integrado exitosamente al Perú en la economía global” (Acuerdo Nacional y CEPLAN, 2019, pp. 2-3). El detalle de ese éxito sería que “el Perú promueve el valor agregado de bienes y servicios; e incrementa sus exportaciones, especialmente las no tradicionales”.

Aunque estos son conceptos que se reiteran de formulaciones anteriores, la Visión 2050 los precede de algunas otras consideraciones importantes, por ejemplo, que el Perú “diversifica su producción; incentiva la industria, la manufactura y el sector servicios [...] promueve la innovación tecnológica y fomenta su desarrollo” (2019, p. 4). Sería válido pensar que, se asume que las exportaciones no tradicionales deberían asentarse en esas condiciones del aparato productivo.

Asimismo, al 2050, el Perú también “fomenta un marco propicio para la inversión privada-nacional y extranjera”, lo cual es otro concepto que se retoma de formulaciones anteriores. También se incluye el concepto de que el Perú es “respetuoso de los tratados y convenios internacionales suscritos por el Estado” y constituye “un Estado soberano y sólidamente integrado en el escenario mundial” (Acuerdo Nacional y CEPLAN, 2019, p. 4).

Entonces, la formulación general es que la integración de la economía peruana en la economía global debe ser “exitosa” y la integración del Estado en el escenario mundial debe ser “sólida”. Los detalles de la visión, los objetivos intermedios, sus metas e indicadores y las acciones que conduzcan a realizar estos fines están por formular, lo cual sería parte del Plan Estratégico Nacional al 2050. Cabe preguntarse si es viable y deseable diseñar, en paralelo, un Plan Estratégico de Inserción Internacional al 2050, manteniendo, desde luego, vasos comunicantes entre ambos, con la ventaja de generar un enfoque integral y multisectorial para el proceso de internacionalización de la economía peruana.

Los planes multisectoriales y la dimensión internacional

La Política Nacional de Competitividad y Productividad constituye el marco general para el Plan Nacional del mismo nombre y el Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad. Esta política trata de “la capacidad de una nación para competir exitosamente en los mercados, utilizando eficientemente sus recursos, aprovechando sus ventajas comparativas y generando así bienestar compartido para todos los ciudadanos” (MEF, 2018, p. 12).

Su visión se define al 2030 y apunta a que el Perú sea uno de los tres países más competitivos en América Latina. Se señala que la elevada concentración de su canasta exportable en productos tradicionales ubica al Perú en el puesto 94 de 127 países en el Ranking de Complejidad Económica, elaborado por la Universidad de Harvard, situándose detrás de países como Colombia, Chile y México. Además, el Índice de Complejidad Económica del Perú se ha deteriorado continuamente desde 2001¹⁵ (MEF, 2018, p.13).

¹⁵ La complejidad económica de un país se calcula con base en la diversificación de sus exportaciones y su ubicuidad, es decir el número de países capaces de producir lo mismo. Es

De allí que, la diversificación económica puede ser entendida como la transición de una economía hacia una estructura productiva de mayor sofisticación y complejidad. En este sentido hay referencias a países asiáticos, por ejemplo, Malasia y Vietnam, en lo que respecta a los progresos alcanzados en la complejidad económica. Por otro lado, Indonesia se menciona como un caso de mejoras en la PTF y en el IGC (MEF, 2018, pp. 14 y 19).

Esta política cuenta con nueve objetivos prioritarios (OP), de los cuales varios hacen referencia a comparaciones con el ámbito internacional y dos, específicamente, lo mencionan en la formulación del objetivo. Estos son:

- OP1: Dotar al país de infraestructura económica y social de calidad
- OP2: Fortalecer el capital humano
- OP3: Generar el desarrollo de capacidades para la innovación, adopción y transferencia de mejoras tecnológicas
- OP4: Impulsar mecanismos de financiamiento local y externo.
- OP7: Facilitar las condiciones para el comercio exterior de bienes y servicios.

En cuanto al OP1, desde el punto de vista de la infraestructura de transporte, la situación del Perú se compara desfavorablemente con el promedio de la Alianza del Pacífico y, desde luego, con la OCDE, lo que se traduce en un alto nivel de fletes con respecto a los aranceles (cálculo basado en el costo de exportar a Estados Unidos) que es 20 veces superior al promedio de la OCDE (MEF, 2018, p. 26). En materia del OP2 sobre capital humano, las comparaciones internacionales ponen de manifiesto la enorme distancia que tenemos con países como Estados Unidos, e incluso Chile, en materia de comprensión lectora y matemáticas, entre otros aspectos.

En lo relativo al OP3 sobre innovación y tecnología, se resalta la correlación positiva que existe entre el PBI per cápita y el gasto en Investigación y Desarrollo (I+D). Sin embargo, el Perú solo gasta en este concepto el 0,11% del PBI, lo que lo sitúa en la última posición, al ser comparado con otros países de América Latina, Estados Unidos y la OCDE, según cifras de 2015 para el Perú, y 2014 para el resto de países (MEF, 2018, p. 44). La comparación con la Alianza del Pacífico y la OCDE también es desfavorable en lo que respecta al OP4 relativo a mecanismos de financiamiento.

En suma, si bien el análisis comparativo internacional está presente, como contexto, haría falta una estrategia para, por ejemplo, identificar lecciones aprendidas de las experiencias de los países con los cuales nos comparamos, a fin de perfeccionar nuestras propias políticas, en la perspectiva de alcanzar los niveles de competitividad de dichos países en las áreas analizadas. Por otro lado, si bien hay algunas menciones a países asiáticos, las referencias internacionales, en la mayor parte de los casos, se centran en América Latina y la OCDE.

En cuanto al OP7, relativo al comercio exterior, el análisis comparativo se vuelve a centrar en la Alianza del Pacífico y se profundiza principalmente en la diversificación de las exportaciones. Los lineamientos de política para realizar este objetivo señalan la necesidad de fortalecer la cadena logística de comercio exterior, así como la inserción y escalamiento en las cadenas globales y regionales de valor, entre otros aspectos (MEF, 2018, p. 72). En este tema, la Política Nacional y el Plan Nacional de Competitividad y Productividad tienen un punto de encuentro con el PENX 2025, aunque éste último se

una medida de la sofisticación de las capacidades productivas de un lugar. La capacidad de un país para producir nuevos productos está relacionada con las habilidades que acumula, lo que le permite producir bienes de alta complejidad y, por ende, impulsar el crecimiento económico con mayor facilidad que aquellos países con pocas habilidades (Hidalgo y Hausmann, 2009).

formuló antes de que se aprobaran dichos instrumentos, lo que sugiere la necesidad de una adecuación entre ellos.

El Plan Nacional de Competitividad y Productividad, que se desarrolla con base en la política del mismo nombre, avanza en la formulación de las medidas y los horizontes temporales para la realización de los OP. Una de las medidas más importantes es el Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad.

La dimensión internacional está contemplada en este último plan, ya que uno de sus objetivos es “fomentar el acceso al mercado externo”. Ello implica “priorizar la infraestructura que permita mejorar la competitividad del Perú en los mercados internacionales” reconociendo que “a mayor conectividad, los productos peruanos podrán acceder al mercado internacional a menores costos”. De otro lado, “en la medida en que el Perú se vuelva más competitivo, se volverá también un polo de atracción de inversión extranjera”. De allí que “el desarrollo de puertos, aeropuertos y cadenas logísticas [...] es una condición necesaria para la sostenibilidad de la economía peruana” (MEF, 2019b, p. 13).

En este planteamiento se sintetizan, nuevamente, los componentes de la visión nacional sobre la inserción económica internacional del Perú, que son: comercio exterior e IED, desarrollando formulaciones anteriores. A ello se agrega la infraestructura que permite la conectividad a costos competitivos.

Para estimar el déficit de infraestructura nacional a largo plazo, el Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad compara al Perú con distintos grupos de países que representarían una meta a alcanzar. En la mayor parte de los sectores y subsectores de infraestructura, la comparación es con la media de los países OCDE. En otros rubros, se ha optado por comparar al Perú con países que afrontan retos geográficos similares, como por ejemplo los de la Alianza del Pacífico, entre otros. Es interesante que, en el caso de los puertos, la brecha de infraestructura de largo plazo del Perú se determina comparando con la mediana de un grupo de países asiáticos conformado por: China, Indonesia, Japón, República de Corea, Malasia, Filipinas, Singapur, Tailandia y Vietnam (MEF, 2019b, pp. 16-21).

Otras medidas que adopta el Plan Nacional de Competitividad y Productividad, en referencia directa a la dimensión internacional, se vinculan al OP7 que busca facilitar las condiciones para el comercio exterior de bienes y servicios. Entre ellas se incluye el desarrollo de las zonas económicas especiales, como mecanismos que promuevan la inversión privada en el Perú, “particularmente de grandes inversiones tecnológicas que incrementen el grado de sofisticación en bienes y servicios”. Asimismo, se plantea posicionar al Perú como un hub logístico, es decir “una importante plataforma logística [...] (para) garantizar la conectividad de las redes logísticas nacionales e internacionales”. Las medidas incluyen, entre otras, mejorar la conectividad puerto-aeropuerto y el acceso a los mismos, mejorar el eje multimodal Callao-Chancay y establecer un sistema logístico nacional eficiente a través de buenas prácticas internacionales (MEF, 2019a, pp. 36-37).

A ello habría que agregar la denominada “Estrategia Nacional para el Desarrollo de Parques Industriales”, que es una medida considerada para alcanzar el OP6 sobre Generar las Condiciones para Desarrollar un Ambiente de Negocios Productivo (MEF, 2019a, p. 30). Estos elementos ya introducen la dimensión internacional en los planes multisectoriales analizados, aunque no explicitan la utilidad de aprender de China y Asia-Pacífico que tienen experiencias exitosas en muchos de estos temas.

Los planes sectoriales de aproximación directa al ámbito internacional

El Plan Estratégico Sectorial de Largo Plazo del MRE 2012-2021 caracteriza adecuadamente el contexto mundial por “la transformación del orden político internacional hacia un sistema multipolar” (MRE, 2012, p. 5). Su antecedente, el plan sectorial de largo plazo 2003-2015 consideraba más bien “la configuración de un nuevo orden político internacional unipolar” (MRE, s/f, p. 1). Aunque no se menciona explícitamente, esa evolución hacia un sistema multipolar tendría que ver con el ascenso de China como potencia mundial.

La visión de este plan es que el Perú “consolida una posición internacional sólida”. Esta misma caracterización se retoma en la Visión del Perú al 2050 que, como ya se ha señalado, manifiesta que el Perú será “un Estado [...] sólidamente integrado en el escenario mundial”. Queda por especificar los elementos que definen esta posición internacional sólida y cómo concretarla. Por su propia naturaleza internacional, el plan del sector Relaciones Exteriores tiene un corte geográfico y, en la visión que lo guía, se priorizan “los espacios transfronterizos, andino, amazónico, pacífico, sudamericano y latinoamericano” (MRE, 2012, p. 5). Se entendería que, al referirse al espacio “pacífico”, China y el resto de países de Asia del Este constituirían parte de la prioridad para nuestras relaciones exteriores.

En el eje estratégico de “Apertura al Mundo” se plantea profundizar y ampliar nuestras relaciones políticas con Japón, China, República de Corea e India, y otros países y mecanismos multilaterales de Asia y la cuenca del Pacífico. No hay indicación sobre porque los países son mencionados en ese orden. Generalizando, podría entenderse que se señala el Noreste de Asia (donde están los principales socios económicos del Perú) y la India. Esto implicaría que la estrategia considera Asia como conjunto, y no propiamente Asia-Pacífico, puesto que India no forma parte de este último grupo (MRE, 2012, p. 14).

A nivel de los mecanismos específicos, el plan menciona: alianzas estratégicas, perfeccionamiento de marcos jurídicos de las relaciones bilaterales y participación en foros multilaterales. En el ámbito económico, se considera la formulación habitual: comercio, inversiones, cooperación, transferencia tecnológica, entre otros. Lo particular es que estos propósitos se vinculan al TPP que constituía, en la época en que se formuló este plan, la principal iniciativa en construcción sobre integración económica en Asia-Pacífico.

En cuanto al PENX 2025, éste constituye también un plan sectorial con estrategias que son directamente internacionales. Se establecen los siguientes objetivos estratégicos: (i) profundizar la internacionalización de empresas; (ii) incrementar de manera sostenible y diversificada las exportaciones de bienes y servicios con valor agregado; y (iii) mejorar la competitividad del sector exportador. Se han definido cuatro pilares, como marco de referencia de una serie de líneas de acción, programas y proyectos. Es un plan extenso cuya meta final sería la consolidación de la presencia de las empresas exportadoras peruanas en el exterior (MINCETUR, 2015, p. 51).

En su perspectiva, los negocios globales se desarrollan principalmente en tres grandes mercados regionales: “por un lado el gran mercado del Asia convertido en los últimos años en el gran impulsor de los negocios internacionales y los mercados más tradicionales y maduros de la Unión Europea y Norteamérica” (MINCETUR, 2015, p. 57). Se entendería, entonces, que el plan buscaría conectarse con la región de Asia a fin de aprovechar ese impulso a los negocios internacionales, sin descuidar, desde luego, los mercados tradicionales del Perú.

Uno de los programas del PENX consiste en la elaboración, sistematización e implementación de los Planes de Desarrollo de Mercados (PDM). Su antecedente inmediato, en el PENX 2003-2013, fueron los Planes Operativos de Desarrollo de Mercados (POM). En lo que respecta a los países de Asia-Pacífico, se elaboraron los POM de China, Japón y ASEAN 1 (Malasia, Singapur y Tailandia), los cuales fueron publicados en mayo de 2007, así como el de la República de Corea, en agosto de 2010 (MINCETUR, 2020b).

En el marco del actual PENX 2025, ya se dispone de ocho PDM sobre mercados de América e igual número de PDM sobre mercados de Europa, pero sólo dos sobre mercados asiáticos: República de Corea y Japón, publicados en julio y agosto de 2019, respectivamente (MINCETUR, 2020c). Es decir, de acuerdo a la consulta realizada en la página web del MINCETUR, el 20 de abril de 2020, el plan específico sobre China no se había actualizado todavía, desde el elaborado en 2007, lo cual es un pendiente importante, más aún cuando la actualización del TLC del Perú con China está en negociación.

El Plan Estratégico de Relaciones Exteriores fue aprobado en 2012 y el PENX en 2015, ambos con un horizonte de 10 años. Por tanto, son instrumentos que requieren actualización, a la luz de la evolución del contexto global, pero también de las formulaciones más recientes que han sido aprobadas sobre la Visión del Perú al 2050 - que dará lugar a diseñar un nuevo Plan Estratégico Nacional - y planes de corte transversal como el de Competitividad y Productividad. En lo que respecta a la región Asia-Pacífico los cambios han sido significativos y la transformación e internacionalización de China es uno de los aspectos fundamentales de esa evolución, todo lo cual amerita repensar la estrategia de largo plazo de nuestra proyección internacional con respecto a esta zona.

Conclusiones

En 2021, año en el que el Perú celebra el bicentenario de su independencia nacional, se cumplen también cincuenta años de la apertura de relaciones diplomáticas entre el Perú y la República Popular China. Cabe, por tanto, preguntarse ¿cuál es la agenda de esta relación para las próximas décadas? y ¿cuáles deberían ser nuestras prioridades en Asia-Pacífico? Ambas preguntas están relacionadas debido al papel central que tiene la relación económica con China en el marco de nuestra inserción en Asia-Pacífico.

A fin de formular propuestas en este sentido, el presente estudio ha buscado aportar elementos de conocimiento sobre la transformación de la economía china y su rumbo futuro, así como su estrategia económica internacional. De esta forma, el método adoptado no ha sido estudiar la relación Perú-China en sí, sino analizar la evolución de la contraparte china a fin de identificar elementos y tendencias que el Perú podría aprovechar para diseñar una estrategia que conduzca a renovar sustantivamente el patrón tradicional de sus relaciones con China, caracterizadas todavía, principalmente, por la exportación de materias primas y la inversión en sectores extractivos.

Un segundo aspecto a resaltar sobre el método adoptado en este trabajo es que hemos estudiado a China, y en general a Asia-Pacífico, no desde el punto de vista de las oportunidades de mercado, sino desde la perspectiva de los resultados de sus estrategias de desarrollo. Para ello, en este trabajo se ha construido una visión comparativa entre el Perú y las economías de Asia y Oceanía en la cuenca del Pacífico miembros de APEC, con base en diversos indicadores de competitividad y productividad, a fin de poder aportar elementos para enriquecer la agenda de relacionamiento del Perú

con China - y la región Asia-Pacífico - de manera que contribuya al cambio estructural en el Perú.

Un tercer aspecto a señalar es la exploración que se ha hecho sobre cómo es considerada China y Asia-Pacífico en la planificación estratégica nacional. El análisis ha mostrado que tenemos una debilidad importante: la generalidad con la que se define la visión del país acerca de cómo queremos insertarnos en la economía global, la cual se traslada a nuestra proyección económica hacia China y Asia-Pacífico. Definir esa visión de la inserción en la economía global, y las medidas para alcanzarla, es una tarea pendiente y las conclusiones del presente estudio podrían ser útiles para avanzar en esta perspectiva en lo que respecta a China y las economías asiáticas del Pacífico.

En este sentido, nuestras principales conclusiones son:

1. La transformación económica de China y su proceso de ascenso en las cadenas globales de valor abren oportunidades para el Perú

China se ha convertido en la segunda economía del mundo, después de Estados Unidos, al medir el Producto Bruto Interno en dólares corrientes e incluso en la primera economía del mundo, según otras mediciones, si comparamos los PBI en paridad de poder de compra y en dólares constantes.

El incremento de la productividad

Sin duda, China es un caso de estudio por las experiencias y lecciones aprendidas que pueden extraerse de su proceso de transformación. Su fortaleza se basa, entre otros aspectos, en ser la economía que ha tenido el mayor crecimiento de la productividad, desde 1990, en Asia-Pacífico.

Las ZEE

El proceso de transformación chino involucró la creciente participación de este país en los sistemas de producción de bienes a nivel global. A ello contribuyeron las primeras ZEE que, una vez alcanzado el éxito, con el tiempo, dieron paso a la creación de miles de otros centros manufactureros y clústeres industriales en todo el país, los cuales también se convirtieron en importantes centros de producción mundial. En 2019, China contaba con 2.543 zonas económicas que representan más de la mitad de las ZEE a nivel mundial, lo que revela su importancia para atraer inversiones e incentivar exportaciones.

Del “made in China” al “created/designed in China”

China adquirió el rol central de “fábrica del mundo” y es considerado como uno de los pocos países en desarrollo que se encuentran involucrados profundamente en las cadenas globales de valor. Pero, más allá de las actividades de ensamblaje de bienes finales, intensivas en mano de obra, que fueron consideradas como la principal ventaja comparativa de China en las décadas pasadas, el país ha incrementado su capacidad industrial para producir y exportar bienes de alta tecnología, ascendiendo en dichas cadenas globales de valor, siendo su objetivo cambiar el modelo “fabricado en China” por otro en el cual la creación y el diseño se hacen en China.

Se trata de una reforma estructural del lado de la oferta que se define por la mejora de la productividad manufacturera, la creación de sectores de manufactura avanzada y el pleno aprovechamiento de las tecnologías modernas (internet, uso de datos masivos, inteligencia artificial, entre otras). China busca insertarse y participar únicamente en los

segmentos medio y alto de las cadenas globales de valor que se asocian al desarrollo de mano de obra local con mayor sofisticación.

Deslocalización de la producción y oportunidad para el Perú

Aunado a este proceso de ascenso en las cadenas globales de valor está el proceso de deslocalización de la producción hacia otras economías cercanas de Asia-Pacífico, las cuales, progresivamente, van tomando el lugar de China en las producciones intensivas en mano de obra y en la fabricación de bienes intermedios que se destinan a dichas cadenas. Y aquí podría estar la oportunidad para el Perú.

Sin duda, el desafío del Perú con respecto a China y Asia-Pacífico está en la adopción de políticas orientadas a la diversificación de exportaciones. Ya estamos avanzando en esta dirección puesto que la progresión de las exportaciones no tradicionales agrícolas, agroindustriales y pesqueras ha sido muy importante en los últimos años. Se trata de avanzar en otro frente complementario de la diversificación, el de las exportaciones de manufacturas, particularmente de bienes intermedios que puedan insertarse en cadenas globales de valor lideradas por firmas chinas, o de otras economías de Asia-Pacífico.

A través de las exportaciones manufactureras se manifiesta la capacidad de las economías para producir y exportar bienes con mayor valor agregado. En el caso de ALC, su participación es marginal en este tipo de exportaciones y, además, decreciente, representando en 2018 el 1,3% del total de exportaciones mundiales de manufacturas, un porcentaje similar al de 2001. Por tanto, el reto no es solo del Perú sino de ALC en su conjunto.

La recomendación es analizar el proceso de deslocalización e integración de la producción manufacturera entre el Noreste y el Sudeste Asiáticos a fin de extraer lecciones aprendidas para promover dicho proceso entre ambos lados de la cuenca del Pacífico y, en particular, entre China y Perú. En el presente estudio se han dado pautas para avanzar en esta dirección.

2. La conversión de China en inversor neto en el exterior se verá reforzada por la Iniciativa de La Franja y la Ruta y abre oportunidades para el Perú

En los últimos años, la inversión de China en el exterior viene alcanzando destacados niveles, convirtiendo a la economía china en una de las principales fuentes de inversión extranjera directa en el mundo. En 2015, el país llegó a convertirse en inversionista neto dado que, en dicho año, el flujo de inversión directa de China hacia el exterior superó, por primera vez en su historia, al flujo de IED que recibió. Seguramente, el desarrollo de la Iniciativa de La Franja y la Ruta, que implica financiamiento e inversiones en infraestructura y la instalación de empresas chinas en parques industriales en terceros países en desarrollo, favorecerá esa tendencia.

El Perú en la Iniciativa de La Franja y la Ruta

El 25 de abril de 2019, Perú y China suscribieron el Memorándum de Entendimiento sobre la Cooperación en el marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. Conviene, por tanto, que el Perú profundice su análisis sobre este tema con el propósito de definir su estrategia de implementación.

El concepto clave para entender la Iniciativa son los corredores económicos, basados en la conectividad, pero que no solo implican infraestructura (transportes, energía y comunicaciones), sino también producción, incluyendo ZEE y otros instrumentos para

facilitar la participación en las cadenas globales de valor. Es decir, se trata de construir corredores económicos, no de hacer proyectos de infraestructura aislados.

Conectividad de América del Sur con Asia-Pacífico

Puesto que el énfasis debería estar en la conectividad con China, consideramos, que la extensión de La Franja y la Ruta a América Latina supone, en realidad, la extensión al Pacífico de la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI. Por tanto, es necesario identificar el rol potencial que puede jugar el Perú en la conectividad transpacífica.

El Perú se encuentra geográficamente en el centro de la costa del Pacífico de América del Sur. Es por ello que está en condiciones de convertirse en un hub del comercio internacional entre los dos lados de la cuenca del Pacífico y, en particular, entre China y América del Sur. Por supuesto, varios países de la región, no solo el Perú, comparten la misma ambición. En última instancia, será la competitividad relativa la que determine quién desempeñará este rol de hub en nuestro lado del Pacífico. Es necesario que el Perú actualice su estrategia en esta materia. También hay que seguir impulsando la conectividad aérea.

De otro lado, se plantea el tema de la conectividad digital ¿Es factible un cable submarino directo entre Asia y América del Sur? ¿Dónde estaría ubicado el hub digital en nuestro lado del Pacífico? Chile ya ha avanzado los estudios y la identificación de la ruta que uniría Asia y América del Sur a través de Oceanía. Eso aleja la posibilidad de que el Perú pueda ser considerado como una opción para esta conexión, sin embargo, el país debería avanzar estudios en la materia y vincular este tema con una estrategia de conjunto que permita el aprovechamiento de la economía digital.

Hacia un corredor económico transpacífico Perú-China

En suma, la extensión de La Franja y la Ruta a América Latina debería implicar trabajar en el establecimiento de uno (o varios) corredores económicos transpacíficos con proyectos de infraestructura que tengan impacto en las relaciones transpacíficas e incluyan los aspectos logísticos y los proyectos productivos asociados a ellos. El Perú podría ser el ancla de dicho corredor en América del Sur. Nuestra agenda con China podría enriquecerse con estos temas, pero dentro de una estrategia clara, a diseñar, sobre la viabilidad y beneficios para ambas partes que podría tener el corredor económico transpacífico Perú-China.

La densidad de la relación Perú-China

El Perú tiene con China una Asociación Estratégica Integral, un TLC y el Memorándum de Entendimiento sobre La Franja y la Ruta. De otro lado, el país es miembro (prospectivo) del AIIB. Asimismo, el Perú es el segundo destino de la inversión directa china en América Latina, después de Brasil, el tercer socio comercial de China en América del Sur, después de Brasil y Chile y tiene la mayor comunidad de inmigrantes chinos en América Latina. Nuestro reto es seguir creciendo por medio del incremento de la competitividad y la productividad. Para ello, la infraestructura es necesaria.

La ruta a seguir

La tarea por delante es, primero, diseñar el corredor económico transpacífico en el marco de La Franja y la Ruta e identificar el rol del Perú en ese contexto; segundo, evaluar la viabilidad de esta visión-objetivo y; tercero, identificar los instrumentos y medidas para lograrlo. Este esfuerzo requiere una perspectiva de largo plazo en la cual es importante que colaboren gobierno, sector empresarial y academia.

Para enriquecer nuestra estrategia es importante identificar las lecciones aprendidas de los 6 años de implementación de La Franja y la Ruta en otras regiones, es decir ¿cómo se están construyendo los corredores económicos entre China y los países de su entorno geográfico? La vinculación de China con el Sudeste Asiático podría ser un referente interesante de estudio para el Perú. También hay que hacer una diferenciación tajante con el sobreendeudamiento que tendrían algunos países involucrados en la Iniciativa.

3. Las metas al 2050: ¿China y Perú podrían converger?

En 30 años más ¿cómo se proyecta China? y ¿cómo se proyecta el Perú? ¿Podemos converger? ¿El desarrollo que China espera alcanzar puede ser un motor que contribuya al desarrollo del Perú? ¿Cómo lograrlo? ¿Cómo dejar de ser únicamente proveedores de materias primas y receptores de inversión en industrias extractivas? Creemos que la transformación de la economía china y la participación del Perú en la Iniciativa de La Franja y la Ruta son una oportunidad para plantear este tema.

Las metas para los dos centenarios en China

El gobierno chino ha establecido las llamadas metas para los dos centenarios. La primera de ellas es construir una sociedad moderadamente próspera en todos los aspectos para el 2021, año en el que se celebra el aniversario N° 100 de la fundación del PCC. La segunda meta, con mayor ambición, es convertir a China en “una nación plenamente desarrollada y avanzada para el 2049”, cuando se celebran los cien primeros años de la fundación de la República Popular China.

Los hitos significativos que orientan este proceso son la estrategia Going Out, el plan Made in China 2025, los planes quinquenales, la Iniciativa de La Franja y la Ruta y la visión de largo plazo planteada en los últimos congresos del PCC. Todo ello contribuirá al ascenso de China como la primera economía del mundo.

China y Asia-Pacífico en la planificación estratégica en el Perú

Nuestro análisis sugiere la necesidad de definir con mayor precisión cómo queremos insertarnos en la economía global. De esa visión debería desprenderse un plan de carácter multisectorial, que podría denominarse “plan estratégico de inserción económica internacional”, el cual consideraría las distintas dimensiones (y acciones) sectoriales que, en conjunto, es decir, de manera integrada, conducirían a realizar la visión-objetivo trazada sobre cómo queremos insertar al Perú en la economía mundial. En este marco, tendría cabida una visión específica de nuestra proyección económica hacia China y Asia-Pacífico y las acciones para realizarla.

La formulación general en la Visión al 2050 aprobada por el Acuerdo Nacional es el punto de partida para el proceso que conducirá al país a definir un Plan Estratégico Nacional al 2050. La propuesta que sugiere nuestro estudio es evaluar la posibilidad de diseñar, en paralelo, un Plan Estratégico de Inserción Económica Internacional al 2050, manteniendo desde luego vasos comunicantes entre ambos, con la ventaja de generar un enfoque integral y multisectorial para el proceso de internacionalización de la economía peruana.

Si este objetivo no fuera alcanzable, la propuesta alternativa sería formular un plan de esta naturaleza, con el horizonte 2050, específicamente para nuestra proyección hacia China y Asia-Pacífico. En lo que respecta a China, la Iniciativa de La Franja y la Ruta podría ser la oportunidad de abordar el diseño de dicho plan.

4. La distancia que nos separa de Asia-16: el reto de la competitividad y la productividad

Es usual comparar al Perú con el resto de las economías de América Latina. En este trabajo lo hemos hecho con las economías asiáticas y de Oceanía en la cuenca del Pacífico, lo cual ha hecho aparecer enormes brechas que el Perú aún tendría que remontar en el camino a su desarrollo.

Doce pilares sostienen el ranking del IGC, solo en uno, relativo a la estabilidad macroeconómica, el Perú tiene una evaluación superior, compartiendo la posición N° 1 con otras economías de este grupo. En los otros once pilares, el Perú está a considerable distancia de la economía más competitiva de Asia-16, ocupando en general el penúltimo o último lugar en los rankings que ha mostrado este estudio para compararlo con dichas economías. En lo que respecta a China, en por lo menos la mitad de los pilares del IGC, hay una brecha importante entre la competitividad que alcanza esa economía frente a la del Perú.

De otro lado, aunque la productividad del Perú ha crecido en los últimos veinte años, la de la mayoría de las economías de Asia-16 ha crecido más rápido y, por tanto, la distancia del Perú vis a vis de ellas ha aumentado con respecto a esta variable clave. Esta panorámica muestra que hay referentes interesantes en Asia-Pacífico con los cuales el Perú podría, ciertamente, explorar lecciones aprendidas que contribuyan a su propio proceso de desarrollo, más aún cuando se verifican rezagos significativos en la comparación de la economía peruana con respecto a este grupo, todo lo cual podría renovar nuestra agenda de cooperación con esta región.

5. El contexto internacional: la tensión entre China y Estados Unidos

Al abordar el análisis sobre la llamada “guerra comercial” entre China y Estados Unidos, la conclusión es que lo que está en juego es la carrera por el liderazgo tecnológico mundial en el largo plazo. Siendo así, este conflicto tiene bases estructurales que difícilmente se solucionarían con un acuerdo comercial. Sin embargo, los analistas internacionales van más allá para señalar que la tensión entre China y Estados Unidos refleja una pugna por el liderazgo mundial, que no es solo económico.

Las consecuencias para el sistema internacional son preocupantes por la erosión del multilateralismo. En ese contexto, es indispensable reforzar las instituciones multilaterales como espacios de colaboración y resolución de conflictos, tales como las Naciones Unidas, la OMC, entre otras. Asimismo, en la cuenca del Pacífico, es importante fortalecer el foro APEC.

Entre las recomendaciones para la agenda futura de APEC, los informes de PECC (2019) y AVG (2019) proponen dar una alta prioridad a las reformas estructurales en las economías miembro a fin de aumentar la productividad, con base en mercados que funcionen de manera transparente, competitiva y abierta. Asimismo, consideran que la transformación tecnológica y digital trae consigo un enorme potencial para impulsar el crecimiento económico, promover la innovación y facilitar la conectividad, siendo al mismo tiempo un instrumento para la inclusión social.

En el caso del Perú, estas recomendaciones son de la mayor importancia, tal como lo pone en evidencia la comparación de la economía peruana con respecto a las 16 economías de Asia y Oceanía miembros de APEC. La propuesta de Visión de Asia-Pacífico al 2040 marca un camino para la revitalización de la integración y la cooperación en esta región, con el propósito de asegurar que se mantenga como la más

innovadora y dinámica del mundo, construyendo al mismo tiempo una comunidad pacífica e interconectada. La participación del Perú en Asia-Pacífico y su relación económica con China deberían guiarse por metas de largo plazo que orienten el camino hacia fechas emblemáticas como el 2040 y 2050.

Bibliografía

- Abdul, A., Arao, M., Dagli, S., Ferrarini, B., Noy, I., Osewe, P., Pagaduan, J., Park, D., & Platitas, R. (2020). The economic impact of the COVID-19 outbreak on developing Asia. *Asian Development Bank Briefs*, 128. Recuperado de <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/571536/adb-brief-128-economic-impact-covid19-developing-asia.pdf>
- Acuerdo Nacional & Centro Nacional de Planeamiento Estratégico - Acuerdo Nacional & CEPLAN (2019). *Visión del Perú al 2050*. Recuperado de <https://www.ceplan.gob.pe/visionperu2050/>
- Acuerdo Nacional (2019). *Políticas de Estado del Acuerdo Nacional*. Recuperado de <https://www.ceplan.gob.pe/wp-content/uploads/2019/02/35-POL%C3%8DTICAS-DE-ESTADO-actualizado-Feb.2019.pdf>
- Adex Data Trade (2020). *Estadística por descripción arancelaria* [Base de datos]. Recuperado de <http://www.adexdatatrade.com/>
- Adhikari, R., & Yang, Y. (2002). What will WTO membership mean for China and its trading partners?. *Finance & Development*, Sep 2002, 39(3). Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2002/09/adhikari.htm>
- AIIB (2017). *AIIB welcomes new prospective members*. Beijing, China. Recuperado de <https://www.aiib.org/en/news-events/news/2017/AIIB-Welcomes-New-Prospective-Members.html>
- Amighini, A. (2016). Beijing's economy: dream a little dream of China? En A. Amighini (Eds.), *China dream: still coming true?* (pp. 34–48). Edizioni Epoké - ISPI. Recuperado de <https://www.ispionline.it/it/pubblicazione/china-dream-still-coming-true-15412>
- Amighini, A. (2017). Towards a new geography of trade?. En A. Amighini (Eds.), *China's Belt and Road: a game changer?* (pp. 121-139). Milán: Italian Institute for International Political Studies.
- Ang, J. (2009). Household saving behaviour in an extended life cycle model: a comparative study of China and India. *Journal of Development Studies*, 45(8), 1344–1359. doi: 10.1080/00220380902935840
- APEC (2016). Collective strategic study on issues related to the realization of the FTAAP: Appendix 6. 2016 CTI Report to Ministers - November 2016. Singapore: APEC Secretariat.
- Asamblea General de las Naciones Unidas (2015). *Resolución aprobada por la Asamblea General el 25 de septiembre de 2015. 70/1. Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible*. Recuperado de https://www.un.org/ga/search/view_doc.asp?symbol=A/RES/70/1&Lang=S
- Asian Development Bank – ADB (2017). *Asian Economic Integration Report 2017: The era of financial interconnectedness – How can Asia strengthen financial resilience?*. Manila: Asian Development Bank.
- Asia-Pacific Economic Cooperation - APEC (2020). *Key Indicators Database* [Base de datos]. Recuperado de

http://statistics.apec.org/index.php/apec_psu/index_noflash

- Asia-Pacific Economic Cooperation Vision Group – AVG (2019). *Report of the APEC Vision Group, people and prosperity: An APEC Vision to 2040. An Independent Report*. Recuperado de <https://www.apec.org/Publications/2019/12/Report-of-the-APEC-Vision-Group>
- Banco Central de Reserva del Perú – BCRP (2020). *Cotizaciones internacionales, promedio del periodo anual* [Base de datos]. Recuperado de <https://estadisticas.bcrp.gob.pe/estadisticas/series/anuales/cotizaciones-internacionales-promedio-del-periodo>
- Barceló, M. (2010). *Conectividad América del Sur con Asia-Pacífico y potencial competitivo de las rutas interoceánicas* [Presentación]. Presentado en el Seminario Internacional sobre Integración Física Sudamericana diez años después: impacto e implementación en el Perú”. Lima: BID, CEPEI, Universidad del Pacífico.
- Barro, R. (2016). Economic growth and convergence applied to China. *China & World Economy*, 24(5), 5–19. doi: 10.1111/cwe.12172
- Baxter, T., & Zhe, Y. (2019). The 14th Five Year Plan: what ideas are on the table?. *China Dialogue*. Recuperado de <https://www.chinadialogue.net/article/show/single/en/11434-The-14th-Five-Year-Plan-what-ideas-are-on-the-table->
- Berríos, R. (2003). El Perú y la República Popular de China: otro puente de entrada a Asia. *Agenda Internacional*, Año IX 18, 146-160.
- Bórquez, A. (2019). *The role of non-traditional economic initiatives in Sino-Chilean relations: going forward to new roads of cooperation into the Asia-Pacific Region* [Presentación]. Presentado en el APEC Study Centers Consortium Conference en Valparaíso. Recuperado de <https://economiyempresa.udp.cl/wp-content/uploads/2019/05/004-BORQUEZ-Non-traditional-Economic-Initiatives-between-China-Chile-APEC.pdf>
- Bown, C. (2019). Five things to look for in any Trump-China deal on subsidies. *PIIE Trade and Investment Policy Watch*. Washington: Peterson Institute for International Economics. Recuperado de <https://www.piie.com/blogs/trade-investment-policy-watch/five-things-look-any-trump-china-deal-subsidies>
- Brooks, D. (2008). Linking Asia’s trade, logistics, and infrastructure. *ADB Working Paper 128*. Tokyo: Asian Development Bank Institute. Recuperado de <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/155983/adbi-wp128.pdf>
- Bureau of Industry and Security. (2020). *Huawei Entity List and Temporary General License Frequently Asked Questions (Actualizado al 18 de mayo del 2020)*. <https://www.bis.doc.gov/index.php/documents/pdfs/2447-huawei-entity-listing-faqs>
- CAF - Banco de Desarrollo de América Latina – CAF (12 de julio de 2019). Chile y CAF liderarán el estudio de factibilidad para la primera puerta digital entre Sudamérica y Asia. Recuperado de <https://www.caf.com/es/actualidad/noticias/2019/07/chile-y-caf-lideraran-el-estudio-de-factibilidad-para-la-primera-puerta-digital-entre-sudamerica-y-asia/>

- Cai, P. (2017). *Understanding China's Belt and Road Initiative*. Sydney: Lowy Institute for International Policy.
- Campbell, C. (7 de febrero de 2019). China's aging population is a major threat to its future. *Time*. Recuperado de <https://time.com/5523805/china-aging-population-working-age/>
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico - CEPLAN (2017a). *Imagen del Perú al 2030 (versión preliminar)*. 119 Sesión Del Foro Del Acuerdo Nacional. Recuperado de <https://www.ceplan.gob.pe/blog/ceplan-presento-propuesta-de-imagen-de-pais-al-2030-ante-el-acuerdo-nacional/>
- Centro Nacional de Planeamiento Estratégico - CEPLAN (2017b). *Resolución de Presidencia de Consejo Directivo de CEPLAN N° 026-2017/CEPLAN/PCD Aprueban Directiva para la actualización del Plan Estratégico de Desarrollo Nacional*.
- China Academy of Information and Communications Technology. (2018). *White Paper on China International Optical Cable Interconnection*.
- China Policy (2017). *China Going Global between ambition and capacity*. Beijing: China Policy. Recuperado de <https://policycn.com/wp-content/uploads/2017/05/2017-Chinas-going-global-strategy.pdf>
- Chow, G. (2004). Economic reform and growth in China. *Annals of Economics and Finance*, 5, 127-152. Recuperado de <http://www.aecon.com/Articles/May2004/aef050107.pdf>
- Congressional Research Service (2018). *China-US trade issues - RL33536*. Washington: CRS.
- Cellular Telecommunications Industry Association - CTIA (2020). *The 5G economy*. Washington, Estados Unidos. Recuperado de <https://www.ctia.org/the-wireless-industry/the-5g-economy>
- Curtis, C., Lugauer, S., & Mark, N. (2011). Demographic patterns and household saving in China. *National Bureau of Economic Research Working Paper Series, No. 16828*. doi: 10.3386/w16828
- Damgaard, J., Elkjaer, T. & Johannesen, N. (2019). "What Is Real and What Is Not in the Global FDI Network?" *IMF Working Paper WP/19/274*, December 2019.
- Delgado, R. & Martínez, J. (2017). El contexto actual de China ante los escenarios de 2030. *Cuadernos de Trabajo del CECHIMEX, 2*. Recuperado de https://dusselpeters.com/CECHIMEX/Revista_Cchmx_2_2017.pdf
- Deloitte (2018). *5G: The chance to lead for a decade*. Washington: Deloitte. Recuperado de <https://www2.deloitte.com/content/dam/Deloitte/us/Documents/technology-media-telecommunications/us-tmt-5g-deployment-imperative.pdf>
- Department of Economic Planning and Statistics of Brunei Darussalam (2019). *International merchandise trade statistics, December 2019* [Base de datos]. Ministry of Finance and Economy. Recuperado de http://www.deps.gov.bn/DEPD DocumentsLibrary/DOS/IMTS/2019/IMTS_Dec 2019.pdf

- Directorate-General of Budget Accounting and Statistics of Republic of China (2020). *Gross Domestic Product by expenditures* [Base de datos]. Recuperado de [https://eng.stat.gov.tw/public/data/dgbas03/bs4/StatisticalTables/webdata2008yoy\(033\).xls](https://eng.stat.gov.tw/public/data/dgbas03/bs4/StatisticalTables/webdata2008yoy(033).xls)
- Dussel, E. (2020). *Monitor de la OFDI China en América Latina y el Caribe 2020*. Ciudad de México: Red ALC-China. Recuperado de https://www.redalc-china.org/monitor/images/pdfs/menuprincipal/DusselPeters_MonitorOFDI_2020_Esp.pdf
- Erthal, A. & Gonzalez, A. (2018). Trans-Regional cooperation in a multipolar world: how is the Belt and Road Initiative relevant to Latin America?. *LSE Global South Unit Working Paper Series*, N°1/2018. Recuperado de <http://www.lse.ac.uk/international-relations/assets/documents/global-south-unit/Working-Paper-No.-1.-2018-Adriana-Abdenur-and-Ariel-Gonz%C3%A1lez.pdf>
- Federal Register (21 de mayo de 2019). *Addition of Entities to the Entity List – A rule by the industry and security bureau*. Washington, Estados Unidos. Recuperado de <https://www.federalregister.gov/documents/2019/05/21/2019-10616/addition-of-entities-to-the-entity-list>
- Feenstra, R., Inklaar, R., & Timmer, M. (2015). The next generation of the Penn World Table. *American Economic Review*, 105(10), 3150–3182. doi: 10.1257/aer.20130954
- Fondo Monetario Internacional (2019). *World Economic Outlook 2019* [Base de datos]. Recuperado de <https://www.imf.org/external/pubs/ft/weo/2019/02/weodata/index.aspx>
- Foro CELAC-China (22 de enero de 2018). *Declaración Especial de Santiago de la II Reunión Ministerial del Foro CELAC-China sobre la Iniciativa de La Franja y la Ruta*. Santiago. (Obtenido el 24 de enero de 2018 a través de la solicitud de acceso a la información AC001T0001005, Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile).
- Gonzales, K., Hernando, R., San Andres, E., & Wirjo, A. (2016). *APEC Regional Trends Analysis: rethinking skills development in the digital age*. Singapur: Asia-Pacific Economic Cooperation Polict Support Unit. Recuperado de <https://www.apec.org/Publications/2016/11/APEC-Regional-Trends-Analysis-Rethinking-Skills-Development-in-the-Digital-Age>
- GSMA Intelligence (2019). *The mobile economy – China 2019*. Londres: GSM Association. Recuperado de <https://www.gsmaintelligence.com/research/?file=4ac41ce0d0e94cd567ed0d19289a3d7d&download>
- Haass, R. (2020). *International Relations In The COVID-19 Era: Richard Haass On What Comes After A Pandemic*. Recuperado de <https://www.wbur.org/onpoint/2020/04/22/international-relations-coronavirus-richard-haass>
- Han, Q. (2018). El cambio de la contradicción principal de nuestro país se trata de un cambio histórico que tiene mucho que ver con la situación en su conjunto. *Teoría*

China. Recuperado de http://sp.theorychina.org/xsqy_2477/201803/t20180322_363913.shtml

Harari, Y. N. (2020). *The world after coronavirus*. Financial Times. Recuperado de <https://www.ft.com/content/19d90308-6858-11ea-a3c9-1fe6fedcca75>

Hawksworth, J., Audino, H., & Clarry, R. (2017). *The long view: how will the global economic order change by 2050?, World in 2050*. Londres: PwC. Recuperado de <https://vipproperty.com/wp-content/uploads/2018/01/pwc-the-world-in-2050-full-report-feb-2017.pdf>

Hidalgo, C. A., y Hausmann, R. (2009). The building blocks of economic complexity. *Proceedings of the National Academy of Sciences*, 106(26), 10570–10575. <https://doi.org/10.1073/pnas.0900943106>

Hofman, B. (14 de febrero de 2020). Commentary: Why China signed an unequal trade deal with the US. *Channel News Asia*. Recuperado de <https://www.channelnewsasia.com/news/commentary/china-us-trade-war-deal-agreement-phase-1-2-tariff-coronavirus-12417824>

Huang, K. (2017). Comentarios presentados en la Conferencia Internacional: Reforma e Internacionalización de las Empresas Chinas y Relaciones con América Latina y el Perú, realizada en la Universidad del Pacífico, organizada por su Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico, Lima, Perú, 6 de diciembre.

Institute for Security & Development Policy (2018). *Made in China 2025*. Washington: ISDP.

International Trade Administration of the United States (2019). Taiwan - Import Tariffs <https://www.export.gov/apex/article2?id=Taiwan-Import-Tariffs>

International Trade Centre – ITC (2020). *TradeMap* [Base de datos]. Recuperado de <https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>

ITC (2020). *TradeMap* [Base de datos]. Recuperado de <https://www.trademap.org/Index.aspx?lang=es>

Jenkins, R. (2019). *How China is reshaping the global economy: development impacts in Africa and Latin America*. Nueva York: Oxford University Press.

Jiang, Z. (8 de noviembre de 2002). Texto íntegro del informe presentado por Jiang Zemin. En *Congreso Nacional del Partido Comunista de China*. Recuperado de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/topics_665678/3698_665962/t18872.shtml

Jue, W. (2019). The implication of global technological innovation on US-China strategic competition. En M. Schneider-Petsinger, W. Jue, J. Yu & J. Crabtree (Eds.). *US-China strategic competition: the quest for global technological leadership. Asia-Pacific Programme and the US and the Americas Programme* (pp. 15-27). Londres: Chatham House. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/CHHJ748-0-US-China-Competition-RP-WEB.pdf>

Kissinger, H. (2020). *The Coronavirus Pandemic Will Forever Alter the World Order*. The Wall Street Journal. Recuperado de <https://www.wsj.com/articles/the-coronavirus-pandemic-will-forever-alter-the-world-order-11585953005>

- Lawrence, R. (2018). Five reasons why the focus on trade deficits is misleading. *PIIE Policy Brief 18-6*. Washington: Peterson Institute for International Economics.
- Leaders' Roundtable of the 2nd Belt and Road Forum for International Cooperation (27 de abril de 2019). *Joint Communiqué of the Leaders' Roundtable of the 2nd Belt and Road Forum for International Cooperation*. Recuperado de https://www.fmprc.gov.cn/mfa_eng/zxxx_662805/t1658766.shtml
- Leong, C. (2013). Special economic zones and growth in China and India: an empirical investigation. *International Economics and Economic Policy*, 10, 549-567. doi: 10.1007/s10368-012-0223-6
- Lewis, A. (1954). Economic development with unlimited supplies of labour. *Manchester School of Economic and Social Studies*, 22, 139-191. doi: 10.1111/j.1467-9957.1954.tb00021.x
- Liu, M., Feng, X., Wang, S., & Qiu, H. (2020). China's poverty alleviation over the last 40 years: successes and challenges. *Australian Journal of Agricultural and Resource Economics*, 64(1), 209-228. doi: 10.1111/1467-8489.12353
- McBride, J., & Chatzky, A. (8 de marzo de 2019). The US trade deficit: How much does it matter?. *Council on Foreign Relations - Foreign Affairs*. Recuperado de <https://www.cfr.org/backgrounders/us-trade-deficit-how-much-does-it-matter>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – MINCETUR (1 de abril de 2020a). *Acuerdos comerciales*. Lima, Perú. Recuperado de <http://www.acuerdoscomerciales.gob.pe/>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR (20 de abril de 2020b). *Planes Operativos de Desarrollo de Mercados*. <https://www.mincetur.gob.pe/comercio-exterior/plan-estrategico-nacional-exportador/penx-2003-2013/planes-de-mercado>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR (20 de abril 2020c). *Planes de Desarrollo de Mercados*. <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/colecciones/616-plan-de-desarrollo-de-mercados-de-asia>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR (2015). *Resolución Ministerial N° 377-2015. Plan Estratégico Nacional Exportador*. Recuperado de <https://www.mincetur.gob.pe/comercio-exterior/plan-estrategico-nacional-exportador/penx-2025/>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR (25 de abril de 2019a). Perú participa activamente en la Franja y la Ruta de China. *Nota de Prensa MINCETUR*. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/noticias/27795-ministro-vasquez-peru-participa-activamente-en-la-franja-y-la-ruta-de-china>
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – MINCETUR (25 de abril de 2019b). Memorando de Entendimiento entre el Gobierno de la República del Perú y el Gobierno de la República Popular China sobre Cooperación en el Marco de la Iniciativa de la Franja Económica de la Ruta de la Seda y la Ruta Marítima de la Seda del Siglo XXI.
- Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – MINCETUR (6 de octubre de 2019c). TLC

Perú-China: concluye Cuarta Ronda para la optimización del Acuerdo Comercial. *Nota de Prensa MINCETUR*. Recuperado de <https://www.gob.pe/institucion/mincetur/noticias/52229-tlc-peru-china-concluye-cuarta-ronda-para-la-optimizacion-del-acuerdo-comercial>

Ministerio de Economía y Finanzas - MEF (2018). *Política Nacional de Competitividad y Productividad, Decreto Supremo N° 345-2018-EF*. Recuperado de https://www.mef.gob.pe/contenidos/archivos-descarga/Politica_Nacional_de_Competicividad_y_Productividad.pdf

Ministerio de Economía y Finanzas - MEF (2019a). *Plan Nacional de Competitividad y Productividad. Decreto Supremo N° 237-2019-EF*. Recuperado de https://www.mef.gob.pe/contenidos/archivos-descarga/PNCP_2019.pdf

Ministerio de Economía y Finanzas - MEF (2019b). *Plan Nacional de Infraestructura para la Competitividad Decreto Supremo N° 238-2019-EF*. Recuperado de https://www.mef.gob.pe/contenidos/inv_privada/planes/PNIC_2019.pdf

Ministerio de Relaciones Exteriores - MRE (2012). *Plan Estratégico Sectorial de Largo Plazo (PESLP) (2012-2021), Resolución Ministerial N° 0401/RE-2012*. Recuperado de <https://transparencia.rree.gob.pe/index.php/2-planeamiento-y-organizacion/22-planes-y-politicas/222-documentos-de-planificacion/2221-planes-sectoriale-de-largo-plazo/5375-plan-estrategico-sectorial-de-largo-plazo-2012-2021-version-corregida/file>

Ministerio de Relaciones Exteriores - MRE (s/f). *Plan Sectorial de Largo Plazo 2003-2015*. Recuperado de <http://transparencia.rree.gob.pe/index.php/2-planeamiento-y-organizacion/22-planes-y-politicas/222-documentos-de-planificacion/2221-planes-sectoriale-de-largo-plazo/986-plan-sectorial-de-largo-plazo-2003-2015>

Ministry of Commerce, People's Republic of China – MOFCOM (2020). *China FTA Network*. Beijing, China. Recuperado de <http://fta.mofcom.gov.cn/english/index.shtml>

National Bureau of Statistics of China (2019a). *Annual data* [Base de datos]. Recuperado de <http://data.stats.gov.cn/easyquery.htm?cn=C01>

National Bureau of Statistics of China (2019b). *China Statistical Yearbook 2019* [Base de datos]. Recuperado de <http://www.stats.gov.cn/tjsj/ndsj/2019/indexeh.htm>

National Bureau of Statistics of China. (2020). *Statistical Communiqué of the People's Republic of China on the 2019. National Economic and Social Development*. http://www.stats.gov.cn/tjsj/zxfb/202002/t20200228_1728913.html

National Development and Reform Commission - NDRC (2016). *The 13th Five-Year Plan for Economic and Social Development of the People's Republic of China (2016 – 2020)*. Beijing: Compilation and Translation Bureau, Central Committee of Communist Party of China.

National Development and Reform Commission, Ministry of Foreign Affairs, China & Ministry of Commerce, China – NDRC, MFA & MOFCOM (2015). *Vision and actions on jointly building Silk Road Economic Belt and 21st-Century Maritime Silk Road. First Edition 2015*. Recuperado de <https://eng.yidaiyilu.gov.cn/qwyw/qwfb/1084.htm>

- Naughton, B. (1993). Deng Xiaoping: The economist. *Special Issue: Deng Xiaoping: An assessment - The China Quarterly*, 135, 491-514. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/654099>
- Neuweg, I., & Stern, N. (2019). *China's 14th Plan, sustainable development and the new era*. Londres: Grantham Research Institute on Climate Change and the Environment and the Centre for Climate Change Economics and Policy, London School of Economics and Political Science. Recuperado de <http://www.lse.ac.uk/GranthamInstitute/wp-content/uploads/2019/05/Chinas-14th-plan-sustainable-development-and-the-new-era.pdf>
- Niu, H. (2017). *Belt and Road Initiative: definition, evolution and implications* [Presentación]. Presentado en el Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico. Lima: Universidad del Pacífico.
- OCDE (2011). *OCDE Definición Marco de Inversión Extranjera Directa: Cuarta edición*. OECD Publishing, Paris, doi: 10.1787/9789264094475-es
- Office of the Leading Group for the Belt and Road Initiative (2020). *Profiles of the Belt and Road Portal*. Recuperado de https://eng.yidaiyilu.gov.cn/info/iList.jsp?cat_id=10076
- Office of the State Council – the People's Republic of China (24 de setiembre de 2018). *The facts and China's position on China-US trade friction*. Beijing: Office of the State Council. Recuperado de <https://china.usc.edu/sites/default/files/article/attachments/Chinese%20WP%20Si-no-Am%20Trade.pdf>
- Office of the State Council – the People's Republic of China (26 de noviembre de 2019). China mulls over 14th Five-Year Plan. *State Council*. Recuperado de http://english.www.gov.cn/premier/news/201911/26/content_WS5ddd1626c6d0bcf8c4c17d87.html
- Oficina del Grupo Dirigente de Fomento de la Construcción de la Franja y la Ruta (2017). *Construcción Conjunta de "la Franja y la Ruta": Concepto, Práctica y Contribución de China*. Primera edición. Beijing: Ediciones en Lenguas Extranjeras Cía Ltda.
- Oficina General del Consejo de Estado - República Popular China (15 de marzo de 2006). Mejor implementación de la estrategia "Going-Out". *The Central Government Portal*. Recuperado de http://www.gov.cn/node_11140/2006-03/15/content_227686.htm
- Organización Mundial del Comercio – OMC (2020). *WTO Data Portal* [Base de datos]. Recuperado de <https://timeseries.wto.org/>
- Pacific Economic Cooperation Council – PECC (2011). *Services trade: approaches for the 21st Century*. Singapur: PECC.
- Pacific Economic Cooperation Council - PECC (2019). *A vision for APEC 2040. Report of the PECC Task Force on APEC beyond 2020*. Singapur: PECC. Recuperado de <https://www.apec.org/Publications/2019/12/Report-of-the-PECC-Task-Force-on-APEC-Beyond-2020-A-Vision-for-APEC-2040>
- Pertuzé, J. (2019). *A reflection on changing times: digital transformation* [Presentación]. Recuperado de https://www.apec.org/-/media/Files/Groups/AVG/0301_A

Reflection on Changing Times.pdf

- Piketty, T., Yang, L., & Zucman, G. (2019). Capital accumulation, private property, and rising inequality in China, 1978–2015. *American Economic Review*, 109(7), 2469–2496. doi: 10.1257/aer.20170973
- Ravallion, M. (2011). A comparative perspective on poverty reduction in Brazil, China, and India. *The World Bank Research Observer*, 26(1), 71–104. doi: 10.1093/wbro/lkp031
- Ravallion, M., & Chen, S. (2007). China's (uneven) progress against poverty. *Journal of Development Economics*, 82(1), 1-42. doi: 10.1016/j.jdeveco.2005.07.003
- Santa Gadea, R. (11 de diciembre de 2019b). Peru well positioned to be an international trade hub. *China Daily Global*. Recuperado de <https://www.chinadaily.com.cn/a/201912/11/WS5df05070a310cf3e3557d5e2.html>
- Santa Gadea, R. (13 de mayo de 2019c). The Chinese Belt and Road Initiative (BRI) and Peru: Strategic Vision from the Perspective of South American Physical Integration and Competitive Insertion in Asia-Pacifico. *APEC Study Centers Consortium Conference*: Valparaíso, Chile. <https://economyempresa.udp.cl/wp-content/uploads/2019/05/003SantaGadeappt.pdf>
- Santa Gadea, R. (2018a). The Belt and Road Initiative and Peru: strategic vision from the perspective of South American physical integration and competitive insertion in Asia-Pacific. *ILAS-CASS - Journal for Latin American Studies*, 4. Recuperado de http://oversea.cnki.net/kns55/oldNavi/n_Catalog.aspx?NavilD=48&Flg=local&YearID=LDMZ201804&BaseID=LDMZ&Field=拼音刊名*年*期&Value=LDMZ*2018*04
- Santa Gadea, R. (2018b). The Belt and Road Initiative and Peru: strategic vision from the perspective of South American physical integration and competitive insertion in Asia-Pacific. En G. Cunhai (Eds.). *The Belt and Road Initiative and Latin America: new opportunities and new challenges* (pp. 222–255). Beijing: Blossom Press.
- Santa Gadea, R. (2018c). La Franja y la Ruta y el Perú: visión estratégica desde la perspectiva de la integración física sudamericana y la inserción competitiva en Asia-Pacífico. En G. Cunhai & C. Mera (Eds.). *La Franja y la Ruta y América Latina: Nuevas Oportunidades y Nuevos Desafíos* (pp. 403–457). Beijing: China Intercontinental Press y CECLA.
- Santa Gadea, R. (2018d). Understanding the Chinese Belt and Road Initiative: renewing China-Latin America's economic cooperation?. *ReVista: Harvard Review of Latin America*. Recuperado de <https://revista.drclas.harvard.edu/book/understanding-chinese-belt-and-road-initiative>
- Santa Gadea, R. (2019a). La Iniciativa China de La Franja y la Ruta y el Perú. *Suplemento Especial 70 Aniversario de la Fundación de La República Popular China - El Peruano*, pp.14–15.
- Santa Gadea, R. (2020) China y Asia-Pacífico en la Globalización: Tendencias y Oportunidades para el Perú. *Documentos de Trabajo del Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico* N° 1. (Por publicarse)

<https://www.up.edu.pe/investigacion-centros/centros-up/centro-estudios-china-asia-pacifico/publicaciones/Paginas/default.aspx>

- Schnabl, G. (2019). China's overinvestment and international trade conflicts. *China & World Economy*, 27(5), 37–62. doi: 10.1111/cwe.12293
- Schneider-Petsinger, M. (2019). Behind the US-China trade war: the race for global technological leadership. En M. Schneider-Petsinger, W. Jue, J. Yu & J. Crabtree (Eds.). *US-China strategic competition: the quest for global technological leadership. Asia-Pacific Programme and the US and the Americas Programme* (pp. 4-14). Londres: Chatham House. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/CHHJ7480-US-China-Competition-RP-WEB.pdf>
- Schwab, K. (2019). *Global Competitiveness Report 2019 - Insight Report*. Ginebra: World Economic Forum. Recuperado de http://www3.weforum.org/docs/WEF_TheGlobalCompetitivenessReport2019.pdf
- Shen, J., Chen, C., Yang, M., & Zhang, K. (2019). City size, population concentration and productivity: evidence from China. *China & World Economy*, 27(1), 110–131. doi: 10.1111/cwe.12270
- Solow, R. (1956). A contribution to the theory of economic growth. *Quarterly Journal of Economics*, 70(1), 65–94. Recuperado de <https://www.jstor.org/stable/1884513>
- State Council – Guo Fa (8 de mayo de 2015). Notice on Issuing “Made in China 2025”. *State Council*, 28.
- Statistics Division of the Department of Economic Affairs of the United Nations (2020). *UN Comtrade Database* [Base de datos]. Recuperado de <https://comtrade.un.org/data>
- Stoltenberg, C. (1984). China's special economic zones: their development and prospects. *Asian Survey*, 24(6), 637-654. doi: 10.2307/2644396
- Subsecretaría de Telecomunicación del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones de Chile - SUBTEL-MTT Chile. (2019a). *Gobierno publica bases de licitación para estudio de factibilidad de cable submarino Asia-Sudamérica*. <https://www.subtel.gob.cl/gobierno-publica-bases-de-licitacion-para-estudio-de-factibilidad-de-cable-submarino-asia-sudamerica/>
- SUBTEL-MTT Chile. (2019b). *MTT adjudica elaboración del Estudio de Factibilidad del Cable Submarino Asia-Sudamérica*. <https://www.subtel.gob.cl/mtt-adjudica-elaboracion-del-estudio-de-factibilidad-del-cable-submarino-asia-sudamerica/>
- SUBTEL-MTT Chile. (2019c). *SUBTEL recibe ocho propuestas para la elaboración del estudio de factibilidad del cable submarino Asia-Sudamérica*. <https://www.subtel.gob.cl/subtel-recibe-ocho-propuestas-para-la-elaboracion-del-estudio-de-factibilidad-del-cable-submarino-asia-sudamerica/>
- SUBTEL-MTT Chile. (2020). *Gobierno de Chile escoge ruta mediante Nueva Zelanda y hasta Australia para implementar el Cable Transoceánico*. <https://www.subtel.gob.cl/gobierno-de-chile-escoge-ruta-mediante-nueva-zelanda-y-hasta-australia-para-implementar-el-cable-transoceanico/>

- Tao, F. (2019). *Business perspective: Belt and Road Initiative and Peru* [Presentación]. Presentado en la Conferencia Internacional La Iniciativa China de “La Franja y la Ruta” y el Perú: alcances, oportunidades y desafíos. Centro de Estudios sobre China y Asia-Pacífico de la Universidad del Pacífico, Asociación de Empresas Chinas en el Perú y ICBC Bank en el Perú. Lima.
- Telegeography (2019). *Submarine cable map*. Recuperado de <https://github.com/telegeography/www.submarinemap.com>
- The Conference Board (2019). *The Conference Board Total Economy Database* [Base de datos]. Recuperado de <https://www.conference-board.org/data/economydatabase/index.cfm?id=27762>
- Todaro, M. (1969). A model of labor migration and urban unemployment in less developed countries. *The American Economic Review*, 59(1), 138–148. Recuperado de <http://www.jstor.org/stable/1811100>
- Toscano, E. (25 de diciembre de 2019). La inversión china en el Perú alcanzó los US\$ 30,000 mllns. *El Peruano*. Recuperado de <https://elperuano.pe/noticia-la-inversion-china-el-peru-alcanzo-30000-mllns-87930.aspx>
- United Nations Conference on Trade and Development – UNCTAD (2019). *World Investment Report 2019: special economic zones*. Nueva York: United Nations.
- UNCTAD (2020a). *UnctadStat* [Base de datos]. Recuperado de <https://unctadstat.unctad.org/wds/TableViewer/tableView.aspx?ReportId=96740>
- UNCTAD (2020b). Investment trends monitor January 2020: *Global FDI flows flat in 2019, moderate increase expected in 2020*. New York: United Nations.
- United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific – United Nations ESCAP (2020). *Asia-Pacific trade and investment trends 2019/2020 – trade in commercial services outlook*. Bangkok: United Nations.
- United States Department of the Treasury (5 de Agosto de 2019). Treasury designates China as a currency manipulator. *United States Department of the Treasury*. Recuperado de <https://home.treasury.gov/news/press-releases/sm751>
- United States Trade Representative - USTR (2018). *Findings of the investigation into China's acts, policies, and practices related to technology transfer, intellectual property, and innovation under Section 301 of the Trade Act of 1974*. Washington: USTR. Recuperado de <https://ustr.gov/sites/default/files/Section%20301%20FINAL.PDF>
- USTR (2019) (13 de noviembre de 2019). United States and China reach Phase One Trade Agreement. *USTR*. Recuperado de <https://ustr.gov/about-us/policy-offices/press-office/press-releases/2019/december/united-states-and-china-reach>
- Wagner, A. (2020) Comentarios a la investigación *China y Asia-Pacífico en la Globalización: Tendencias y Oportunidades para el Perú*. Conferencia “Proyecto Bicentenario del Perú: Contribuciones para su Desarrollo”, organizada por el CIUP. Disponible en: <https://www.youtube.com/watch?v=i3bQXpOhrDY>
- Wakasugi, R., & Zhang, H. (2016). Impacts of the World Trade Organization on Chinese exports. *Journal of Chinese Economic and Business Studies*, 14(4), 347-364. doi:

10.1080/14765284.2016.1178520

- Wan, G., Wang, C., Yin, H., & Zhang, Y. (2018). From equality of deprivation to disparity of prosperity: the poverty-growth-inequality triangle in post-reform China. *China & World Economy*, 26(2), 50–67. Recuperado de <https://doi.org/10.1111/cwe.12236>
- Wang, H. (25 de julio de 2019). In 2020, Asian economies will become larger than the rest of the world combined - here's how. *World Economic Forum*. Recuperado de <https://www.weforum.org/agenda/2019/07/the-dawn-of-the-asian-century/>
- Wei, Z., & Kwan, F. (2018). Revisit China's Lewis turning point: an analysis from a regional perspective. *Asian Economic Journal*, 32(4), 333–357. doi: 10.1111/asej.12162
- Werner, A. (19 de marzo de 2020). Covid-19 pandemic and Latin America and the Caribbean: time for strong policy actions. *IMF Blog*. Recuperado de <https://blogs.imf.org/2020/03/19/covid-19-pandemic-and-latin-america-and-the-caribbean-time-for-strong-policy-actions/>
- White House Office of Trade and Manufacturing Policy (2018). *How China's economic aggression threatens the technologies and intellectual property of the United States and the World*. Washington: White House Office of Trade and Manufacturing Policy. Recuperado de <https://www.whitehouse.gov/wp-content/uploads/2018/06/FINAL-China-Technology-Report-6.18.18-PDF.pdf>
- Wong, D. & Chipman, A. (2020). The US-China trade war: a timeline. *China Briefing*. Recuperado de <https://www.china-briefing.com/news/the-us-china-trade-war-a-timeline/>
- Wong, G., Booker, S., & Barthe-Dejean, G. (2017). *China and the Belt and Road Infrastructure 2016 review and future outlook*. Recuperado de <https://www.pwccn.com/zh/services/consulting/br-watch-infrastructure.html>
- World Bank (2018). *The Logistics Performance Index and its indicators 2018. Connecting to compete: trade logistics in the global economy*. Washington: World Bank. Recuperado de <http://documents.worldbank.org/curated/en/576061531492034646/pdf/128355-WP-P164390-PUBLIC-LPIfullreportwithcover.pdf>
- World Bank (2020a). *PovcalNet: the on-line tool for poverty measurement developed by the Development Research Group of the World Bank* [Base de datos]. Recuperado de <http://iresearch.worldbank.org/PovcalNet/povDuplicateWB.aspx>
- World Bank (2020b). *World Development Indicators* [Base de datos]. Recuperado de <http://databank.worldbank.org/data/reports.aspx?source=world-development-indicators>
- World Bank, Institute of Developing Economies-Japan External Trade Organization, Organization for Economic Co-operation and Development, University of International Business and Economics & World Trade Organization – World Bank, IDE-JETRO, OECD, UIBE & WTO (2017). *Measuring and analyzing the impact of GVCs on economic development. Global Value Chain Development Report 2017*. Washington: World Bank Group.
- World Economic Forum (2018). *World Economic Forum Insight Report - Future of*

consumption in fast-growth consumer markets: China. Ginebra: World Economic Forum. Recuperado de http://www3.weforum.org/docs/WEF_Future_of_Consumption_in_Fast_Growth_Consumer_Markets_China.pdf

World Integrated Trade Solution – WITS (2020). *WITS Trade Stats* [Base de datos]. Recuperado de <https://wits.worldbank.org/default.aspx?lang=es>

World Intellectual Property Organization – WIPO (2008). *Outline of the National Intellectual Property Strategy*. Ginebra: WIPO

World Intellectual Property Organization – WIPO (2020). *WIPO IP Statistics Data Center* [Base de datos]. Recuperado de <https://www3.wipo.int/ipstats/index.htm?tab=patent>

World Trade Organization, United Nations Economic and Social Commission for Asia and the Pacific, Organization for Economic Cooperation and Development – WTO, United Nations ESCAP & OECD (2011). *Asia-Pacific case stories: a snapshot of aid for trade on the ground*. Ginebra: WTO.

Wu, D., Hoenig, H., & Dormido, H. (19 de junio de 2019). Who's winning the tech cold war? A China vs US scoreboard. *Bloomberg*. Recuperado de <https://www.bloomberg.com/graphics/2019-us-china-who-is-winning-the-tech-war/>

Xi, J. (2017a). Jointly shoulder responsibility of our times, promote global growth. En *Opening Session of the World Economic Forum Annual Meeting 2017*. Davos, Suiza. Recuperado de http://www.china.org.cn/node_7247529/content_40569136.htm

Xi, J. (3 de noviembre de 2017b). Texto íntegro del informe presentado por Xi Jinping. En *Congreso Nacional del Partido Comunista de China*. Recuperado de http://spanish.xinhuanet.com/2017-11/03/c_136726335.htm

Xiao, G. (2004). People's Republic of China's Round-Tripping FDI: Scale, Causes and Implications. *ADB Discussion Paper 7*. Tokyo: Asian Development Bank Institute. Recuperado de <https://www.adb.org/sites/default/files/publication/156758/adbi-dp7.pdf>

Xu, D. (1981). China's special economic zones. *Beijing Review*, 50. Recuperado de http://www.bjreview.com/Special_Reports/2018/40th_Anniversary_of_Reform_and_Opening_up/Now_and_Then/Shenzhen/201806/t20180622_800133463.html

Xu, X. (2012). Rethinking the China-US balance of trade: 1990-2005. *iBusiness*, 4(1), 43-50. doi: 10.4236/ib.2012.41006

Yao, R., Wang, F., Weagley, R. O., & Liao, L. (2011). Household Saving Motives: Comparing American and Chinese Consumers. *Family and Consumer Sciences Research Journal*, 40(1), 28–44. doi: 10.1111/j.1552-3934.2011.02086.x

Yeo, Y. (2018). China's policy of "Going Out" 2.0: ideas, interests, and the rise of the Asian Infrastructure Investment Bank (AIIB). *The Korean Journal of International Studies*, 16(3), 367-387. doi: 10.14731/kjis.2018.12.16.3.367

Yu, J. (2019). A power shift in international technology standard-setting. En M.

Schneider-Petsinger, W. Jue, J. Yu & J. Crabtree (Eds.). *US-China strategic competition: the quest for global technological leadership. Asia-Pacific Programme and the US and the Americas Programme* (pp. 28-33). Londres: Chatham House. Recuperado de <https://www.chathamhouse.org/sites/default/files/publications/research/CHHJ7480-US-China-Competition-RP-WEB.pdf>

Yuan, T. (2014). *On China's trade surplus*. Nueva York: Springer.

Yuan, Y., Guo, H., Xu, H., Li, W., Luo, S., Lin, H. & Yuan, Y. (2010). China's first special economic zone: The case of Shenzhen. En Z. Zeng (Eds.). *Building engines for growth and competitiveness in China: Experience with special economic zones and industrial clusters* (pp. 55-86). Washington: World Bank.

Zhang, J. (2017). La visión de China para los próximos 30 años. *World Economic Forum*. Recuperado de <https://es.weforum.org/agenda/2017/11/la-vision-de-china-para-los-proximos-30-anos/>

Zhang, J. (2018). China's price liberalisation and market reform: a historical perspective. En R. Garnaut, L. Song, & C. Fang (Eds.). *China's 40 years of reform and development: 1978–2018* (pp. 215-234). Canberra: ANU Press. doi: 10.22459/CYRD.07.2018

Zhang, J. (2019). Keynote speech understanding China: four decades of fast economic growth and future transformations. *Conference Documents of the Center for China and Asia-Pacific Studies at Universidad Del Pacífico*, 1, 22.

Zhao, J., & Tang, J. (2015). Industrial structural change and economic growth in China, 1987-2008. *China & World Economy*, 23(2), 1–21. doi: 10.1111/cwe.12104

Zhu, Z. (2018). Going Global 2.0: China's growing investment in the west and its impact. *Asian Perspective*, 42, 159–182. doi: 10.1353/apr.2018.0007

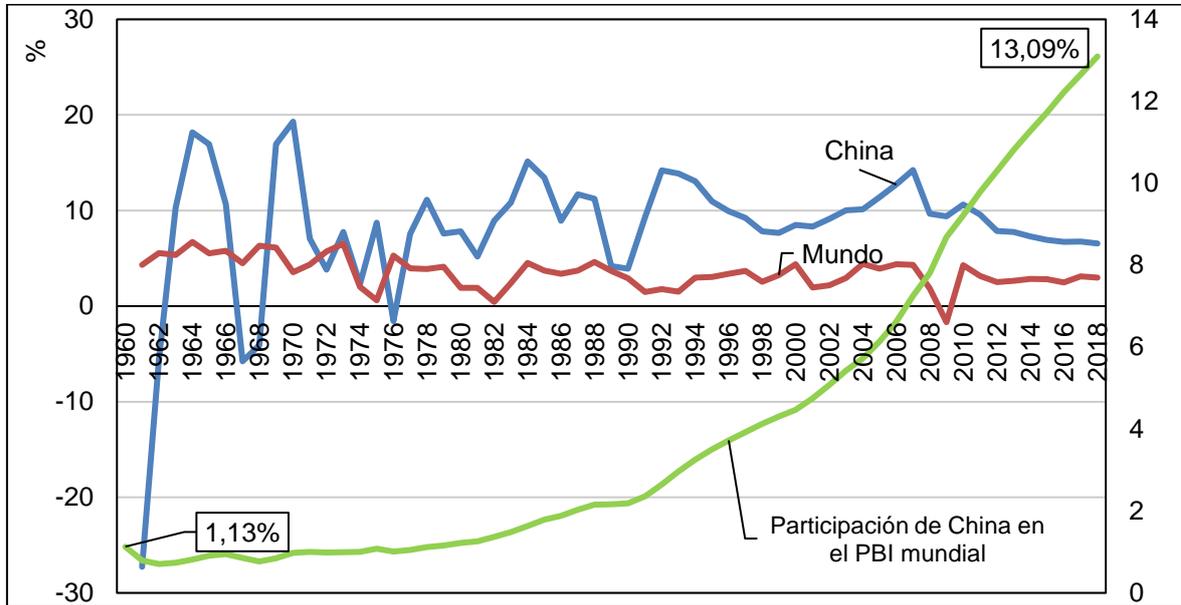
Siglas

| | |
|-------------|---|
| ADB | Asian Development Bank / Banco Asiático de Desarrollo |
| AIIB | Asian Infrastructure Investment Bank / Banco Asiático de Inversión en Infraestructura |
| ALC | América Latina y el Caribe |
| APEC | Asia-Pacific Economic Cooperation / Foro de Cooperación Económica de Asia-Pacífico |
| ASEAN | Association of Southeast Asian Nations / Asociación de Naciones del Sudeste Asiático |
| AVG | APEC Vision Group |
| BCRP | Banco Central de Reserva del Perú |
| CAF | CAF, Banco de Desarrollo de América Latina |
| CELAC | Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños |
| CEPLAN | Centro Nacional de Planeamiento Estratégico |
| CHINALCO | Aluminium Corporation of China |
| CIUP | Centro de Investigación de la Universidad del Pacífico |
| CNPC | China Petroleum Corporation |
| CPTPP | Comprehensive and Progressive Agreement for Trans-Pacific Partnership / Tratado Integral y Progresivo de Asociación Transpacífico |
| CTIA | Cellular Telecommunications Industry Association |
| ESCAP | Economic and Social Commission for Asia and the Pacific |
| EXIMBANK | Export-Import Bank of China |
| FDI | Foreign Direct Investment |
| FTAAP | Free Trade Area of Asia Pacific |
| I+D | Investigación y Desarrollo |
| IED | Inversión Extranjera Directa |
| IGC | Índice Global de Competitividad |
| ITC | International Trade Centre |
| MEF | Ministerio de Economía y Finanzas – Perú |
| MFA | Ministry of Foreign Affairs of the People's Republic of China / Ministerio de Relaciones Exteriores – República Popular China |
| MINCETUR | Ministerio de Comercio Exterior y Turismo – Perú |
| MOFCOM | Ministry of Commerce of the People's Republic of China / Ministerio de Comercio – República Popular China |
| MRE | Ministerio de Relaciones Exteriores – Perú |
| NDRC | National Development and Reform Commission - China |
| ODS | Objetivos de Desarrollo Sostenible |
| OECD / OCDE | Organization of Economic Cooperation and Development / Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económicos |
| OMC / WTO | Organización Mundial del Comercio / World Trade Organization |
| PBI / GDP | Producto Bruto Interno / Gross Domestic Product |
| PCC | Partido Comunista Chino |
| PDM | Planes de Desarrollo de Mercados |
| PECC | Pacific Economic Cooperation Council |
| PENX | Plan Estratégico Nacional Exportador |
| POM | Planes Operativos de Desarrollo de Mercados |
| PPP | Purchasing Power Parity / Paridad de Poder Adquisitivo |
| PTF | Productividad Total de los Factores |
| OP | Objetivos Prioritarios |
| RCEP | Regional Comprehensive Economic Partnership |
| SCMP | South China Morning Post |
| SINAPLAN | Sistema Nacional de Planeamiento Estratégico |
| SINOPEC | China Petroleum & Chemical Corporation |

| | |
|------------|---|
| SUBTEL-MTT | Subsecretaría de Telecomunicación del Ministerio de Transportes y Telecomunicaciones de Chile |
| TIC | Tecnologías de la Información y las Comunicaciones |
| TLC | Tratado de Libre Comercio |
| TPP | Trans-Pacific Partnership / Acuerdo Transpacífico de Cooperación Económica |
| UE | Unión Europea |
| UNCTAD | United Nations Conference on Trade and Development / Conferencia de Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo |
| USTR | United States Trade Representative / Oficina del Representante de Comercio de los Estados Unidos |
| WIPO | World Intellectual Property Organization / Organización Mundial de la Propiedad Intelectual |
| WITS | World Integrated Trade Solutions |
| ZEE | Zona Económica Especial |

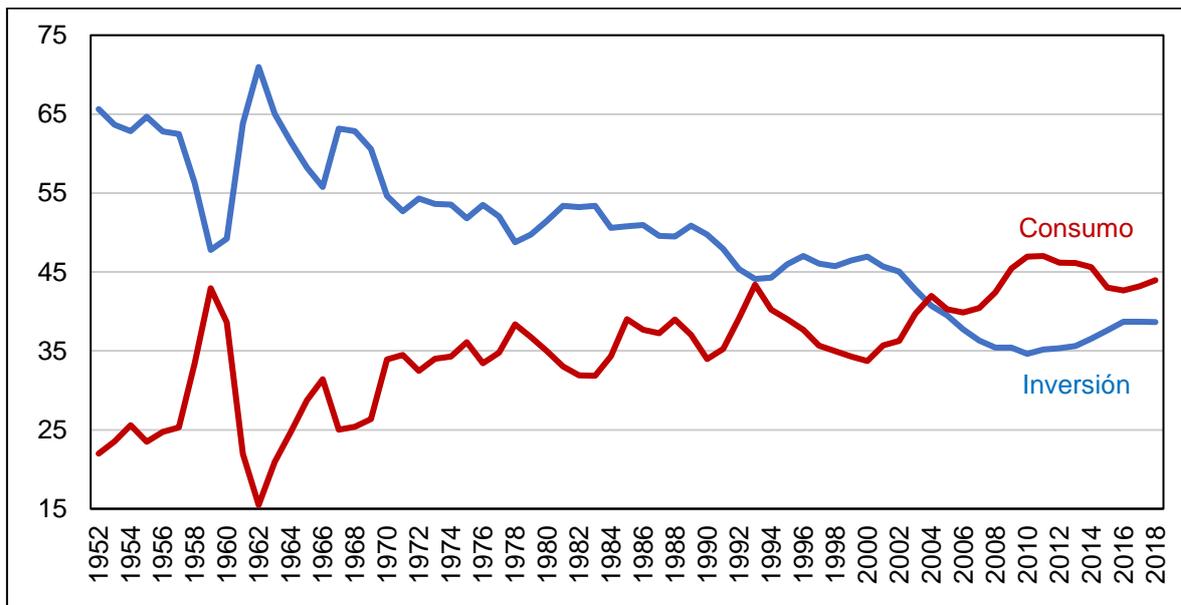
Anexo 1: Gráficos

Gráfico 1
Crecimiento del PBI en China y el mundo y participación porcentual de China en el PBI mundial, 1960-2018 (en % y en dólares constantes del 2010)



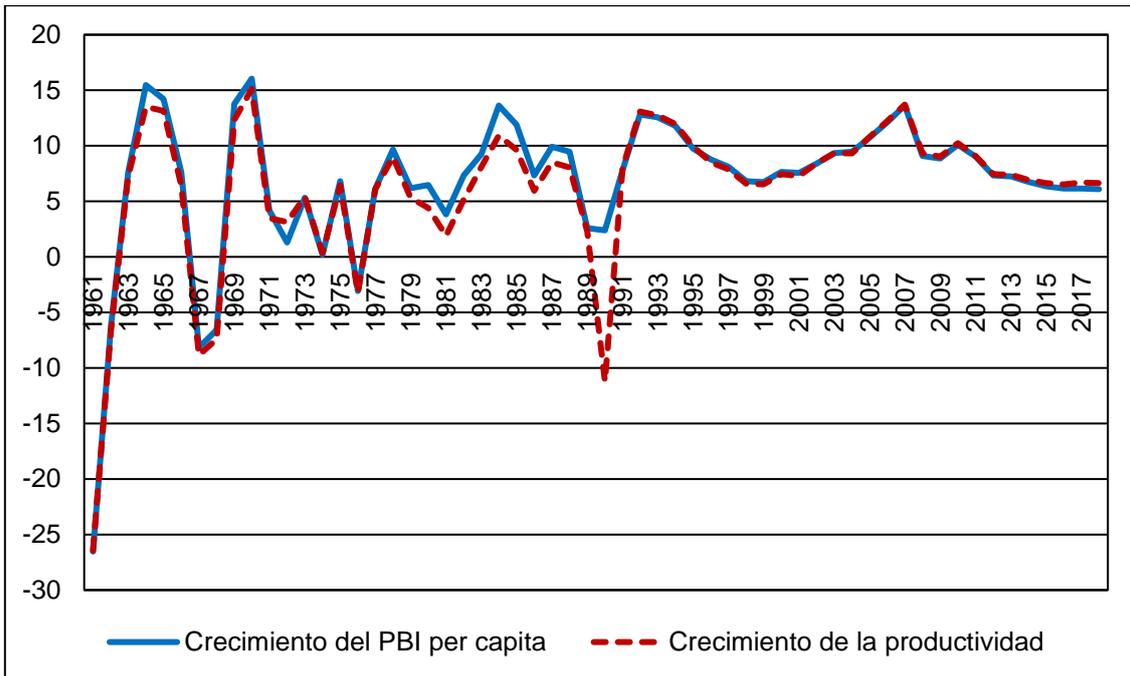
Fuente: World Bank (2020b). Elaboración propia.

Gráfico 2
Distribución porcentual del PBI de China desde la perspectiva del gasto: consumo e inversión, 1952-2018 (en yuanes corrientes)



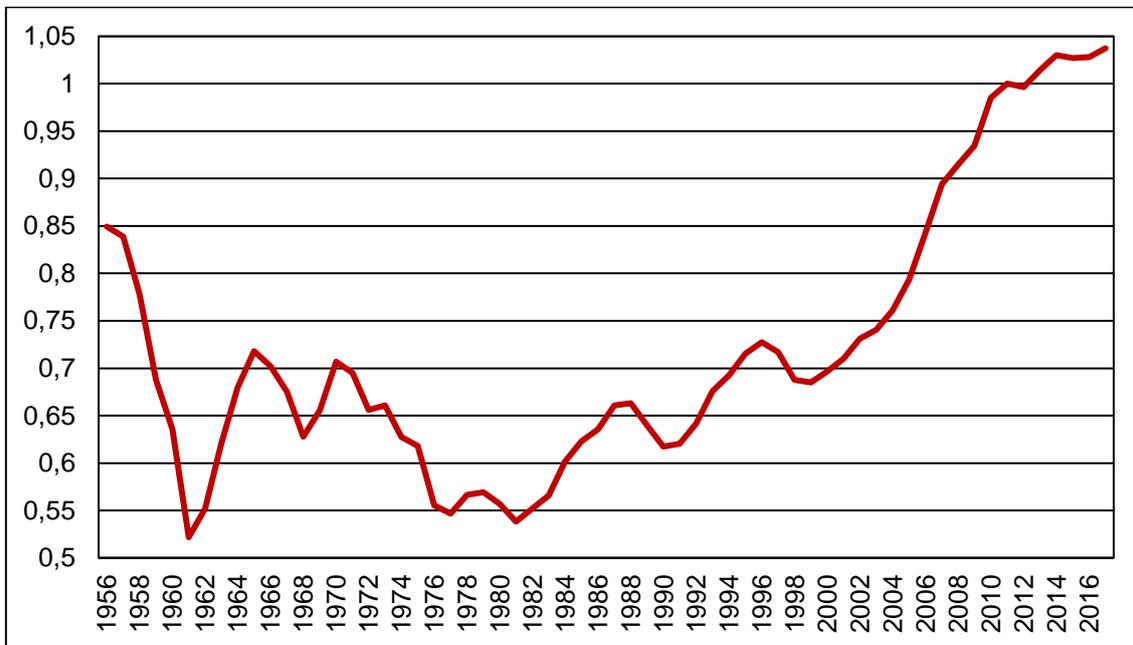
Fuente: National Bureau of Statistics of China (2019a). Elaboración propia.

Gráfico 3
PBI per cápita y productividad promedio por trabajador, 1961-2018 (en %)



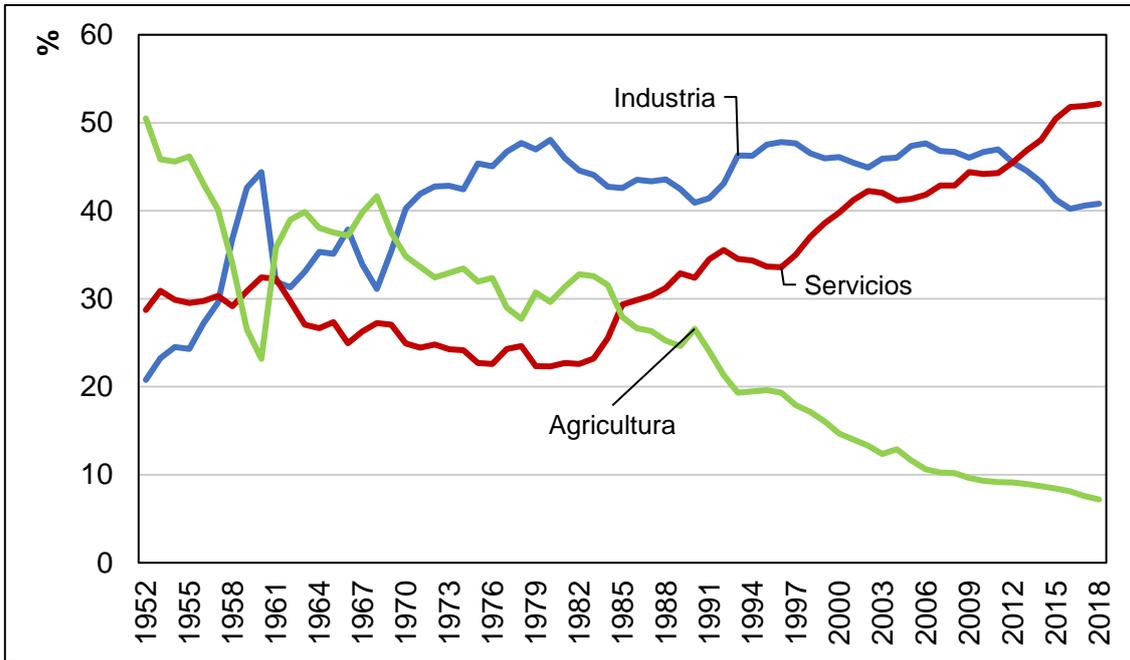
Fuente: National Bureau of Statistics of China (2019a) y World Bank (2020b). Elaboración propia.

Gráfico 4
Evolución de la PTF en China en precios nacionales constantes, 1956-2017 (2011=1)



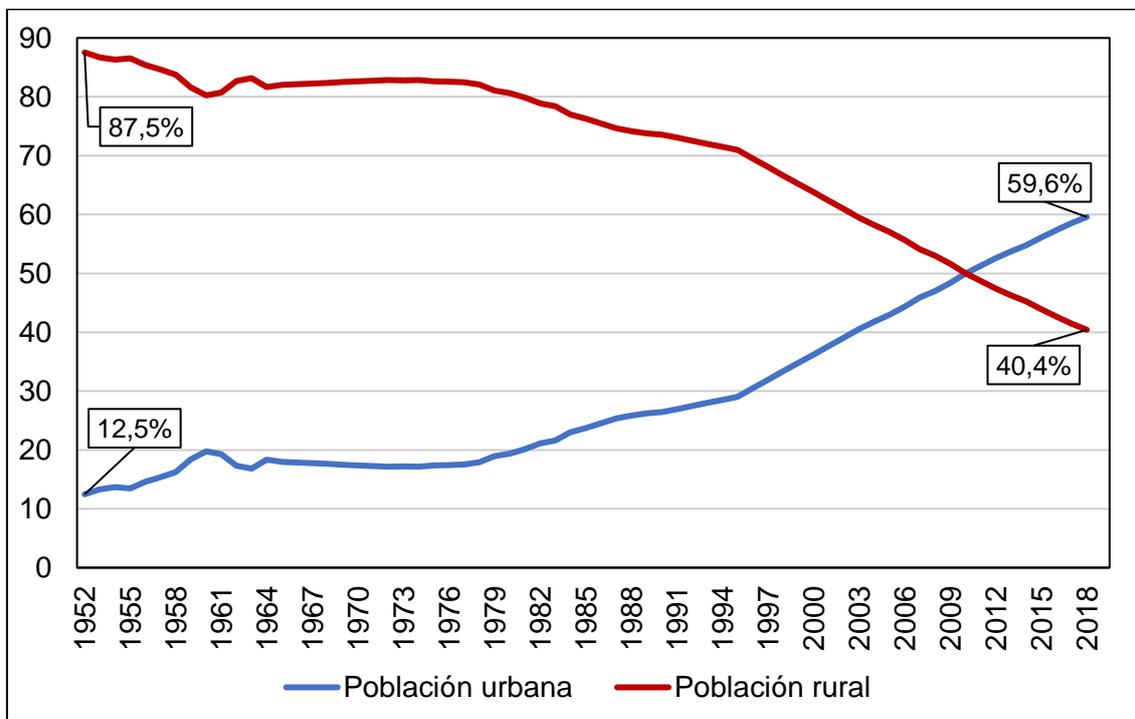
Fuente: Feenstra et al. (2015). Elaboración propia.

Gráfico 5
Composición porcentual del PBI de China en yuanes corrientes según sectores, 1952-2018 (en %)



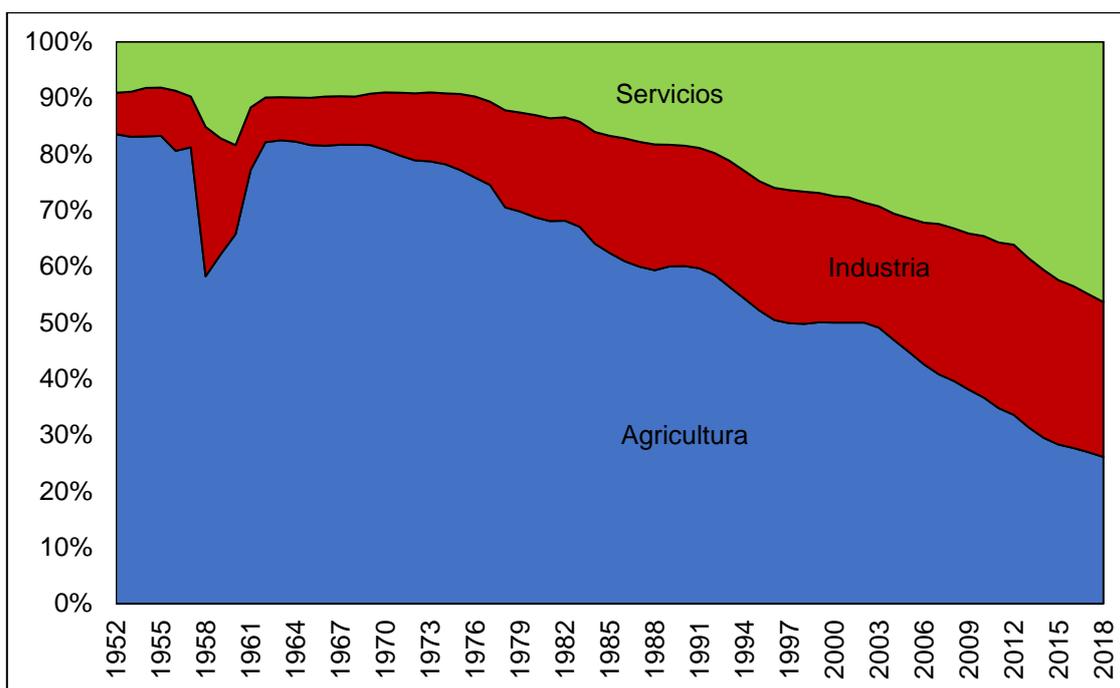
Fuente: National Bureau of Statistics of China (2019a). Elaboración propia.

Gráfico 6
Distribución porcentual urbano-rural de la población total en China, 1952-2018 (en %)



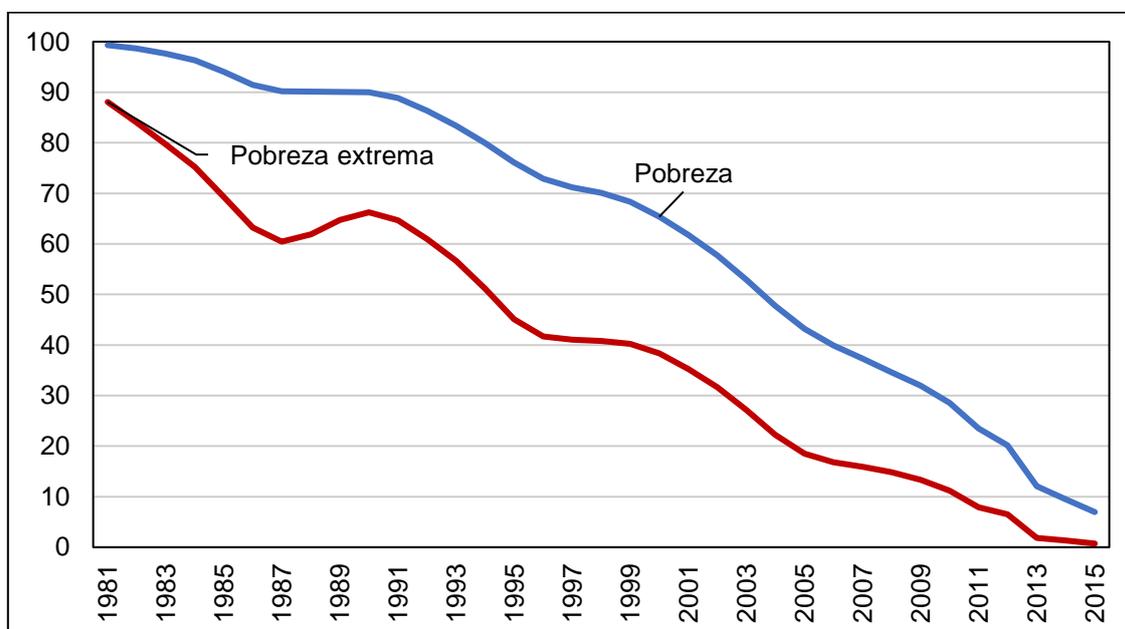
Fuente: National Bureau of Statistics of China (2019a). Elaboración propia.

Gráfico 7
Evolución porcentual del empleo según sectores, 1952-2018



Fuente: National Bureau of Statistics of China (2019a). Elaboración propia.

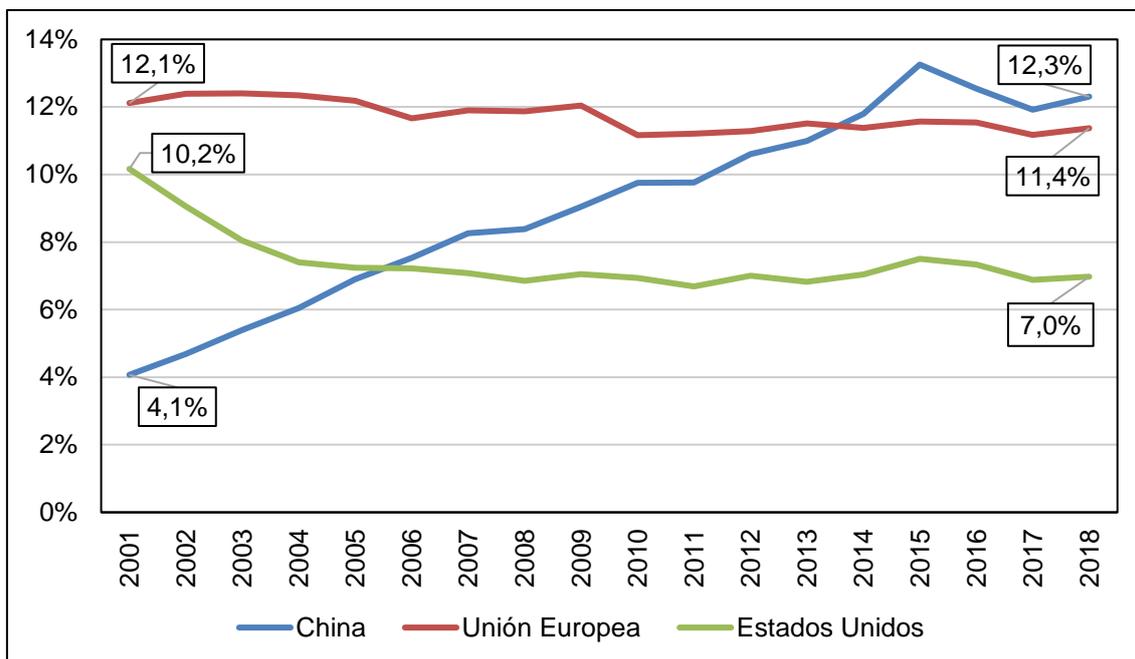
Gráfico 8
Evolución de la pobreza y pobreza extrema en China, 1981-2015 (en %)



Nota: Estimación para el periodo 1981-2015 con base a los datos disponibles del Banco Mundial correspondientes a: 1981, 1984, 1987, 1990, 1993, 1996, 1999, 2002, 2005, 2008 y 2010 al 2015. De acuerdo a esta fuente, se considera una línea de pobreza de US\$ 3,20 diarios y una línea de pobreza extrema de US\$ 1,90 diarios (ambas en dólares constantes de 2011 en PPP).

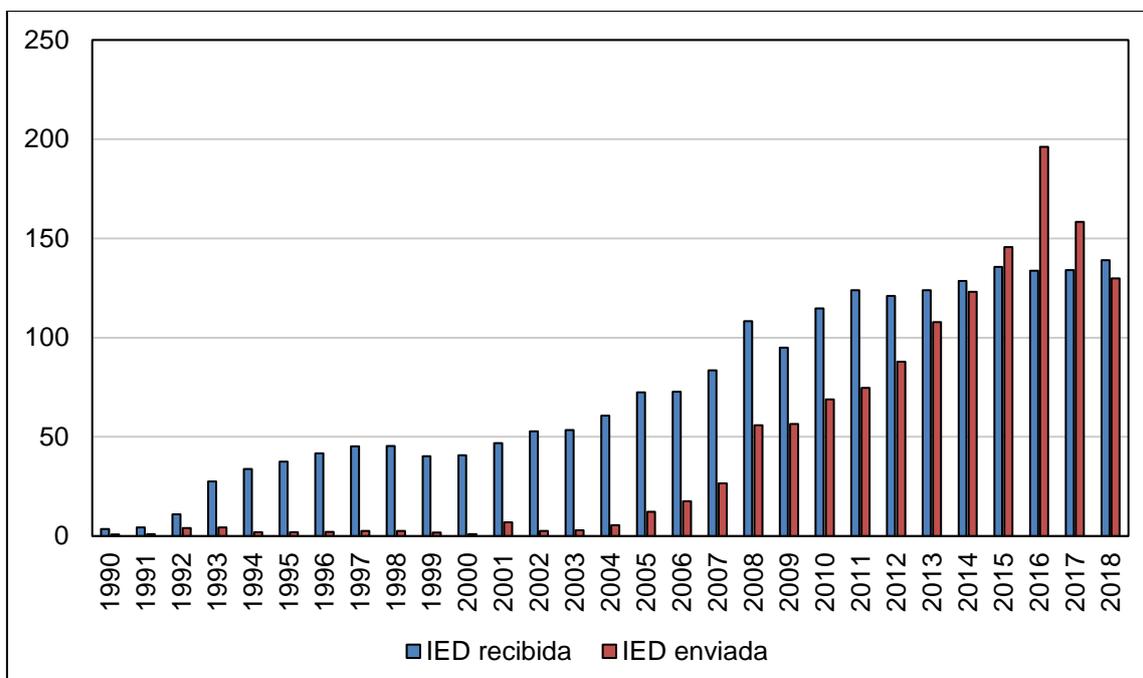
Fuente: World Bank (2020a). Elaboración propia

Gráfico 9
Participación de las exportaciones de China, Unión Europea y Estados Unidos en el total de exportaciones mundiales, 2001-2018 (en %)



Fuente: World Integrated Trade Solution – WITS (2020). Elaboración propia.

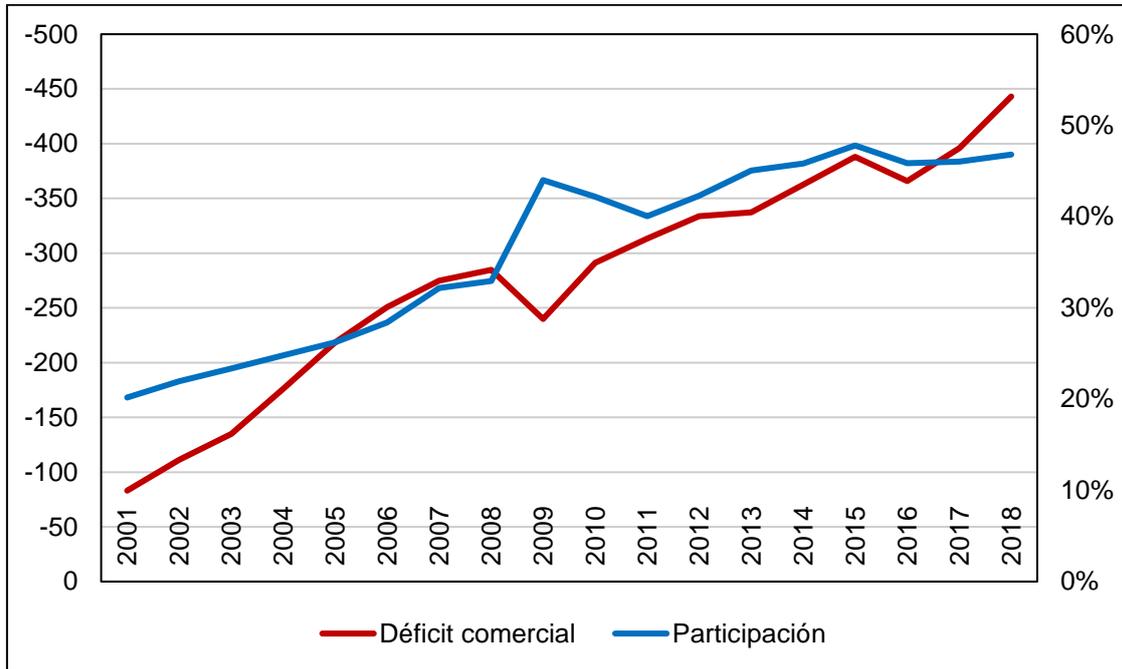
Gráfico 10
Flujos de inversión extranjera directa hacia China y desde China al mundo 1990-2018 (en US\$ miles de millones)



Fuente: UNCTAD (2020a). Elaboración propia.

Gráfico 11

Estados Unidos: Evolución del déficit comercial con China y participación en el total del déficit, 2001-2018 (en US\$ miles de millones y en %)

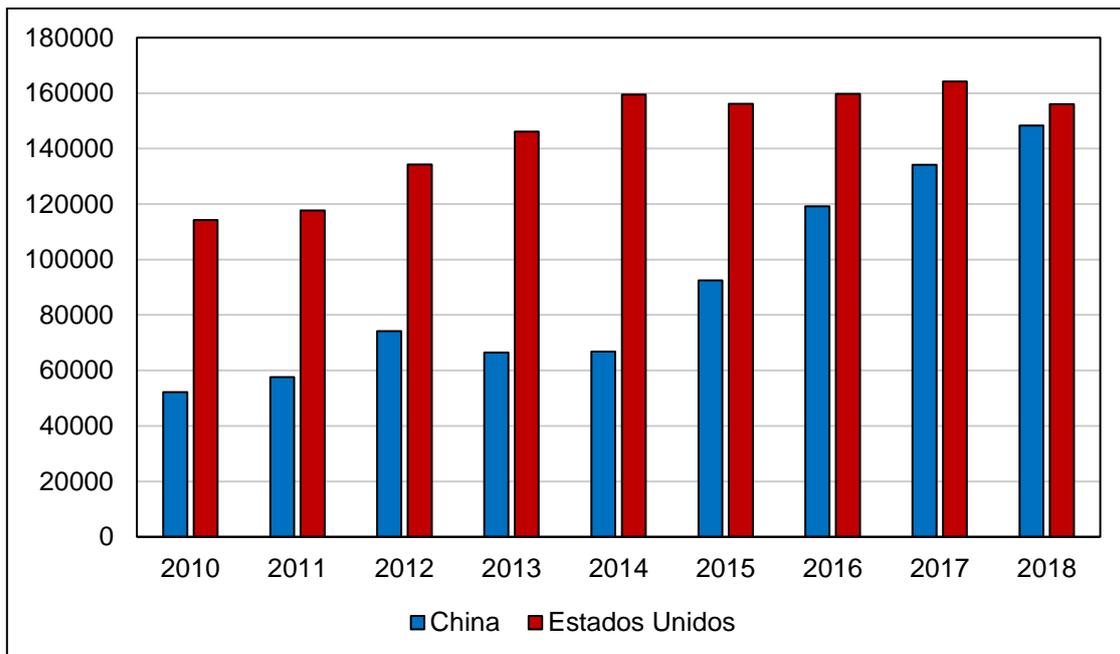


Nota: El eje de la izquierda representa el déficit comercial, mientras que el eje de la derecha es la participación en el total del déficit.

Fuente: International Trade Centre – ITC (2020). Elaboración propia.

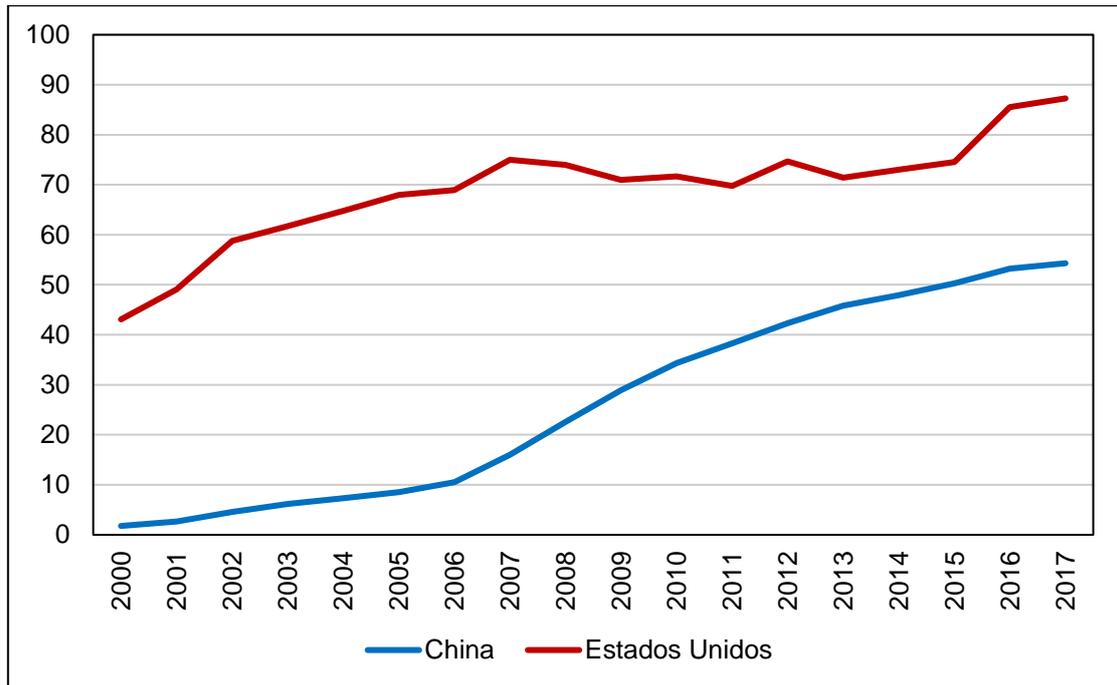
Gráfico 12

Número de patentes otorgadas por China y Estados Unidos en sectores de alta tecnología, 2010-2018



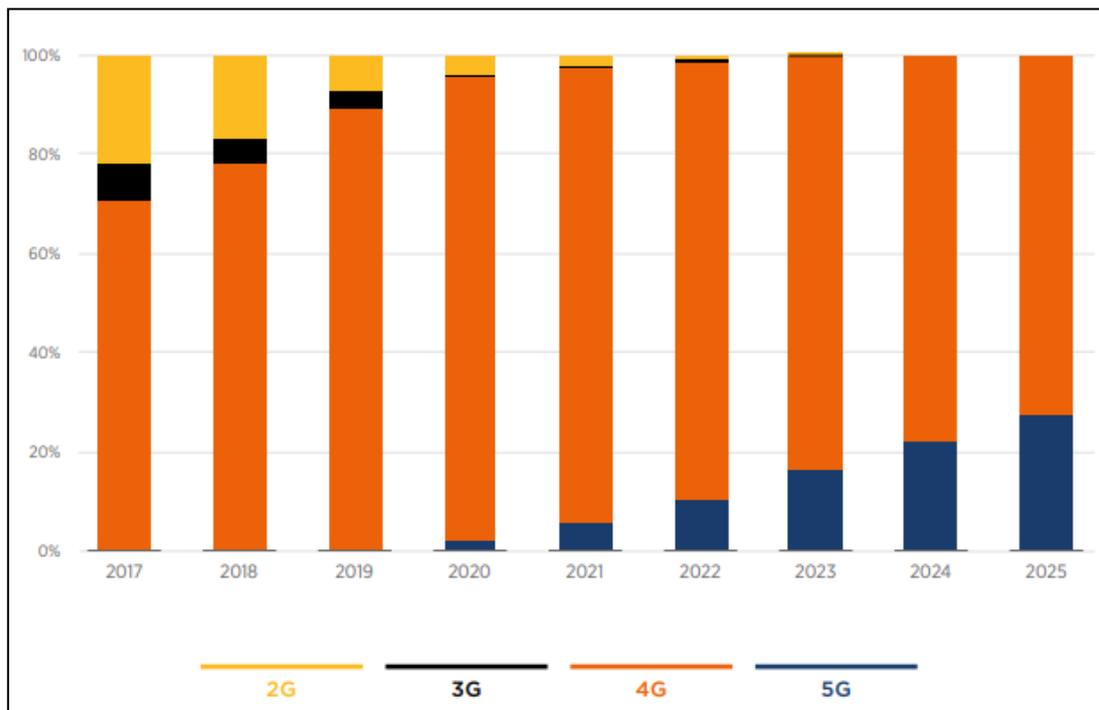
Fuente: WIPO (2020). Elaboración propia.

Gráfico 13
China - Porcentaje de la población que usa internet, 2000-2017 (en %)



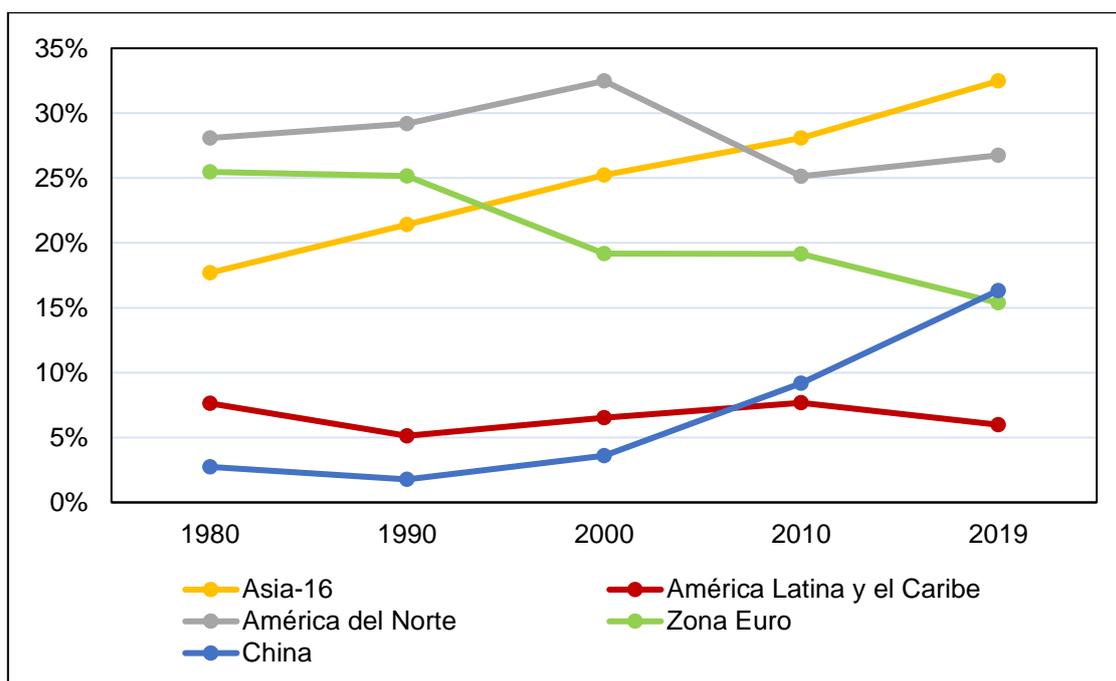
Fuente: World Bank (2020b). Elaboración propia.

Gráfico 14
Conexiones en China por generación de tecnología, 2017-2025 (en % de las conexiones totales)



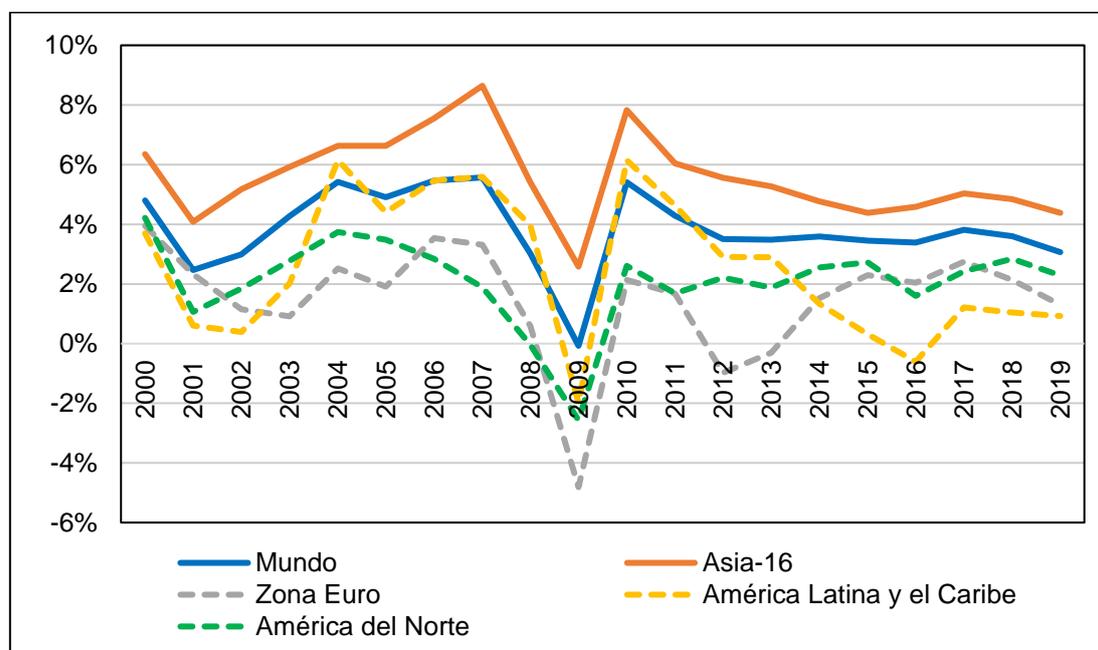
Fuente: Tomado de GSMA Intelligence (2019)

Gráfico 15
Participación de las regiones en el PBI mundial, 1980-2019 (en %)



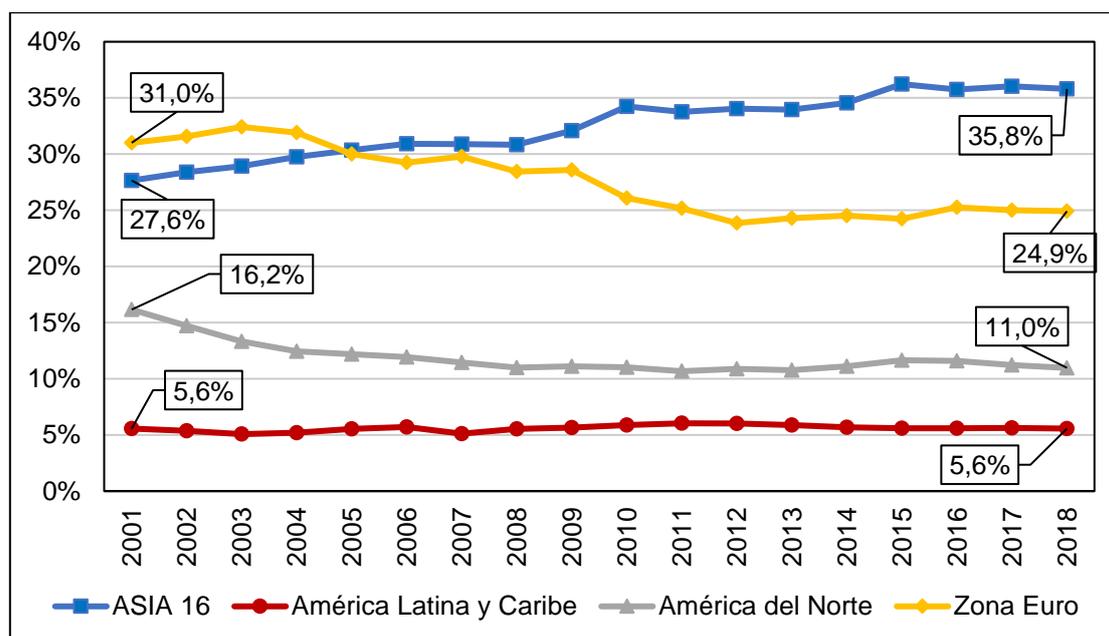
Fuente: Fondo Monetario Internacional (2019). Elaboración propia.

Gráfico 16
Tasa de crecimiento promedio de las regiones en el mundo, 2000-2019 (en %)



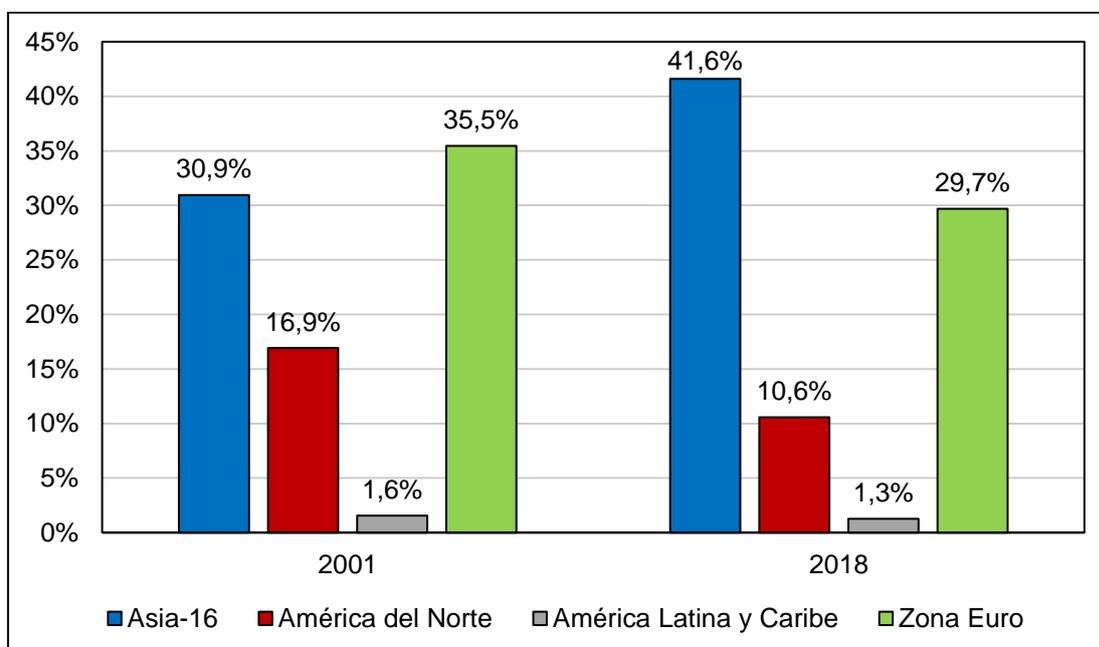
Nota: Se utilizó el PBI en precios corrientes con paridad de poder adquisitivos (PPP)
Fuente: Fondo Monetario Internacional (2019). Elaboración propia.

Gráfico 17
Participación de las regiones en las exportaciones mundiales, 2001-2018 (en %)



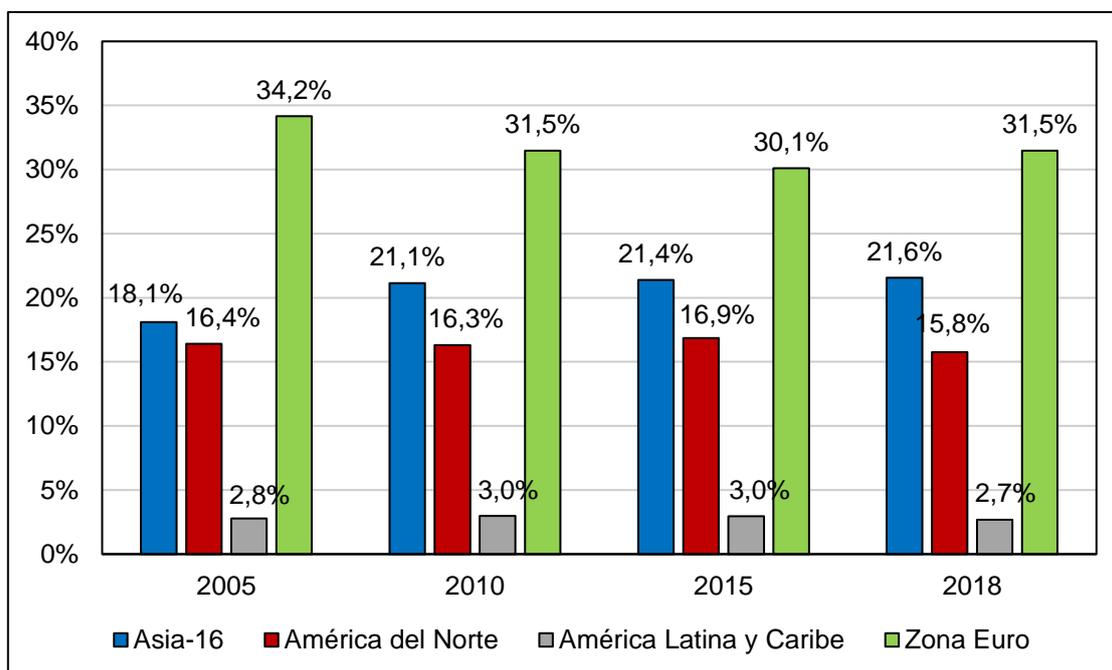
Nota: América del Norte incluye EEUU y Canadá. México se incluye en ALC.
Fuente: International Trade Centre – ITC (2020). Elaboración propia.

Gráfico 18
Participación de las regiones en las exportaciones manufactureras mundiales, 2001 y 2018 (en %)



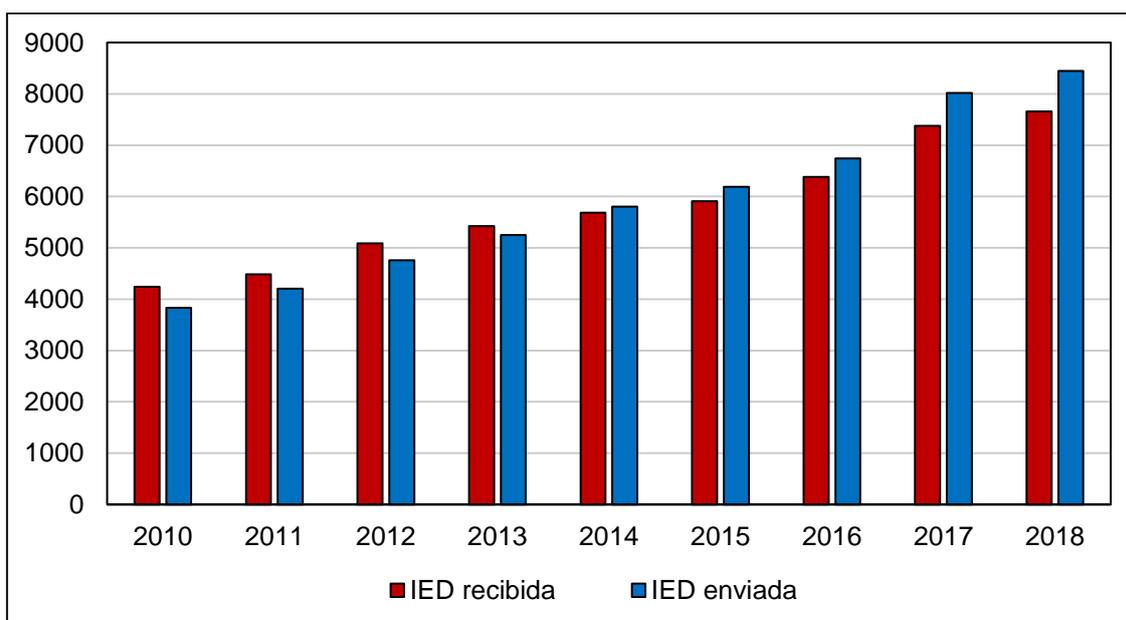
Nota: América del Norte incluye EEUU y Canadá. México se incluye en ALC.
Fuente: Organización Mundial del Comercio – OMC (2020). Elaboración propia.

Gráfico 19
Participación de las regiones en el comercio mundial de servicios,
2005, 2010, 2015 y 2018 (en %)



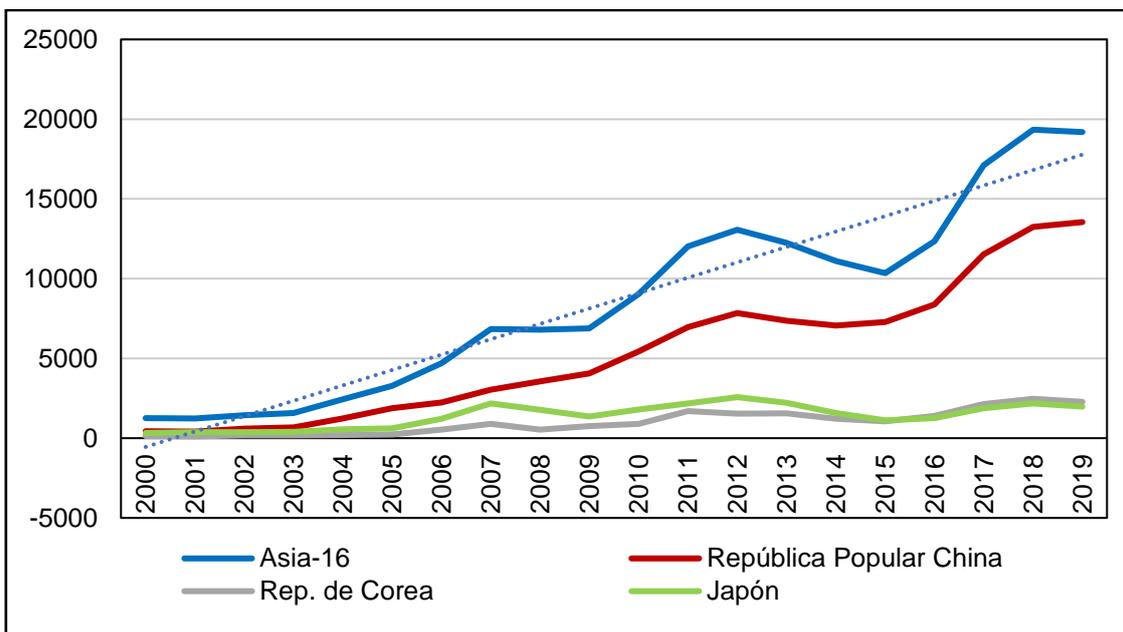
Nota: América del Norte incluye EEUU y Canadá. México se incluye en ALC.
Fuente: Organización Mundial del Comercio – OMC (2020). Elaboración propia.

Gráfico 20
Stock de IED recibida e IED enviada por las economías de Asia-16
(en US\$ miles de millones)



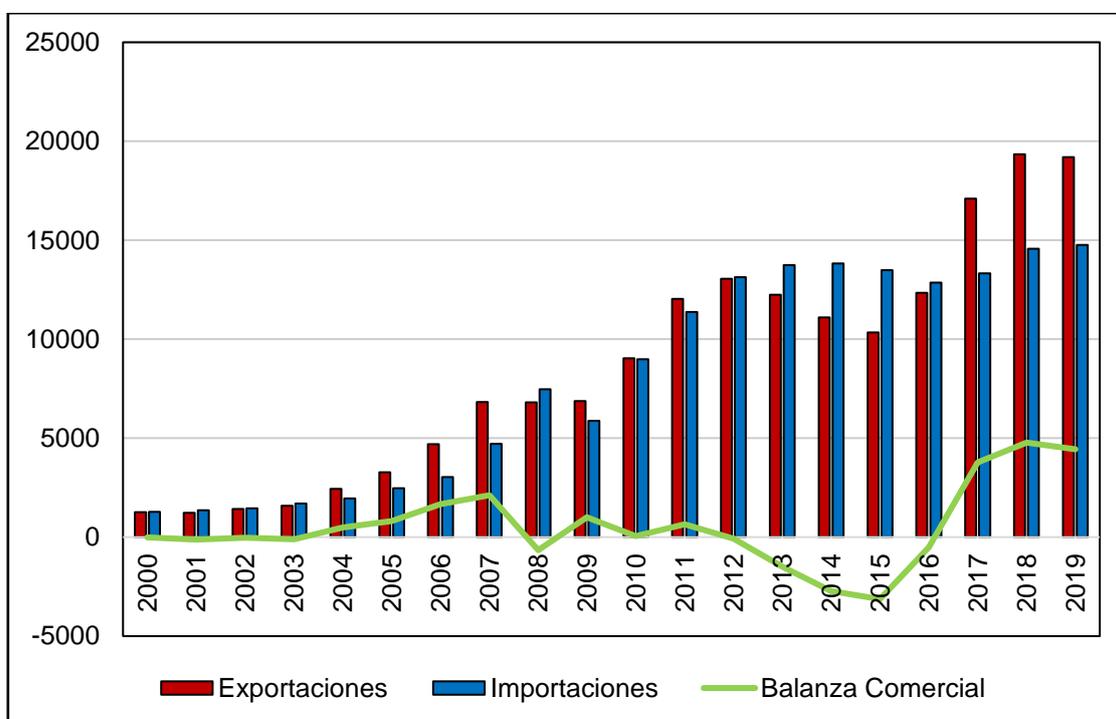
Fuente: UNCTAD (2020a). Elaboración propia.

Gráfico 21
Exportaciones del Perú hacia Asia-16 y economías seleccionadas,
2000-2019 (en US\$ millones)



Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

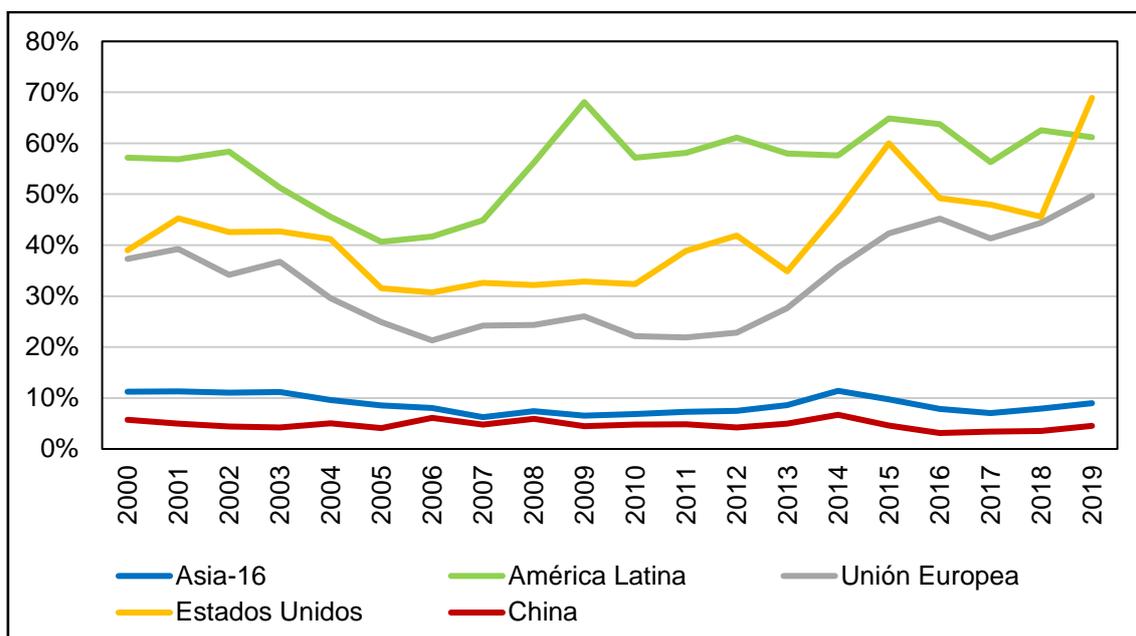
Gráfico 22
Balanza comercial del Perú Asia-Pacífico, 2000-2019 (en US\$ millones)



Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

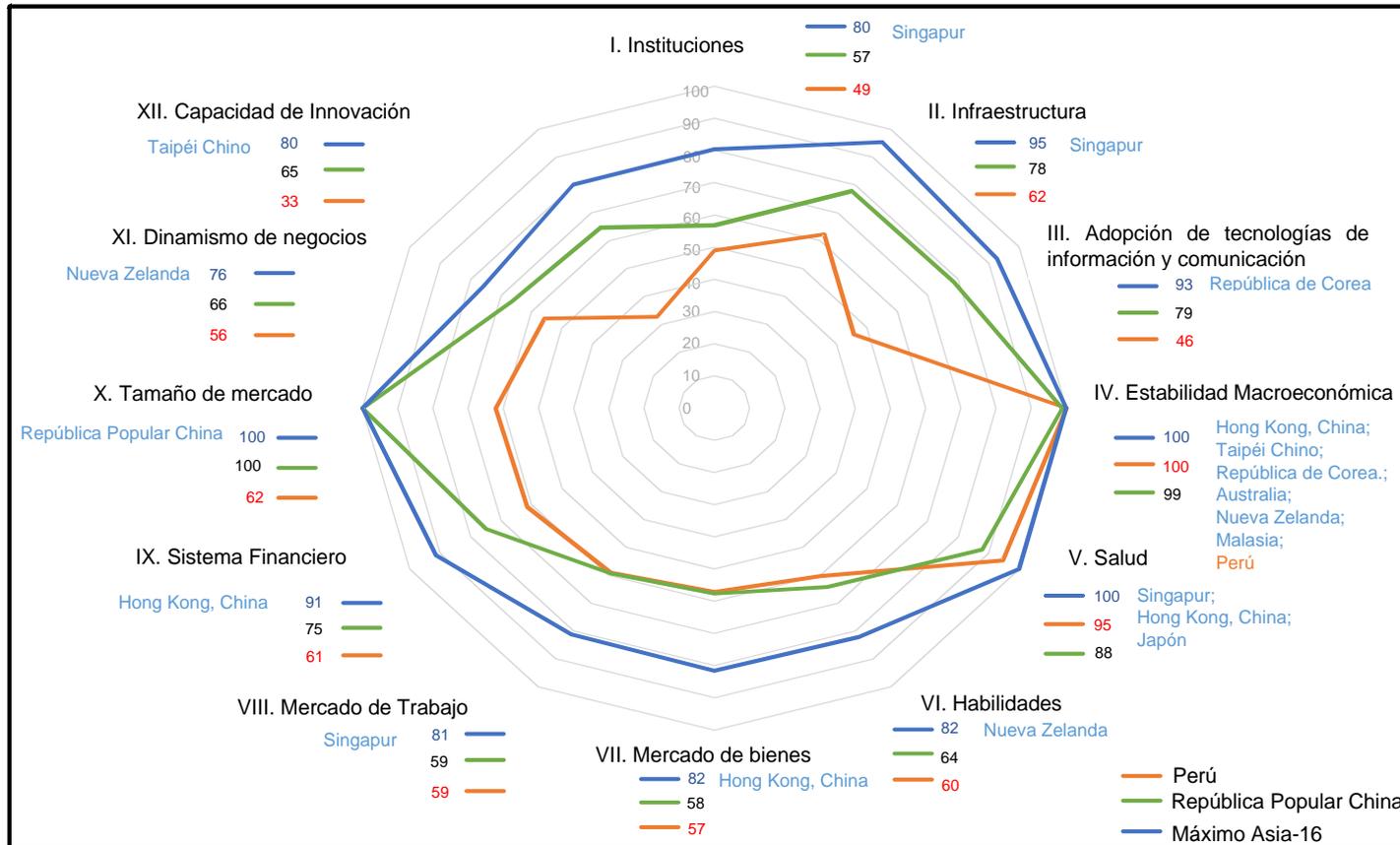
Gráfico 23

Participación de las exportaciones no tradicionales peruanas en el comercio con sus principales socios comerciales, 2000-2019 (en %)



Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

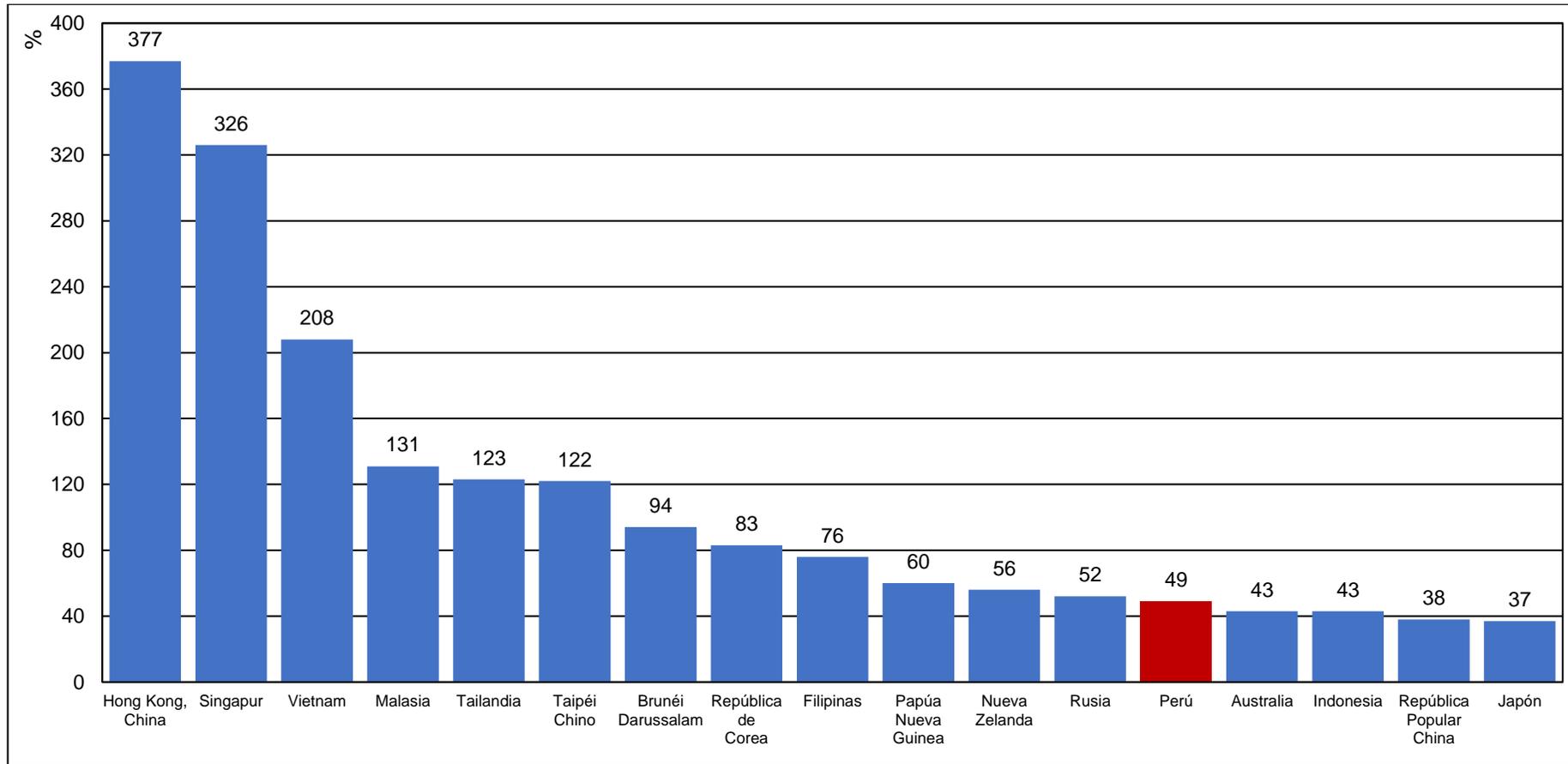
Gráfico 24
 Comparación del Perú, la República Popular China y la economía más competitiva de Asia-16
 por pilares del Índice Global de Competitividad 2019



Nota: Se compara al Perú con un "Referente" (Benchmark) en Asia-16, es decir, la economía que alcanza el mayor índice de competitividad en esta región en el pilar correspondiente y, por tanto, se considera un "referente" para el Perú. La valoración del índice de competitividad tiene un rango de 1 a 100, es decir, cuanto más cerca de 100, más competitiva es una economía en el pilar correspondiente. En el gráfico se colocan los nombres de las economías de Asia-16 que obtuvieron los máximos valores en el índice de competitividad en cada uno de los doce pilares que contempla el índice global. Como comparación, se indican los valores del índice en cada pilar alcanzados por el Perú y por la República Popular China.

Fuente: Schwab (2019). Elaboración propia.

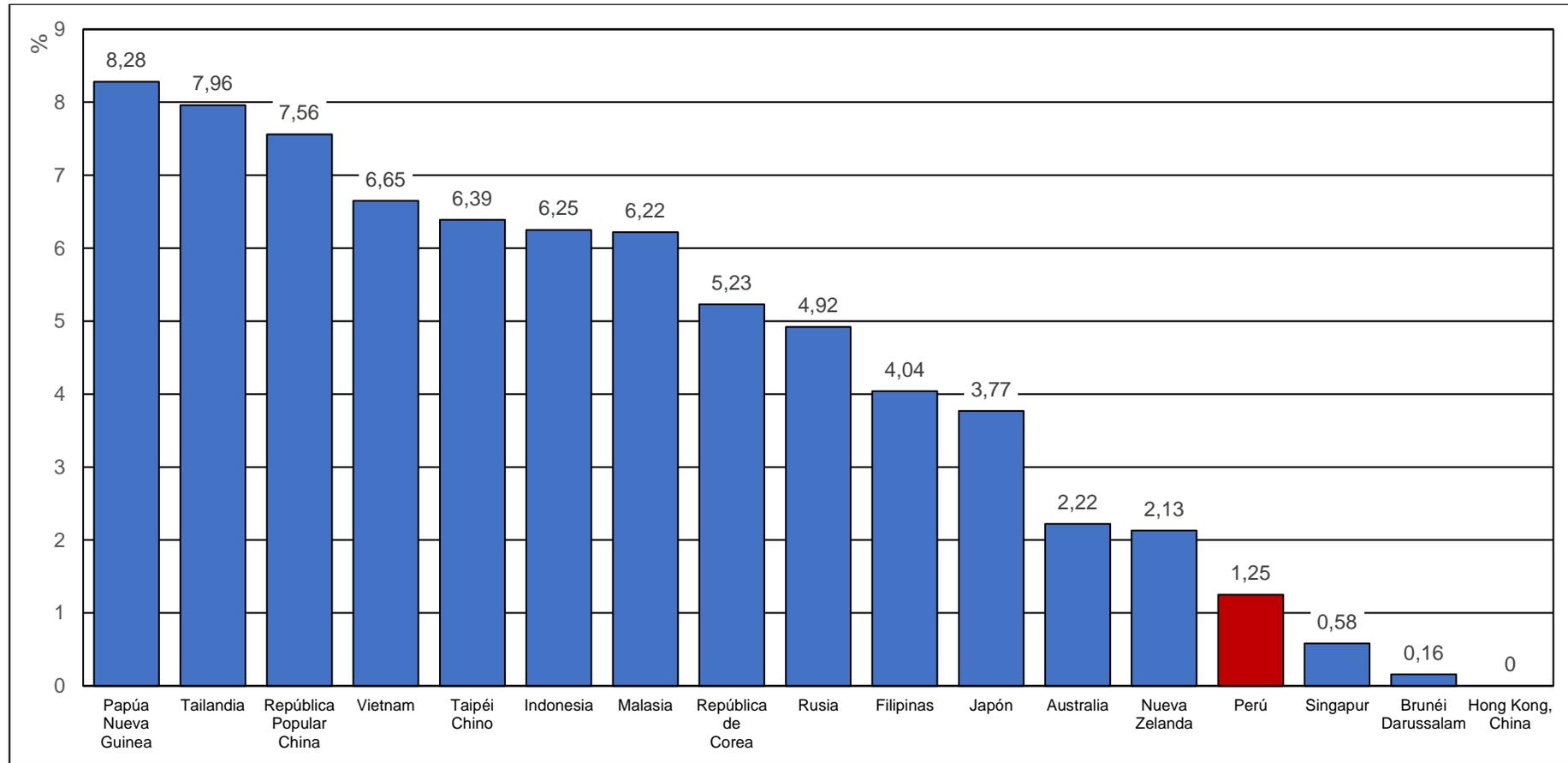
Gráfico 25
 Grado de apertura comercial en las economías de Asia-16 y el Perú, 2018 (en % del PBI)



Nota: Se calcula la suma de exportaciones e importaciones de bienes y servicios como porcentaje del PBI.

Fuente: World Bank (2020b). Para el caso de Taipéi Chino, se usa la fuente propia de esta economía, Directorate-General of Budget Accounting and Statistics (2020) y para Papúa Nueva Guinea se utiliza APEC (2020). Elaboración propia.

Gráfico 26
Arancel promedio en las economías de Asia-16 y el Perú, 2018 (en %)



Nota: Los datos de Nueva Zelanda es al 2017; de Malasia al 2016 y de Tailandia al 2015.
Fuente: World Bank (2020b) e International Trade Administration of the United States (2019). Elaboración propia.

Anexo 2: Cuadros

Cuadro 1
Productividad del trabajo: crecimiento promedio anual en las economías de
Asia-16 y el Perú, 1990-2018 (en %)

| Economía | Tasa de crecimiento promedio anual (1990-2018) |
|--------------------------------|---|
| República Popular China | 8,52 |
| Vietnam | 4,62 |
| Tailandia | 3,31 |
| República de Corea | 3,30 |
| Taipéi Chino | 3,27 |
| Papúa Nueva Guinea | 3,10 |
| Indonesia | 3,01 |
| Malasia | 2,59 |
| Hong Kong, China | 2,32 |
| Singapur | 2,21 |
| Filipinas | 2,12 |
| Perú | 1,91 |
| Australia | 1,31 |
| Nueva Zelanda | 0,92 |
| Rusia | 0,84 |
| Japón | 0,73 |
| Brunéi Darussalam | -1,13 |

Fuente: The Conference Board (2019) y World Bank (2020b). Elaboración propia.

Cuadro 2
Top 10 - Stock de IED recibida por economías, 1980, 2000 y 2018
(en US\$ miles de millones)

| Economías | Stock 1980 | Posición 1980 | Stock 2000 | Posición 2000 | Stock 2018 | Posición 2018 |
|-----------------------|-------------------|----------------------|-------------------|----------------------|-------------------|----------------------|
| Estados Unidos | 83,0 | 2 | 2.783,2 | 1 | 7.464,7 | 1 |
| Hong Kong, China | 177,8 | 1 | 435,4 | 4 | 1.997,2 | 2 |
| Reino Unido | 63,0 | 3 | 439,5 | 3 | 1.890,4 | 3 |
| Países Bajos | 24,3 | 9 | 243,7 | 6 | 1.673,8 | 4 |
| Rep. Popular China | 1,1 | 46 | 193,3 | 8 | 1.627,7 | 5 |
| Singapur | 5,4 | 17 | 110,6 | 15 | 1.481,0 | 6 |
| Suiza - Liechtenstein | no datos | - | 101,6 | 16 | 1.062,8 | 7 |
| Alemania | no datos | - | 470,9 | 2 | 939,0 | 8 |
| Irlanda | 35,4 | 6 | 127,1 | 11 | 909,5 | 9 |
| Canadá | 54,2 | 4 | 325,0 | 5 | 894,0 | 10 |

Fuente: UNCTAD (2020a). Elaboración propia.

Cuadro 3
Top 10 - Stock de IED realizada por economías, 1981, 2000 y 2018
(en US\$ miles de millones)

| Economías | Stock 1981 | Posición 1981 | Stock 2000 | Posición 2000 | Stock 2018 | Posición 2018 |
|-----------------------|-------------------|----------------------|-------------------|----------------------|-------------------|----------------------|
| Estados Unidos | 228,3 | 1 | 2.694,0 | 1 | 6.474,7 | 1 |
| Países Bajos | 48,6 | 3 | 305,5 | 7 | 2.427,3 | 2 |
| Rep. Popular China | 0,0 | 46 | 27,8 | 22 | 1.938,9 | 3 |
| Hong Kong, China | 0,2 | 33 | 379,3 | 5 | 1.870,1 | 4 |
| Reino Unido | 85,7 | 2 | 940,2 | 2 | 1.696,5 | 5 |
| Japón | 24,5 | 8 | 278,4 | 8 | 1.665,2 | 6 |
| Alemania | no datos | - | 483,9 | 3 | 1.645,4 | 7 |
| Francia | 29,5 | 7 | 365,9 | 6 | 1.507,8 | 8 |
| Canadá | 30,1 | 6 | 442,6 | 4 | 1.325,0 | 9 |
| Suiza - Liechtenstein | no datos | - | 232,2 | 9 | 1.263,4 | 10 |

Fuente: UNCTAD (2020a). Elaboración propia.

Cuadro 4
Corredores económicos y otros proyectos que catalizan y dan soporte a la conectividad en el marco de La Franja y la Ruta

| Nº | Corredores económicos y otros proyectos |
|----|---|
| 1 | Addis Ababa-Djibouti economic corridor, including the development of industrial parks along the economic corridor |
| 2 | Agua Negra Pass International Tunnel |
| 3 | Baku-Tbilisi-Kars new railway line and Alyat free economic zone in Baku |
| 4 | Brunei-Guangxi economic corridor |
| 5 | China-Central Asia-West Asia economic corridor |
| 6 | China-Europe Land-Sea Express Line |
| 7 | China-Indochina Peninsula economic corridor, including Laos-China economic corridor |
| 8 | China-Kyrgyzstan-Uzbekistan International Highway |
| 9 | China-Laos-Thailand Railway Cooperation |
| 10 | China-Malaysia Qinzhou Industrial Park |
| 11 | China-Mongolia-Russia economic corridor |
| 12 | China-Myanmar economic corridor |
| 13 | China-Pakistan economic corridor |
| 14 | Eastern Economic Corridor in Thailand |
| 15 | Economic corridor in Greater Mekong Subregion |
| 16 | The EU Trans-European Transport Networks |
| 17 | Europe-Caucasus-Asia International Transport corridor and Trans Caspian International Transport Route |
| 18 | The Industrial Park "Great Stone" |
| 19 | International North-South Transport Corridor (INSTC) |

| Nº | Corredores económicos y otros proyectos |
|----|--|
| 20 | The Lake Victoria-Mediterranean Sea Navigation Line-Linkage Project (VICMED) |
| 21 | The Lamu Port-South Sudan-Ethiopia Transport corridor |
| 22 | Malaysia-China Kuantan Industrial Park |
| 23 | The Nepal-China Trans-Himalayan Multi-dimensional Connectivity Network, including Nepal-China cross-border railway |
| 24 | New Eurasian Land Bridge |
| 25 | The New International Land-Sea Trade Corridor of the China-Singapore (Chongqing) Demonstration Initiative on Strategic Connectivity |
| 26 | Northern Corridor Trade Route in Africa linking the maritime port of Mombasa to countries of the Great Lakes region of Africa and Trans-Africa Highway |
| 27 | North-South Passage Cairo-Capetown Pass-way |
| 28 | The Port of Piraeus |
| 29 | Port Sudan-Ethiopia Railway Connectivity |
| 30 | Regional Comprehensive economic corridors in Indonesia |
| 31 | The Suez Canal Economic Zone |
| 32 | Transcontinental shipment of cargo using the capacities of the Northern Sea Route |
| 33 | Transoceanic fiber optic cable |
| 34 | "Two Corridors and One Belt" Framework |
| 35 | Uzbekistan-Tajikistan-China International Highway |

Fuente: Leaders' Roundtable of the 2nd Belt and Road Forum for International Cooperation (2019).

Cuadro 5
Países que han firmado acuerdos de cooperación en el marco de La Franja y la Ruta según continentes

| Europa | | Asia | | Oceanía | África | | América |
|----------------------|-----------------|------------------------|--------------------|--------------------|-------------------|---------------|----------------------|
| Albania | Montenegro | Afganistán | Myanmar | Islas Cook | Angola | Madagascar | Antigua y Barbuda |
| Armenia | Polonia | Arabia Saudita | Nepal | Fiji | Argelia | Mali | Barbados |
| Austria | Portugal | Bahréin | Omán | Kiribati | Benín | Marruecos | Bolivia |
| Azerbaiyán | República Checa | Bangladesh | Pakistán | Micronesia | Burundi | Mauritania | Chile |
| Bielorrusia | Rumania | Brunéi Darussalam | Palestina | Niue | Cabo Verde | Mozambique | Costa Rica |
| Bosnia y Herzegovina | Rusia | Bután | Catar | Nueva Zelanda | Camerún | Namibia | Cuba |
| Bulgaria | Serbia | Camboya | República de Corea | Papúa Nueva Guinea | Chad | Níger | Dominica |
| Chipre | Turquía | Emiratos Árabes Unidos | Singapur | Samoa | Comoras | Nigeria | Ecuador |
| Croacia | Ucrania | Filipinas | Siria | Islas Salomón | Congo | Ruanda | El Salvador |
| Eslovaquia | | Indonesia | Sri Lanka | Tonga | Costa de Marfil | Senegal | Granada |
| Eslovenia | | Irak | Tailandia | Vanuatu | Yibuti | Seychelles | Guyana |
| Estonia | | Irán | Tayikistán | | Egipto | Sierra Leona | Jamaica |
| Georgia | | Israel | Timor Oriental | | Etiopía | Somalia | Panamá |
| Grecia | | Jordania | Turkmenistán | | Gabón | Sudáfrica | Perú |
| Hungría | | Kazajistán | Uzbekistán | | Gambia | Sudán | República Dominicana |
| Italia | | Kirguistán | Vietnam | | Ghana | Sudán del Sur | Surinam |
| Letonia | | Kuwait | Yemen | | Guinea | Tanzania | Trinidad y Tobago |
| Lituania | | Laos | | | Guinea Ecuatorial | Togo | Uruguay |
| Luxemburgo | | Líbano | | | Kenia | Túnez | Venezuela |
| Macedonia | | Malasia | | | Lesoto | Uganda | |
| Malta | | Maldivas | | | Liberia | Zambia | |
| Moldavia | | Mongolia | | | Libia | Zimbabue | |
| Total: 31 | | Total: 39 | | Total: 11 | Total: 44 | | Total: 19 |

Nota: El orden es alfabético y esta información está actualizada al 20 de octubre de 2020.
Fuente: Office of the Leading Group for the Belt and Road Initiative (2020). Elaboración propia.

Cuadro 6
América del Sur – China: Comercio total por países, 2018
(en US\$ miles de millones y en %)

| Países | Total de comercio | Participación |
|--------------|-------------------|---------------|
| Brasil | 98,9 | 46,8% |
| Chile | 42,8 | 20,3% |
| Perú | 23,3 | 11,0% |
| Argentina | 16,3 | 7,7% |
| Colombia | 14,6 | 6,9% |
| Ecuador | 5,8 | 2,8% |
| Paraguay | 3,8 | 1,8% |
| Uruguay | 3,2 | 1,5% |
| Bolivia | 2,5 | 1,2% |
| Total | 211,3 | 100,0% |

Nota: El total de América del Sur no incluye Venezuela dado que no hay información disponible para dicho país.

Fuente: Statistics Division of the Department of Economic Affairs of the United Nations – UN Comtrade (2020). Elaboración propia.

Cuadro 7
Exportaciones de Asia-16 al mundo, 2001 y 2018
(en US\$ miles de millones)

| Economías | 2001 | Part. 2001 | 2018 | Part. 2018 | Multiplicación |
|-------------------------|----------------|---------------|----------------|---------------|----------------|
| República Popular China | 266,1 | 15,7% | 2.494,2 | 36,2% | 9,4 |
| Japón | 403,3 | 23,8% | 738,2 | 10,7% | 1,8 |
| Rep. de Corea | 150,4 | 8,9% | 605,2 | 8,8% | 4,0 |
| Hong Kong, China | 191,1 | 11,3% | 569,1 | 8,3% | 3,0 |
| Rusia | 99,9 | 5,9% | 449,3 | 6,5% | 4,5 |
| Singapur | 121,8 | 7,2% | 411,7 | 6,0% | 3,4 |
| Taipéi Chino | 122,9 | 7,3% | 335,8 | 4,9% | 2,7 |
| Australia | 63,3 | 3,7% | 253,8 | 3,7% | 4,0 |
| Tailandia | 64,9 | 3,8% | 249,8 | 3,6% | 3,8 |
| Malasia | 88,0 | 5,2% | 247,3 | 3,6% | 2,8 |
| Vietnam | 15,0 | 0,9% | 243,0 | 3,5% | 16,2 |
| Indonesia | 56,3 | 3,3% | 180,2 | 2,6% | 3,2 |
| Filipinas | 32,2 | 1,9% | 67,5 | 1,0% | 2,1 |
| Nueva Zelanda | 13,7 | 0,8% | 39,8 | 0,6% | 2,9 |
| Brunéi Darussalam | 3,5 | 0,2% | 6,5 | 0,1% | 1,9 |
| Papúa Nueva Guinea | 1,8 | 0,1% | 0,0 | 0,0% | 0,0 |
| Total Asia-16 | 1.694,2 | 100,0% | 6.891,5 | 100,0% | 4,1 |

Nota: Datos sobre Papúa Nueva Guinea en 2018 no disponible.

Fuente: International Trade Centre – ITC (2020). Elaboración propia.

Cuadro 8
Comercio intrarregional y con el mundo de las economías de Asia-16, 2001 y 2018
(en US\$ miles de millones y en %)

| | 2001 | 2018 |
|---|--------------|--------------|
| Comercio dentro de Asia-16 | 1.657,3 | 7.283,9 |
| Comercio de Asia-16 con el mundo | 3.193,2 | 13.116,5 |
| Participación de comercio intrarregional | 51,9% | 55,5% |

Fuente: International Trade Centre – ITC (2020). Elaboración propia.

Cuadro 9
Participación y tasa de crecimiento promedio de las exportaciones del Perú hacia
regiones y países seleccionados, 2000-2019 (en US\$ millones y en %)

| Economías | 2000 | Part. 2000 | 2019 | Part. 2019 | Tasa de crecimiento promedio |
|----------------------------|--------------|---------------|---------------|---------------|------------------------------------|
| Asia-16 | 1.263 | 18,4% | 19.199 | 41,6% | 15,4% |
| China | 443 | 6,4% | 13.546 | 29,4% | 19,7% |
| Unión Europea | 928 | 13,5% | 5.709 | 12,4% | 10,0% |
| América Latina y el Caribe | 1.142 | 16,6% | 6.474 | 14,0% | 9,6% |
| Estados Unidos | 1.902 | 27,7% | 5.690 | 12,3% | 5,9% |
| Resto | 1.631 | 23,8% | 9.037 | 19,6% | 9,4% |
| Mundo | 6.866 | 100,0% | 46.109 | 100,0% | 10,5% |

Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

Cuadro 10
Exportaciones peruanas hacia la región Asia-Pacífico, 2000 y 2019
(en US\$ millones y % de participación)

| N° | Economía | 2000 | Part. 2000 | 2019 | Part. 2019 | Tasa de crecimiento |
|----|----------------------|--------------|---------------|---------------|---------------|---------------------|
| 1 | Rep. Popular China | 443 | 35,1% | 13.546 | 70,6% | 20% |
| 2 | Rep. de Corea | 138 | 10,9% | 2.277 | 11,9% | 16% |
| 3 | Japón | 325 | 25,8% | 1.975 | 10,3% | 10% |
| 4 | Rusia | 19 | 1,5% | 211 | 1,1% | 14% |
| 5 | Filipinas | 39 | 3,1% | 211 | 1,1% | 9% |
| 6 | Taipéi Chino | 97 | 7,6% | 202 | 1,0% | 4% |
| 7 | Tailandia | 75 | 5,9% | 192 | 1,0% | 5% |
| 8 | Hong Kong, China | 21 | 1,7% | 149 | 0,8% | 11% |
| 9 | Vietnam | 4 | 0,3% | 141 | 0,7% | 20% |
| 10 | Malasia | 22 | 1,8% | 102 | 0,5% | 8% |
| 11 | Australia | 40 | 3,1% | 92 | 0,5% | 5% |
| 12 | Indonesia | 34 | 2,7% | 60 | 0,3% | 3% |
| 13 | Nueva Zelanda | 2 | 0,2% | 27 | 0,1% | 15% |
| 14 | Singapur | 4 | 0,3% | 15 | 0,1% | 8% |
| 15 | Brunéi Darussalam | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | -11% |
| 16 | Papúa Nueva Guinea | 0 | 0,0% | 0 | 0,0% | -100% |
| | Total Asia-16 | 1.263 | 100,0% | 19.199 | 100,0% | 15% |

Nota: Ordenado por columna "2019"
Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

Cuadro 11
Composición sectorial de las exportaciones peruanas al Asia-Pacífico, 2000 y 2019 (en US\$ millones y % de participación)

| Sector | 2000 | Part. 2000 | 2019 | Part. 2019 |
|-------------------------------|--------------|---------------|---------------|---------------|
| TOTAL EXPORTACIONES | 1.263 | 100,0% | 19.199 | 100,0% |
| Total Tradicional | 1.121 | 88,8% | 17.478 | 91,0% |
| Minería | 440 | 34,8% | 15.209 | 79,2% |
| Pesca | 593 | 47,0% | 1.461 | 7,6% |
| Petróleo y Gas Natural | 71 | 5,6% | 754 | 3,9% |
| Agricultura | 17 | 1,3% | 55 | 0,3% |
| Total No Tradicional | 142 | 11,2% | 1.720 | 9,0% |
| Pesca | 44 | 3,5% | 790 | 4,1% |
| Agropecuario y Agroindustrias | 13 | 1,1% | 638 | 3,3% |
| Maderas | 3 | 0,3% | 60 | 0,3% |
| Siderúrgico - metalúrgico | 27 | 2,2% | 58 | 0,3% |
| Químico | 6 | 0,5% | 52 | 0,3% |
| Textil | 36 | 2,8% | 35 | 0,2% |
| Prendas de vestir | 7 | 0,5% | 32 | 0,2% |
| Minería no metálica | 2 | 0,1% | 25 | 0,1% |
| Metal - mecánico | 1 | 0,1% | 14 | 0,1% |
| Varios | 2 | 0,1% | 17 | 0,1% |

Nota: Ordenado por columna "2019"
Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

Cuadro 12
Exportaciones mineras del Perú, de cobre y de sus principales rubros, 2000 y 2019
(en US\$ millones y % de participación)

| | 2000 (A) | Part. Mundo (2000) | Part. Asia-16 (2000) | 2019 (B) | Part. Mundo (2019) | Part. Asia-16 (2019) |
|---------------------------|---------------------|-----------------------------------|-------------------------------------|---------------------|-----------------------------------|-------------------------------------|
| Mundo | 3.209 | | | 26.494 | | |
| <i>Cobre</i> | 930 | | | 13.948 | | |
| Concentrado | 141 | | | 12.192 | | |
| Cátodos | 739 | | | 1.620 | | |
| Ánodos | 0 | | | 84 | | |
| Asia-16 | 440 | 14% | | 15.211 | 57% | |
| <i>Cobre</i> | 110 | 12% | | 11.693 | 84% | |
| Concentrado | 68 | 49% | | 10.481 | 86% | |
| Cátodos | 40 | 5% | | 1.092 | 67% | |
| Ánodos | 0 | 0% | | 81 | 96% | |
| Rep. Popular China | 86 | 3% | 19% | 11.642 | 44% | 77% |
| <i>Cobre</i> | 43 | 5% | 39% | 9.318 | 67% | 80% |
| Concentrado | 32 | 23% | 47% | 8.318 | 68% | 79% |
| Cátodos | 10 | 1% | 24% | 952 | 59% | 87% |
| Ánodos | 0 | 0% | 0% | 46 | 55% | 57% |

Nota: Las columnas Part. Mundo muestran la participación de Asia-16 y de China tomando como referencia el total mundial. Las columnas Part. Asia-16 muestran la participación de China en el total de dicho grupo. El cuadro se ordena por la columna "B" referido a las exportaciones de 2019. Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

Cuadro 13
Composición sectorial de las exportaciones peruanas a China, 2000 y 2019
(en US\$ millones y % de participación)

| Sector | 2000 | Part. 2000 | 2019 | Part. 2019 |
|-------------------------------|------------|---------------|---------------|---------------|
| TOTAL EXPORTACIONES | 443 | 100,0% | 13.546 | 100,0% |
| Total Tradicional | 417 | 94,2% | 12.934 | 95,5% |
| Minería | 86 | 19,4% | 11.642 | 85,9% |
| Pesca | 330 | 74,6% | 1.167 | 8,6% |
| Petróleo y Gas Natural | 0 | 0,0% | 121 | 0,9% |
| Agricultura | 1 | 0,3% | 4 | 0,0% |
| Total No Tradicional | 25 | 5,8% | 611 | 4,5% |
| Pesca | 0 | 0,1% | 314 | 2,3% |
| Agropecuario y Agroindustrias | 0 | 0,0% | 192 | 1,4% |
| Maderas | 1 | 0,2% | 51 | 0,4% |
| Textil | 22 | 4,9% | 21 | 0,2% |
| Químico | 0 | 0,1% | 20 | 0,2% |
| Prendas de Vestir | 0 | 0,0% | 5 | 0,0% |
| Siderúrgico y Metalúrgico | 2 | 0,4% | 5 | 0,0% |
| Metal-mecánico | 0 | 0,1% | 1 | 0,0% |
| Minería No Metálica | 0 | 0,0% | 1 | 0,0% |
| Varios | 0 | 0,0% | 1 | 0,0% |

Nota: Ordenado por columna "2019".
Fuente: Adex Data Trade (2020). Elaboración propia.

Cuadro 14
Acuerdos comerciales del Perú con países de la región Asia-Pacífico

| Situación de Acuerdo | Socio comercial | Entrada en vigencia |
|-----------------------|---|---------------------|
| En vigencia | Singapur | Ago-09 |
| | República Popular China | Mar-10 |
| | República de Corea | Ago-11 |
| | Tailandia (Protocolos) | Dic-11 |
| | Japón | Mar-12 |
| | Australia | Feb-20 |
| Firmados | CPTPP (Australia, Chile, México, Canadá, Nueva Zelanda, Brunéi, Malasia, Japón, Singapur y Vietnam) | |
| En negociación | Alianza del Pacífico con Estados Asociados (Nueva Zelanda, Australia, Canadá y Singapur) | |
| | Optimización con Rep. Popular China | |

Nota: Consulta realizada el 31 de marzo de 2020.
Fuente: Ministerio de Comercio Exterior y Turismo - MINCETUR (2020a). Elaboración propia.

Cuadro 15
Clasificación de economías de Asia-16 y el Perú según nivel de ingreso, 2018
(Método Atlas)

| Economías | US\$ | Nivel |
|-------------------------|--------------|------------|
| Singapur | 58.770 | Alto |
| Australia | 53.190 | |
| Hong Kong, China | 50.310 | |
| Japón | 41.340 | |
| Nueva Zelanda | 40.820 | |
| Brunéi Darussalam | 31.020 | |
| República de Corea | 30.600 | |
| Taipéi Chino | 25.501 | |
| Malasia | 10.460 | Medio Alto |
| Rusia | 10.230 | |
| República Popular China | 9.470 | |
| Tailandia | 6.610 | |
| Perú | 6.530 | |
| Indonesia | 3.840 | Medio Bajo |
| Filipinas | 3.830 | |
| Papúa Nueva Guinea | 2.530 | |
| Vietnam | 2.400 | |

Nota: En el caso de Taipéi Chino, la fuente es APEC (2020), con base en fuentes de dicha economía.

Fuente: World Bank (2020b). Elaboración propia.

Cuadro 16
Índice Global de Competitividad 2019: Posición en el ranking global de las economías de Asia-16 y el Perú

| Economía | Índice Global |
|-------------------------|---------------|
| Singapur | 1 |
| Hong Kong, China | 3 |
| Japón | 5 |
| Taipéi Chino | 11 |
| República de Corea | 13 |
| Australia | 16 |
| Nueva Zelanda | 19 |
| Malasia | 27 |
| República Popular China | 28 |
| Tailandia | 40 |
| Rusia | 43 |
| Indonesia | 50 |
| Brunéi Darussalam | 56 |
| Filipinas | 63 |
| Perú | 65 |
| Vietnam | 67 |

Nota: La posición en el ranking se determina con base en 141 economías.
Fuente: Schwab (2019). Elaboración propia.

Cuadro 17

Índice Global de Competitividad 2019: Pilar de “Infraestructura”. Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú

| Economía | Infraestructura: Promedio |
|-------------------------|---------------------------|
| Singapur | 1 |
| Hong Kong, China | 3 |
| Japón | 4 |
| República de Corea | 6 |
| Taipéi Chino | 16 |
| Australia | 29 |
| Malasia | 35 |
| República Popular China | 36 |
| Nueva Zelanda | 46 |
| Rusia | 50 |
| Brunéi Darussalam | 58 |
| Tailandia | 71 |
| Indonesia | 72 |
| Vietnam | 77 |
| Perú | 87 |
| Filipinas | 96 |

| Economía | Transporte: Promedio |
|-------------------------|----------------------|
| Singapur | 1 |
| Hong Kong, China | 3 |
| Japón | 4 |
| República de Corea | 5 |
| Taipéi Chino | 13 |
| República Popular China | 24 |
| Malasia | 28 |
| Australia | 38 |
| Rusia | 49 |
| Tailandia | 53 |
| Indonesia | 55 |
| Nueva Zelanda | 57 |
| Vietnam | 66 |
| Brunéi Darussalam | 77 |
| Perú | 96 |
| Filipinas | 102 |

Nota: La posición en el ranking se determina con base en 141 economías.
Fuente: Schwab (2019). Elaboración propia.

Cuadro 18

Índice Global de Competitividad 2019: Transporte por Carretera, Aire y Mar. Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú

| Economía | Transporte: Carreteras |
|-------------------------|---------------------------|
| Singapur | 1 |
| República de Corea | 9 |
| Japón | 20 |
| Australia | 22 |
| República Popular China | 24 |
| Hong Kong, China | 30 |
| Taipéi Chino | 33 |
| Nueva Zelanda | 45 |
| Tailandia | 49 |
| Brunéi Darussalam | 58 |
| Rusia | 65 |
| Malasia | 85 |
| Indonesia | 85 |
| Vietnam | 103 |
| Perú | 111 |
| Filipinas | 120 |

| Economía | Transporte: Aire |
|-------------------------|---------------------|
| Japón | 1 |
| Hong Kong, China | 2 |
| Singapur | 3 |
| República de Corea | 7 |
| Australia | 9 |
| Tailandia | 15 |
| Indonesia | 16 |
| Malasia | 18 |
| República Popular China | 21 |
| Taipéi Chino | 22 |
| Rusia | 24 |
| Nueva Zelanda | 37 |
| Vietnam | 39 |
| Filipinas | 40 |
| Perú | 65 |
| Brunéi Darussalam | 83 |

| Economía | Transporte: Mar |
|-------------------------|--------------------|
| Singapur | 1 |
| Hong Kong, China | 3 |
| República de Corea | 4 |
| Malasia | 6 |
| República Popular China | 11 |
| Japón | 13 |
| Taipéi Chino | 15 |
| Vietnam | 32 |
| Indonesia | 39 |
| Rusia | 42 |
| Tailandia | 44 |
| Australia | 48 |
| Perú | 52 |
| Nueva Zelanda | 56 |
| Filipinas | 71 |
| Brunéi Darussalam | 85 |

Nota: La posición en el ranking se determina con base en 141 economías (Carreteras y Aire) y 108 (Mar).
Fuente: Schwab (2019). Elaboración propia.

Cuadro 19
Índice Global de Competitividad 2019: Pilares de “Habilidades”, “Adopción de TICs” y “Capacidad de Innovación”.
Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú

| Economía | Habilidades |
|-------------------------|-------------|
| Nueva Zelanda | 10 |
| Australia | 13 |
| Singapur | 19 |
| Hong Kong, China | 20 |
| Taipéi Chino | 23 |
| República de Corea | 27 |
| Japón | 28 |
| Malasia | 30 |
| Rusia | 54 |
| Brunéi Darussalam | 59 |
| República Popular China | 64 |
| Indonesia | 65 |
| Filipinas | 67 |
| Tailandia | 73 |
| Perú | 81 |
| Vietnam | 93 |

| Economía | Adopción de TICs |
|-------------------------|------------------|
| República de Corea | 1 |
| Hong Kong, China | 3 |
| Singapur | 5 |
| Japón | 6 |
| Taipéi Chino | 11 |
| República Popular China | 18 |
| Nueva Zelanda | 21 |
| Rusia | 22 |
| Brunéi Darussalam | 26 |
| Australia | 29 |
| Malasia | 33 |
| Vietnam | 41 |
| Tailandia | 62 |
| Indonesia | 71 |
| Filipinas | 88 |
| Perú | 98 |

| Economía | Capacidad de Innovación |
|-------------------------|-------------------------|
| Taipéi Chino | 4 |
| República de Corea | 5 |
| Japón | 7 |
| Singapur | 13 |
| Australia | 18 |
| República Popular China | 24 |
| Hong Kong, China | 26 |
| Nueva Zelanda | 27 |
| Malasia | 30 |
| Rusia | 32 |
| Tailandia | 50 |
| Brunéi Darussalam | 51 |
| Filipinas | 71 |
| Indonesia | 74 |
| Vietnam | 76 |
| Perú | 90 |

Nota: La posición en el ranking se determina con base en 141 economías.
Fuente: Schwab (2019). Elaboración propia

Cuadro 20
Índice Global de Competitividad 2019: Pilares de “Estabilidad Macroeconómica”, “Instituciones” y “Dinamismo de Negocios”
Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú

| Economía | Estabilidad Macroeconómica |
|-------------------------|----------------------------|
| Hong Kong, China | 1 |
| Taipéi Chino | 1 |
| República de Corea | 1 |
| Australia | 1 |
| Nueva Zelanda | 1 |
| Malasia | 1 |
| Perú | 1 |
| Singapur | 38 |
| República Popular China | 39 |
| Japón | 42 |
| Tailandia | 43 |
| Rusia | 43 |
| Indonesia | 43 |
| Filipinas | 43 |
| Vietnam | 64 |
| Brunéi Darussalam | 85 |

| Economía | Instituciones |
|-------------------------|---------------|
| Singapur | 2 |
| Nueva Zelanda | 3 |
| Hong Kong, China | 5 |
| Australia | 17 |
| Japón | 19 |
| Taipéi Chino | 24 |
| Malasia | 24 |
| República de Corea | 26 |
| Brunéi Darussalam | 50 |
| Indonesia | 51 |
| República Popular China | 56 |
| Tailandia | 67 |
| Rusia | 74 |
| Filipinas | 87 |
| Vietnam | 89 |
| Perú | 94 |

| Economía | Dinamismo de Negocios |
|-------------------------|-----------------------|
| Nueva Zelanda | 13 |
| Singapur | 14 |
| Hong Kong, China | 15 |
| Australia | 16 |
| Japón | 17 |
| Malasia | 18 |
| Taipéi Chino | 20 |
| Tailandia | 21 |
| República de Corea | 25 |
| Indonesia | 29 |
| República Popular China | 36 |
| Filipinas | 43 |
| Rusia | 53 |
| Brunéi Darussalam | 62 |
| Vietnam | 89 |
| Perú | 96 |

Nota: La posición en el ranking se determina con base en 141 economías.
Fuente: Schwab (2019). Elaboración propia.

Cuadro 21
 Índice de Competitividad Logística (Logistic Performance Index) 2018:
 Posición en el ranking de las economías de Asia-16 y el Perú

| Economía | Posición en ranking |
|-------------------------|---------------------|
| Japón | 5 |
| Singapur | 7 |
| Hong Kong, China | 12 |
| Nueva Zelanda | 15 |
| Australia | 18 |
| República de Corea | 25 |
| República Popular China | 26 |
| Taipéi Chino | 27 |
| Tailandia | 32 |
| Vietnam | 39 |
| Malasia | 41 |
| Indonesia | 46 |
| Filipinas | 60 |
| Rusia | 75 |
| Brunéi Darussalam | 80 |
| Perú | 83 |
| Papúa Nueva Guinea | 148 |

Nota: La posición en el ranking se determina con base en 160 economías.
 Fuente: World Bank (2018). Elaboración propia.

Cuadro 22
Productividad del trabajo: niveles, 1990 y 2018
(en dólares constantes de 2011 y PPP)

| Economía | 1990 | 2018 |
|-------------------------|---------------|---------------|
| Singapur | 81.337 | 153.412 |
| Brunéi Darussalam | 199.059 | 143.071 |
| Hong Kong, China | 63.838 | 124.132 |
| Taipéi Chino | 43.078 | 109.451 |
| Australia | 71.701 | 104.677 |
| Japón | 65.725 | 81.219 |
| República de Corea | 31.021 | 79.647 |
| Nueva Zelanda | 58.138 | 75.817 |
| Malasia | 32.077 | 67.295 |
| Rusia | 45.577 | 58.166 |
| Tailandia | 13.548 | 34.870 |
| República Popular China | 3.055 | 32.718 |
| Indonesia | 11.860 | 28.037 |
| Perú | 15.645 | 27.094 |
| Filipinas | 12.582 | 23.145 |
| Vietnam | 3.550 | 13.152 |
| Papúa Nueva Guinea | 5.251 | 12.721 |

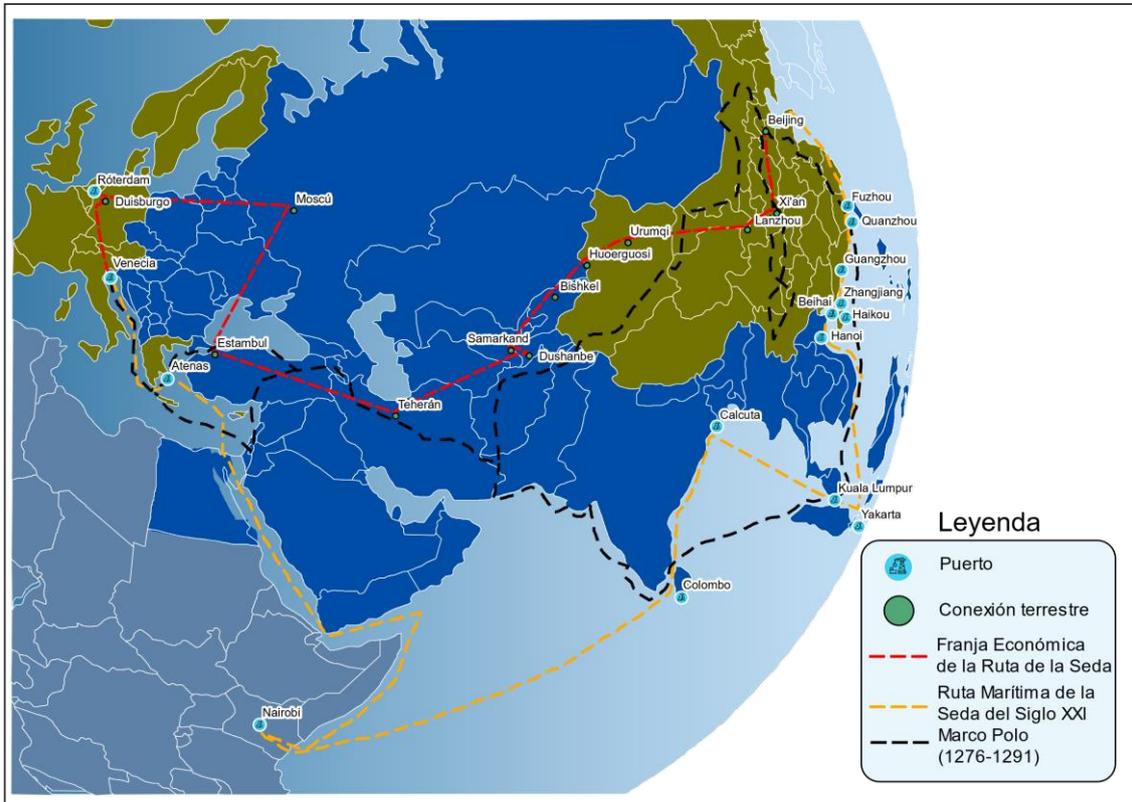
Nota: La productividad por persona empleada, o PBI por persona empleada, es el PBI por unidad de trabajo. El producto se mide como "valor agregado", que es el total de la producción menos el valor de los bienes intermedios. La información de Brunéi Darussalam y Papúa Nueva Guinea se calcula dividiendo el PBI en dólares constantes del 2011 en PPP (según el Banco Mundial) por el empleo estimado por la Organización Mundial del Trabajo. Estos últimos datos son citados por APEC (2020).

Fuente: Elaboración propia con base en The Conference Board (2019) y APEC (2020).

Anexo 3: Mapas

Mapa 1

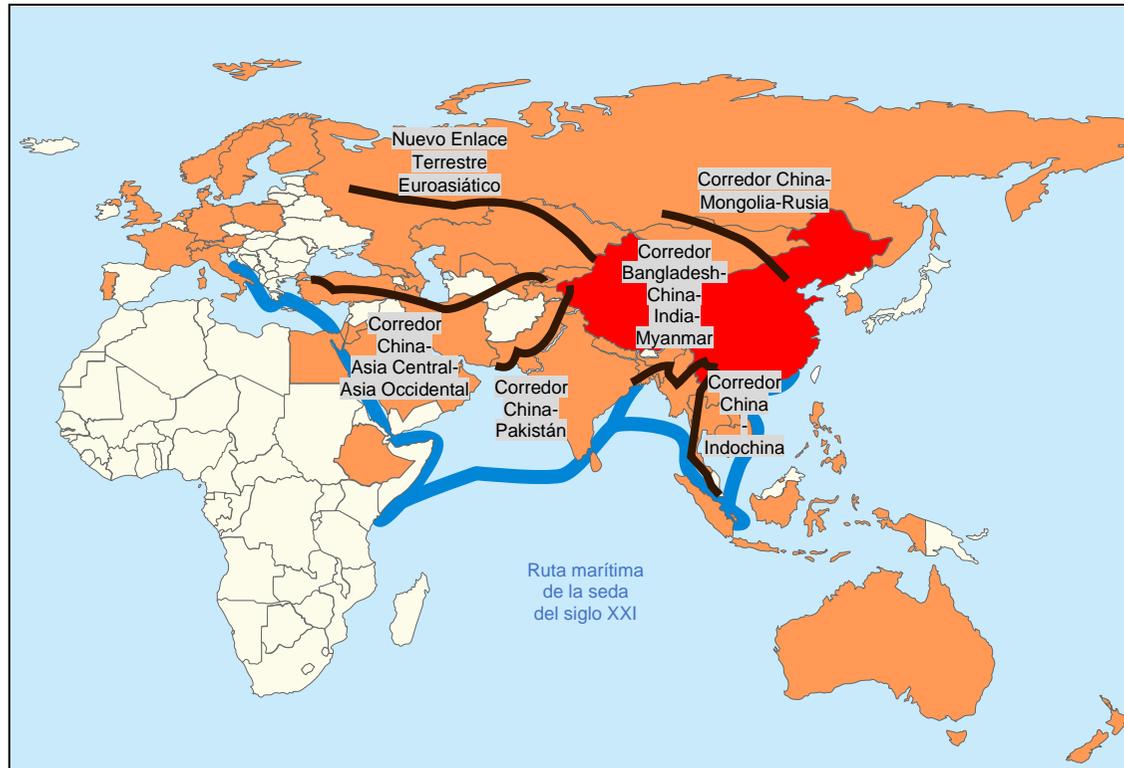
Principales rutas marítimas y terrestres en el marco de La Franja y la Ruta



Nota: Mapa no oficial.

Fuente: Adaptado de Wong et al. (2017), con base en Wikimedia Commons y PwC proprietary research. El ícono de puerto proviene de *geotatah*, con modificaciones propias de *www.flaticon.com*. También toma como referencia el proyecto del curso de Logística Internacional del profesor Lei Zhao de Tsinghua University.

Mapa 2
Corredores económicos iniciales de La Franja y la Ruta



Nota: Mapa no oficial. Wikimedia Commons marca en naranja los miembros del AIIB y China en rojo. Los nombres de los corredores se basan en NDRC, MFA & MOFCOM (2015).
Fuente: Wikimedia Commons

Mapa 3
Países latinoamericanos que participan en La Franja y la Ruta



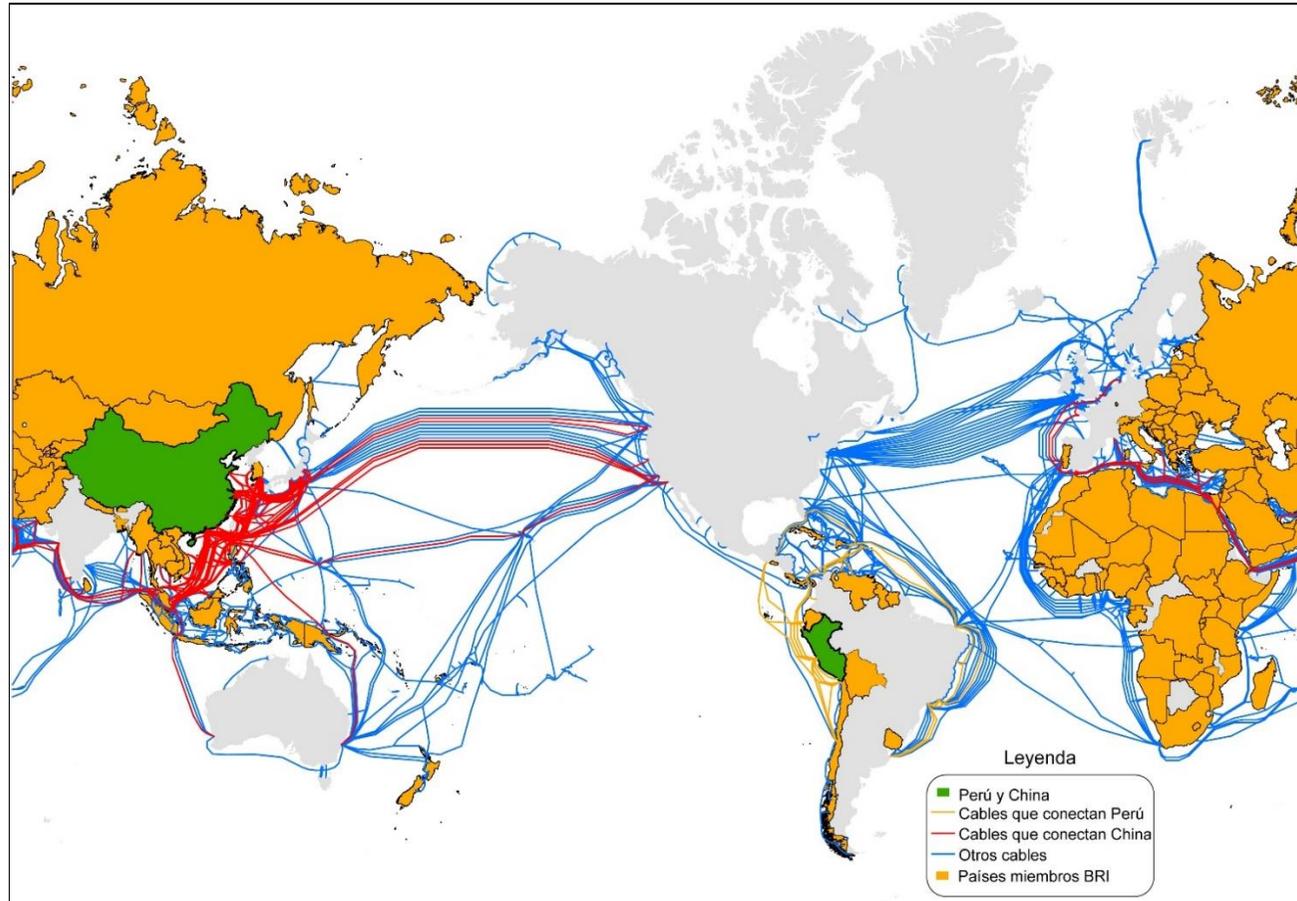
Fuente: Office of the Leading Group for the Belt and Road Initiative (2020). Consulta realizada al 20 de octubre de 2020. Elaboración propia.

Mapa 4
Conectividad de América del Sur con Asia-Pacífico: el rol potencial del Perú



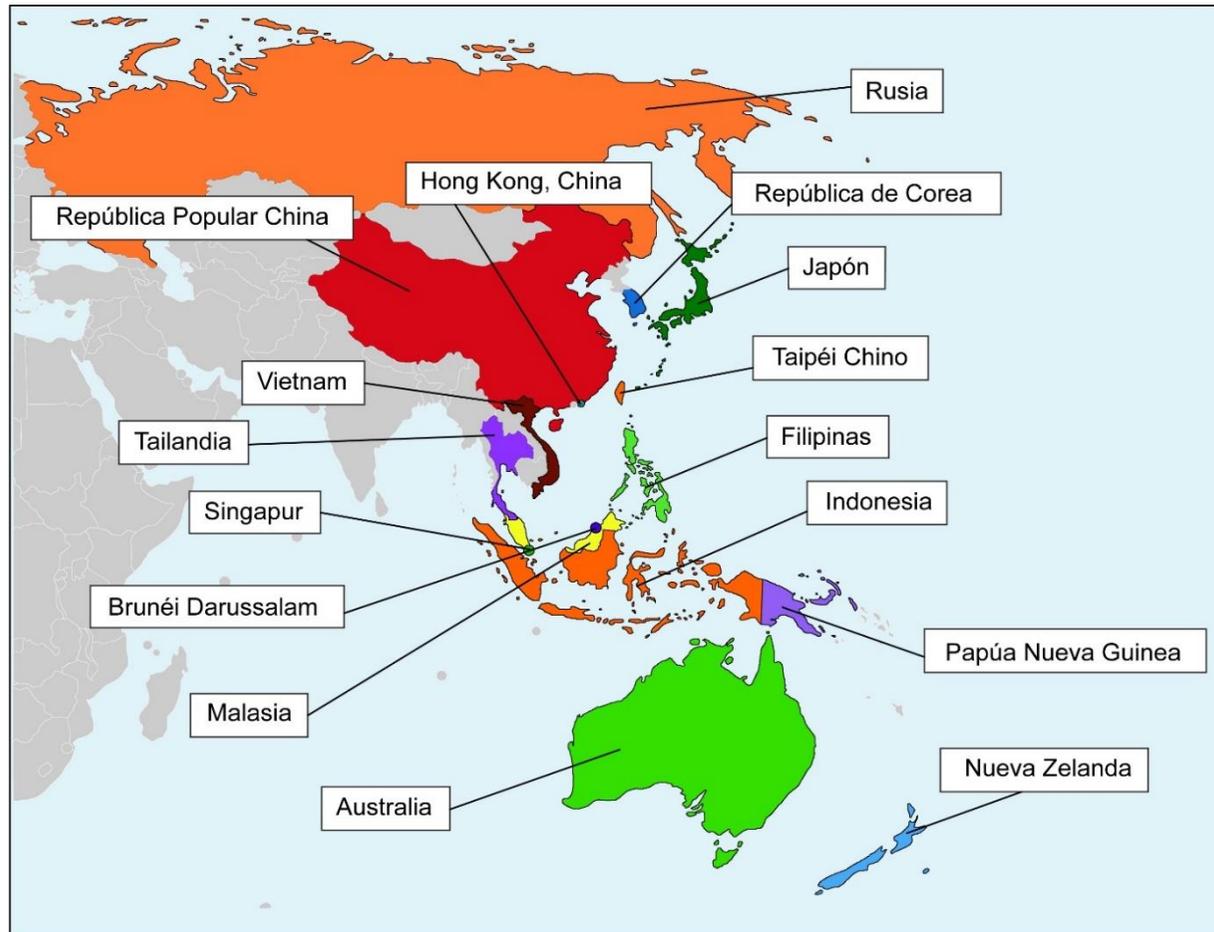
Fuente: Adaptado de Barceló (2010)

Mapa 5
Conectividad digital transcontinental



Nota: Los países signatarios de acuerdos de cooperación sobre La Franja y la Ruta se han identificado con base a Office of the Leading Group for the Belt and Road Initiative (2020).
Fuente: Telegeography (2019) y adaptado de Huang (2017). Elaboración propia.

Mapa 6
Asia-16: Economías de Asia y Oceanía en la cuenca del Pacífico miembros de APEC



Nota: Categoría de Asia-16 construida para el análisis.
Fuente: Elaboración propia